



**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TEMA:**

**Los estereotipos de belleza transmitidos por las redes  
sociales como recurso de identificación en las adolescentes**

**LAS AUTORAS:**

**Landázuri Baquerizo, Nadia Camila ; Sandoval Martillo,  
Romina Stephanie**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de**

**LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TUTOR:**

**Psic. Cl. García Navas, Javier Emilio, Mgs.**

**Guayaquil, Ecuador**

**9 de septiembre del 2024**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN  
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

## CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **Landázuri Baquerizo, Nadia Camila ; Sandoval Martillo, Romina Stephanie**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica**

### TUTOR

JAVIER EMILIO  
GARCIA  
NAVAS

Digitally signed  
by JAVIER EMILIO  
GARCIA NAVAS  
Date: 2024.08.28  
16:47:37 -05'00'

f. \_\_\_\_\_

**Psic. Cl. García Navas, Javier Emilio, Mgs.**

### DIRECTORA DE LA CARRERA

f. \_\_\_\_\_

**Psic. Cl. Estacio Campoverde, Mariana, Mgs.**

**Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2024**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN  
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

## DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Nosotras, **Landázuri Baquerizo, Nadia Camila; Sandoval Martillo, Romina Stephanie**

### DECLARAMOS QUE:

El Trabajo de Titulación, **Los estereotipos de belleza transmitidos por las redes sociales como recurso de identificación en las adolescentes**, previo a la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de nuestra total autoría.

En virtud de esta declaración, nos responsabilizamos del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

**Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2024**

### LAS AUTORAS:

f. *Nadia Landázuri B.*  
**Landázuri Baquerizo, Nadia Camila**

f. *Romina SM*  
**Sandoval Martillo, Romina Stephanie**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN  
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

### **AUTORIZACIÓN**

Nosotras, **Landázuri Baquerizo, Nadia Camila; Sandoval  
Martillo, Romina Stephanie**

Autorizamos a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **Los estereotipos de belleza transmitidos por las redes sociales como recurso de identificación en las adolescentes**, cuyo contenido, ideas y criterios son de nuestra exclusiva responsabilidad y total autoría.

**Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2024**

#### **LAS AUTORAS:**

f. *Nadia Landazuri B.*

**Landázuri Baquerizo, Nadia Camila**

f. *Romina SM*

**Sandoval Martillo, Romina Stephanie**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

## INFORME DE ANÁLISIS COMPILATIO



**TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN:** Los estereotipos de belleza transmitidos por las redes sociales como recurso de identificación en las adolescentes

### AUTOR(ES):

Dos autores

Landázuri Baquerizo, Nadia Camila; Sandoval Martillo, Romina Stephanie

### INFORME ELABORADO POR:

TUTOR (A)

JAVIER EMILIO  
GARCIA  
NAVAS

Digitally signed  
by JAVIER EMILIO  
GARCIA NAVAS  
Date: 2024.08.28  
16:47:37 -05'00'

f. \_\_\_\_\_  
García Navas. Javier Emilio

Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

## **AGRADECIMIENTO**

*En primer lugar, agradezco a mis padres, los cuales han sido mi mayor apoyo y fortaleza durante todos mis estudios, sin ellos no sería la mujer que soy actualmente. Agradezco a mis hermanos que me han ayudado en todo momento cuando no tenía más esperanza o quería rendirme, ellos fueron mi soporte y guía en todo ámbito. Por otro lado, agradezco la maravillosa e inigualable compañía de mi perro Teddy, el cual siempre ha estado para mí en las difíciles y estresantes madrugadas de esfuerzo.*

*Asimismo, agradezco a todos mis profesores académicos, con sus enseñanzas aprendí mucho y pude descubrir el área que me apasiona. Quiero hacer énfasis a nuestro tutor de tesis, Javier García, quien nos ayudó desde el inicio y supo guiarnos en el presente proyecto, el cual ha sido cambiante y enseñante en todo aspecto como practicante y futura profesional del área de la salud mental. Por último, pero no menos importante, agradezco a Romina, mi amiga y compañera de tesis, por siempre contar con su apoyo y compañía durante toda esta aventura.*

**Nadia Camila Landázuri Baquerizo**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

## **AGRADECIMIENTO**

*Agradezco especialmente a mis padres, por siempre confiar en mí, y nunca dejarme sola. Ellos me enseñaron que a veces la vida se puede poner difícil, sin embargo, siempre existirán motivos por el cual salir adelante. Sin ellos, llegar hasta aquí no sería posible, pues, son mi inspiración en la vida. Agradezco a mi familia y amigos que creyeron en mí, incluso cuando yo no. Se convirtieron en pilares fundamentales, me hicieron ver lo fuerte y capaz que puedo ser. Gracias a mis mejores amigas por nunca dejarme caer y ayudarme cuando lo necesitaba.*

*Agradezco a nuestro tutor de tesis, Javier García, por su tiempo y dedicación. Por guiarnos cuando nos sentíamos confundidas e impartir sus conocimientos con nosotras. Y a mi compañera, Nadia, por calmarme cuando me sentía angustiada y ser una gran pareja de tesis.*

**Romina Stephanie Sandoval Martillo**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

## DEDICATORIA

*Dedico este logro a mis padres, esto es una pequeña muestra de todo su apoyo durante mi vida, siempre han confiado en mí a pesar de las complicaciones y nunca me juzgaron en todas las decisiones que tomaba. Este logro es el resultado de su amor incondicional. A mis hermanos, sin ustedes no estuviera escribiendo estas palabras, gracias.*

*A Teddy, mi fiel compañero de aventuras que siempre está a mi lado y ha hecho estos últimos siete años los mejores de mi vida. Te dedico esto y el mundo entero.*

**Landázuri Baquerizo, Nadia Camila**





UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

## DEDICATORIA

*A mis padres, es una muestra de lo que han inculcado en mí con esfuerzo y dedicación. Me apoyaron en mis decisiones y no me juzgaron, creyeron en mí desde el día uno. Gracias por enseñarme a ser perseverante cuando yo daba todo por perdido. Pero, sobre todo, gracias por ponerme siempre como su prioridad. Como su pequeña niña que está creciendo, quedo infinitamente agradecida. A Joan, que celebra mis triunfos como si fueran suyos, que ha estado en momentos en los que me sentía abrumada, y que me ha escuchado cuando más lo necesitaba. Gracias soulmate por ser y estar.*

*A Príncipe, mi fiel compañero que ahora me cuida desde el cielo. Y a Olivia, mi pequeña, que se convirtió en mi centro. En mi corazón, por siempre y para siempre.*

**Romina Stephanie Sandoval Martillo**



**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTIAGO DE  
GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN**

f. \_\_\_\_\_

**PSIC. CL. TORRES GALLARDO, TATIANA, MGS.**

DELEGADA DE DIRECCIÓN DE CARRERA

f. \_\_\_\_\_

**PSIC. CL. CARDENAS BARRAGAN, PAULINA, MGS.**

DOCENTE ESPECIALIZADA EN EL ÁREA

f. \_\_\_\_\_

**PSIC. CL. COLMONT, MARCIA IVETT, MGS**

OPONENTE



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

## **CALIFICACIÓN**

**NOTA: \_\_\_\_\_**

**Landázuri Baquerizo, Nadia Camila**

**NOTA: \_\_\_\_\_**

**Sandoval Martillo, Romina Stephanie**

## INDICE

RESUMEN.....	XV
ABSTRACT .....	XVI
INTRODUCCIÓN .....	2
Planteamiento del Problema.....	4
Objetivos .....	6
Justificación.....	6
ANTECEDENTES.....	9
CAPÍTULO 1 .....	12
Los estereotipos de belleza en las redes sociales .....	12
Estereotipos de belleza femeninos .....	12
Las redes sociales .....	16
Los estereotipos de belleza y su relación con el yo .....	19
CAPÍTULO 2 .....	25
Identificación .....	25
Identidad o Identificación .....	25
La identificación en el sujeto: el estadio del espejo como punto de partida.....	29
El yo ideal e ideal del yo .....	32
CAPÍTULO 3 .....	39
La adolescencia.....	39
Adolescencia: el comienzo de todo .....	39
Actualización del fantasma en la adolescencia (fantasma, lo real del cuerpo).....	44
Feminidad en las adolescentes .....	47
CAPÍTULO 4 .....	57
Metodología.....	57
Enfoque.....	57
Método .....	57
Paradigma.....	58
Técnicas.....	58
CAPITULO 5 .....	62
Presentación y Análisis de Resultados .....	62
CONCLUSIONES .....	79

<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>83</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>93</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	<i>Variable</i> .....	61
Tabla 2	<i>Matriz de Operacionalización de Variables</i> .....	63

## RESUMEN

La presente investigación, abordó uno de los fenómenos más recientes con respecto a la virtualidad, que con el pasar del tiempo ha presentado mayor incidencia en las adolescentes, los estereotipos de belleza. Por tanto, el tema de investigación fue, los estereotipos de belleza transmitidos por las redes sociales como recurso de identificación en las adolescentes. El objetivo es analizar los efectos que producen los estereotipos de belleza occidentales transmitidos por las redes sociales como un recurso de identificación en las adolescentes, por medio del enfoque cualitativo para así llegar a una posible lectura de las subjetividades de las adolescentes en la contemporaneidad. En cuanto a la metodología se hizo uso del enfoque cualitativo con método descriptivo y paradigma interpretativo. Asimismo, se hizo uso del análisis de contenido y la revisión bibliográfica. Por otro lado, se utilizaron libros, artículos científicos, revistas, sitio web, tesis, referencias y grupo focal. Los resultados reflejaron que los estereotipos de belleza que se encuentran en las redes sociales tienen efectos en las adolescentes en cuanto a la construcción de identificaciones, entre estos se encuentra la subjetivación de los estándares presentes y difundidos por estos medios. A su vez, dificultad para la aceptación de la autoimagen.

***Palabras clave:*** ADOLESCENCIA; FEMINIDAD; ESTEREOTIPOS DE BELLEZA; IDENTIFICACIÓN; REDES SOCIALES

## **ABSTRACT**

The present research addressed one of the most recent phenomena with respect to virtuality, but of greater incidence with the passage of time in terms of adolescent girls. The research topic was the beauty stereotypes transmitted by social networks as a resource of identification in adolescent girls. The objective is to analyze the effects produced by western beauty stereotypes transmitted by social networks as a resource of identification in adolescents, by means of a qualitative approach in order to reach a possible reading of the subjectivities of adolescents in contemporary times. The methodology used was a qualitative approach with a descriptive method and an interpretative paradigm. Likewise, content analysis and bibliographic review were used. On the other hand, books, scientific articles, journals, web sites, thesis, references and focus group were used. The results reflected that beauty stereotypes found in social networks have effects on adolescent girls in terms of the construction of identifications, among these is the subjectivation of the standards present and disseminated by these media. In turn, difficulty in the acceptance of self-image.

**Keywords:** ADOLESCENCE; FEMINITY; BEAUTY STEREOTYPES; IDENTIFICATION; SOCIAL NETWORKS



## INTRODUCCIÓN

En la presente investigación, se pretende analizar el efecto que tienen las redes sociales en las adolescentes con relación a los estereotipos de belleza occidentales que se pueden evidenciar en estos medios, puesto que dichos elementos tienden a ser utilizados como recursos de identificación. Por tal motivo, se toma en consideración lo relacionado a la adolescencia, ya que, es un momento de diversos cambios tanto corporales como psíquicos, lo que puede despertar diversas dudas e incertidumbre que surgen en la adolescente. Asimismo, Joseph Knobel Freud (2019) expresa que: “el adolescente está viviendo muchísimos cambios a la vez, está haciendo muchos duelos a la vez y no puede con todos, digamos, se le hace bastante difícil y se rebela” (p. 1).

De esta manera, se busca evidenciar, cómo en esta etapa el adolescente, en general, se encuentra en una búsqueda constante de respuestas sobre lo que está experimentando, por lo que va a estar en (re)construcción de identificaciones, dejando atrás las que había desarrollado previamente, re-posicionándose de manera subjetiva. Es así que se expone que, en la actualidad, las adolescentes recurren a las redes sociales como un medio, en donde encontrarán respuestas inmediatas a sus preguntas, según lo que observan de las personas *modelo* que se encuentran en las redes. Asimismo, estas representan un medio principal de información, dado que han estado presentes en la mayor parte de sus vidas. Debido a aquello, Vázquez y Fernández (2016) mencionan que:

Los adolescentes de hoy, también llamados nativos digitales, son jóvenes que nacieron con dispositivos tecnológicos al alcance de su mano, los cuales constituyeron su modo de vincularse. Crecieron con nuevas concepciones de tiempo y espacio. No necesitan adaptarse a la inmediatez ni al devenir caótico, porque éste es su mundo (p. 44).

Sin embargo, por el lado femenino, Maldonado et al. (2024) mencionan que “Con el crecimiento exponencial de las plataformas digitales y la omnipresencia de las redes sociales, se ha observado un aumento significativo en la exposición de las mujeres a imágenes y mensajes relacionados con los estándares de belleza idealizados.” (p.3). De tal forma

que, se presenta la relación con un Otro pero, desde un mundo de las imágenes que se manifiestan en la actualidad, desde lo virtual.

Abordando otro aspecto, referente a la línea de investigación institucional de la UCSG, de acuerdo al instituto de investigaciones en tecnologías y producción (2023), la siguiente investigación se abordará a partir del Dominio 5: *Educación, comunicación, arte y subjetividad*, dado que se trabajará desde la psicología. De acuerdo con la temática a abordar, este dominio permite tener una mirada, desde el plano psicológico, a diversas cuestiones relacionadas con los procesos de identidad y de generación de la subjetividad, permitiendo la aproximación a esta temática desde la orientación psicoanalítica, asimismo, permitiendo enfocarlo desde la dimensión bio-psico-social.

El eje de la Secretaría Nacional de Planificación (2021) con el que mantiene correspondencia la investigación, es el *Eje 2: Social*. Ya que permitirá el acceso a un derecho que establezca la promoción de un sistema educativo de calidad, por tanto, tendrá reconocimiento en las adolescentes, población a trabajar, ya que, se podrá estar al tanto del cómo las redes sociales influyen en ellas como un recurso de identificación ante los estereotipos de belleza, teniendo en cuenta que, en su mayoría, son elementos impuestos por la sociedad. A su vez, profesionales, podrán tener conocimiento de aquello, para trabajarlo desde el área educativa.

Acorde a la Secretaría Nacional de Planificación (2021), el objetivo con el que se relaciona la investigación, es el *Objetivo 7: Potenciar las capacidades de la ciudadanía y promover una educación innovadora, inclusiva y de calidad en todos los niveles*. Considerando que el Sistema Nacional de Educación debe marchar al ritmo de la presente evolución, preparando a las nuevas generaciones para los desafíos personales que afrontarán.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el Ecuador según las Naciones Unidas Ecuador, plantean en el objetivo *4: educación de calidad*, elementos que refuerzan la formación de docentes en los países en desarrollo, especialmente los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo. Por tanto, es importante que en el área de formación académica se encuentre al tanto de elementos que intervienen en las

subjetividades de las adolescentes, para que así, puedan conocerlo desde su área, fortificando la tarea pedagógica integral.

### **Planteamiento del Problema**

La adolescencia es el momento en se llevan a cabo diferentes procesos en el sujeto, tanto físicos como psíquicos, siendo una fase de diversos cambios, dado que se está realizando la transición de la infancia a esta nueva etapa y, la autoexploración a nivel de imagen, cuerpo, identificaciones, entre otros. De esta manera, ocurre la reactualización del objeto primordial; ya no serán los padres, será el objeto que lo encontrará afuera, con referencia a lo social, ya sean, familiares, amigos, conocidos, situaciones, entre otros.

Pereira (2020) “El adolescente necesita hacer un arduo trabajo psíquico de *des-investimento* de sus primeros objetos narcisistas de amor – que en nuestras sociedades son frecuentemente los padres, en especial la madre o quien la sustituye” (p.4). De esta forma, existe gran importancia en la relación que el adolescente mantiene con sus otros, es decir, la manera o forma de hacer lazos sociales con sus pares, puesto que de esto dependerá la relación que tenga con el mundo.

De la misma forma, las diferentes identificaciones que el adolescente realiza para vincularse con los otros, en muchas ocasiones, son tomadas como referencia de sus Otros primordiales, sin embargo, a medida que van creciendo, estas son *dejadas de lado*, puesto que no le serán suficientes y buscarán las respuestas fuera del entorno familiar. De esta manera, Weissmann (2023) en el texto de *Adolescencia* menciona que: “El duelo por los padres permite desprenderse de ellos como objeto de amor, como ideal y como autoridad y buscar nuevos objetos fuera del círculo familiar” (p. 4).

Es clave tener en consideración la influencia que tienen el contenido de las redes sociales en los adolescentes, puesto que, su manera de vincularse y *ser* gira alrededor del uso que se le da a éste, en el presente caso, las redes sociales, las cuales se encuentran saturadas de suficiente información. De este modo, las adolescentes pueden encontrarse con diferentes estereotipos de belleza, los cuales, la mayor parte del tiempo han

estado presentes en nuestra sociedad, sirviendo, a manera de respuesta, ante las diversas preguntas que surgen a partir del trance de lo que llamamos, adolescencia.

De esta forma Lardies y Potes (2022) expresan que:

Debido a la gran cantidad de tiempo que ocupan los adolescentes frente a las pantallas, el carácter de las redes sociales, como principal espacio de socialización, y la implicancia de la validación social para el desarrollo de la identidad, se percata la necesidad de profundizar sobre la incidencia de las redes sociales en la construcción de la identidad adolescente (p. 5-6).

Entender que, hoy en día las redes sociales surgen como un *Amo* para los adolescentes, es entender que existe un discurso predominante que va dándole *sentido* a aquello que se impone frente a una población joven, término que permite comprender la etapa de la adolescencia como un período de cambios, en donde el impacto que deja la época, se impone como lo *ideal*.

Bauman en su escrito *Amor líquido*, plantea tres ideales, sin embargo, vale la pena centrarse en aquel paso del consumo al consumismo como un tipo de revolución que enfatizará en su texto *Vida de consumo* el cual, se presenta en la vida social por causa de una necesidad que se vuelve existencial, es decir de desear o querer algo. Por lo tanto, se convierte en un elemento de mayor alcance día tras días, es así que lo que presentan las redes sociales como un *ideal* de lo *bello*, es una forma de consumo en la cual se establece un acuerdo social para permanecer dentro de ella y siempre buscar más de aquello ante lo que permanece insatisfecho, de esa forma, se va adquiriendo autoidentificación colectiva.

Por consiguiente, es vital plantear el alcance que tienen las redes sociales, en las adolescentes, con respecto a los *modos de hacer* sobre las preguntas que surgen en relación a la imagen, manera de vestirse, maquillarse, peinarse, etc., dado que se tiene al alcance respuestas inmediatas ante aquello que genera inconformidad.

### **Pregunta general:**

¿Cómo los estereotipos de belleza occidentales actuales transmitidos por las redes sociales funcionan como recurso de identificación en las adolescentes?

### **Preguntas específicas:**

- Pregunta específica 1: ¿Qué son los estereotipos de belleza en la sociedad actual?
- Pregunta específica 2: ¿Cómo ocurre el proceso de identificación en la adolescencia?
- Pregunta específica 3: ¿Cómo las redes sociales son un recurso simbólico en el proceso de identificación en la adolescente en relación con la feminidad?

### **Objetivos**

#### **Objetivo general**

Analizar los efectos que producen los estereotipos de belleza occidentales transmitidos por las redes sociales como un recurso de identificación en las adolescentes, por medio del enfoque cualitativo para así llegar a una posible lectura de las subjetividades de las adolescentes en la contemporaneidad.

#### **Objetivo específico**

- Caracterizar los estereotipos de belleza occidentales en las redes sociales y lo que se pone en consideración con las adolescentes por medio de una revisión bibliográfica.
- Analizar las identificaciones y su actualización en la adolescencia por medio de una revisión bibliográfica.
- Investigar en las adolescentes su relación con la feminidad y cómo la presencia de los estereotipos de belleza en las redes sociales funciona como respuesta, por medio de un grupo focal con adolescentes de 14 a 18 años.

#### **Justificación**

Las redes sociales y su influencia en las adolescentes se ha convertido en una temática que ha venido escalando con el pasar del tiempo puesto que,

en la actualidad, estas son parte del día a día, creando nuevas formas de relacionarse con sus pares, familia y el mundo. Por tal motivo, las adolescentes presentan más cercanía con estos medios al momento de buscar y *hacer formas* de sobrellevar esta etapa, que puede devenir de manera drástica, difícil, dolorosa y sin respuestas, por lo que estos medios ofrecen soluciones inmediatas antes estas cuestiones que aquejan, pudiendo incidir en las perspectivas que tienen de la adolescencia, reafirmando o cambiando diferentes estereotipos de belleza que han estado presentes en la sociedad desde tiempo atrás. De este modo, es necesario conocer cómo las redes sociales influyen en las adolescentes al momento de hacer una *re-actualización* de identificaciones a modo de respuesta frente a esta etapa llamada adolescencia.

De igual manera, es necesario conocer acerca de la presente problemática, para comprender sobre las redes sociales y las subjetividades que hoy en día se presentan, en forma de *¿Qué hay con el sujeto?*, impulsados por significantes Amo que las mismas han potenciado. Así, desde una mirada clínica, se podrán establecer nuevas estrategias para abordar a la adolescente frente a esta nueva etapa que es muy cambiante, puesto que se encuentran en una *crisis de identidad*. A su vez, desde el área escolar y familiar, eliminando prejuicios que se comparten en primera instancia, y por el contrario, enfocarse en lo que para las adolescentes significa implementar dichos estereotipos de belleza. Los padres, educadores y profesionales de la salud mental, podrán atender a las necesidades de la adolescente, y no al estigma en general.

La investigación por su parte se hará bajo un enfoque cualitativo, utilizando el método descriptivo. Por tanto, las técnicas de recolección que se usarán serán: revisión bibliográfica y análisis de contenido. En la cual, se tendrá presente a la población adolescente (femenina), puesto que, las formas de sobrellevar la adolescencia, las subjetividades, y el cuerpo en general, se dan de maneras diferentes, ya sea desde la posición del varón o de la mujer. En este caso se eligió a las adolescentes, debido a que son las que se encuentran más inmersas desde el lado de los estereotipos de belleza. A su vez, se tiene en consideración que no se trata sólo con ser adolescente mujer, va del lado del ser adolescente femenina. Para ello se trabajará desde un

grupo focal. Manteniendo en un segundo plano a docentes y profesionales de Salud Mental, aquellos que podrán recurrir a la presente investigación como elemento formador en su labor profesional.

Las limitaciones encontradas en la investigación se dieron principalmente desde el poder encontrar bibliografía que abarque sólo a la población femenina, ya que en su mayoría se destaca a los adolescentes en general. Por otro lado, llevarlo desde el marco del psicoanálisis, sin abarcar elementos por fuera de lo que los objetivos delimitaban o de lo que se quería hacer mayor énfasis. El primer capítulo, por su parte, aborda elementos concernientes a los estereotipos de belleza, pero desde un enfoque teórico, haciendo un recorrido de los mismos hasta la sociedad actual. A su vez, lo referente a las redes sociales y el alcance que tienen los adolescentes a las mismas, en dónde se considera que las mujeres son las que tienen una mayor participación en ellas. Por lo tanto, también se encuentra la intervención de los estereotipos de belleza y la relación con el yo.

El segundo capítulo, refiere a la identificación, marcando una diferencia con la identidad. Se realiza una profundización del cómo se presenta la identificación en el sujeto desde el Estadio del Espejo, en conjunto con los referentes imaginarios y simbólicos. Estableciendo finalmente, la relación que las adolescentes tienen con las redes sociales frente a los estereotipos de belleza.

Ya para el tercer capítulo, la temática central gira en torno a la adolescencia, desde lo referente a la pubertad, la actualización del fantasma, en conjunto con lo real del cuerpo. Marcando entonces, lo característico de la feminidad a partir del no-toda, elemento clave que hace alusión a que LA mujer no existe. Tomando por ende el una por una.

## ANTECEDENTES

Pereira (2020) en su artículo científico *¿Qué quiere un adolescente? los límites del psicoanálisis y los múltiples modos de interpretar a ese sujeto*, puso de manifiesto algunas de las perspectivas del análisis y descripciones sobre quiénes son los adolescentes, aquellos a los cuáles se le dirige una escucha ofreciendo la palabra y la experiencia psicoanalítica. De alguna manera, el autor menciona que los adolescentes se encuentran en dos posiciones, por un lado, en la espera de que algo del padre retorne y, por otro, de adolescentes que se re-nombran y usan tales acciones para vincularse entre sí confrontando el mundo adulto. Plantea que la adolescencia no puede ser entendida de una sola manera, puesto que cada adolescente tiene experiencias singulares.

Papageorgiu et al. (2022) mediante su artículo científico *“Why don’t I look like her?” How adolescent girls view social media and its connection to body image*, ponen de manifiesto que, las adolescentes parecen más vulnerables que los chicos a experimentar inconformidades derivadas del uso de las redes sociales. Se cree que la presencia de imágenes en línea contribuye a ello, al aumentar la insatisfacción corporal entre las adolescentes. La objetivación sexual a través de imágenes refuerza en las adolescentes la idea de que su valor se basa en su apariencia. Por tanto, el estudio exploró cómo las imágenes que se encuentran típicamente en las redes sociales influyeron en la salud mental de las adolescentes, de forma positiva y/o negativa. Las comparaciones de apariencia exacerbaron las preocupaciones de las adolescentes basadas en la apariencia. Las comparaciones también influyeron en los esfuerzos de las adolescentes por cambiar su apariencia y buscar validación en las redes sociales. Los resultados permitieron identificar mediante ayuda profesional el desarrollo de programas de promoción de la salud que aborden el uso de las redes sociales y las preocupaciones sobre la imagen corporal.

Lardies y Potes (2022) indicaron en su artículo científico *Redes sociales e identidad: ¿desafío adolescente? acerca de la influencia de las redes sociales en la construcción de la identidad del adolescente contemporáneo*. Es mencionado puesto que, en esta etapa del ciclo vital, la



construcción de una identidad personal significativa y socialmente legitimada constituye una tarea central. Hace alusión del cómo se presenta el Yo en la adolescencia y cómo éste cambia, mencionando: “Sin duda, en la adolescencia acaece una verdadera metamorfosis. Se producen transformaciones en las dimensiones biológica, cognitiva, psicológica y social. Dichas transformaciones crean la necesidad de un reajuste de la identidad infantil, al mismo tiempo que la posibilitan” (p. 2).

Maldonado et al (2024) mencionan en su artículo científico *Estereotipos de belleza en redes sociales: impacto en la autoestima femenina* acerca del cómo las redes sociales son una influencia dentro del margen de la belleza y la percepción que se tiene de aquello, puesto que son un medio que se encarga de difundir estándares en ocasiones poco alcanzables, ya sea mediante imágenes retocadas o filtros, generando un impacto especialmente en las mujeres. El objetivo del estudio, se basó en el análisis de las consecuencias de compararse con los estereotipos de belleza occidentales en redes sociales y su impacto y autovaloración de la apariencia en mujeres, por lo cual se llegó a la conclusión de que existen diversas opiniones acerca de ello, sin embargo, se comparte acerca de lo difícil que se vuelve alcanzar dichos estándares. Se menciona que, por un lado, se tiene a mujeres que se resisten a caer en dichos estereotipos y por el otro a aquellas que presentan inseguridades lo cual las lleva a seguirlos. Sin embargo, también se obtuvo respuestas en las que ven a las redes sociales como un medio de motivación, que las involucra en cuidar su bienestar físico y mental.

Vergara (2020) en su investigación *Imagen corporal y redes sociales en jóvenes de sexo femenino en etapa de adolescencia temprana* analiza cómo las redes sociales llegan a influir en la imagen corporal, sobre todo en el aspecto identitario de adolescentes de sexo femenino que se encuentran en etapa temprana de desarrollo. Por lo que al realizar el estudio se llegó a la conclusión de lo importante que son para ellas ser reconocidas y aprobadas por sus pares.

Galloro (2020) en su artículo *Presentaciones actuales del padecimiento subjetivo en la adolescencia* comenta acerca de la estructuración del sujeto con la estética del padecimiento de la época. Menciona sobre los diversos cambios que se dan, desde la pérdida de sus referentes establecidos en la

infancia en relación a la imagen de sí mismo, así como la relación de los padres y semejantes. Se presentan, por tanto, elementos que surgen dentro del margen de la singularidad y comunidad.

Asimismo, Martín y Chaves (2022) en *La influencia de instagram en la creación y reproducción del ideal de belleza femenino* exponen el papel que tienen las redes sociales, específicamente instagram, en la replicación y masificación de los estereotipos feminismo en las mujeres que son usuarios de estas apps, lo cual tuvo como resultado que lo que se transmite en las publicaciones de esta red si incide en las perspectiva que se tiene con la imagen estereotípica de la mujer, puesto que se imparte y fomenta la cosificación del cuerpo femenino, al igual del imperativo de consumo capitalista por adquirir todo lo que la *influencers muestran en su feed*.

Por otro lado, Ortuño (2023) en *Vínculos entre la percepción de los jóvenes de 17 a 22 años, sobre los ideales de belleza mostrados en las redes sociales Instagram/ Tik Tok y la incidencia en la creación de su contenido* refiere que los adolescentes pasan gran parte del tiempo en estas redes sociales en donde se muestran diferentes imágenes y videos que pueden reafirmar los estereotipos o ideales que han sido presentados por la sociedad con el paso del tiempo, siendo esto un factor de incidencia en su percepción en relación con los cánones de belleza femenino.

Martín-Cárdaba et al. (2024) en *Estereotipos de género y redes sociales: consumo de contenido generado por influencers entre los preadolescentes y adolescentes* manifiestan que los preadolescentes y adolescentes consumen el contenido de las redes sociales desde temprana edad, por lo que esto puede ser un posibilitador de la replicación de estereotipos de género, ya que reproducen lo que sus influencers favoritos publican en las diferentes redes sociales populares, de esta forma, adoptan todo lo que ven en estos medios.

# CAPÍTULO 1

## Los estereotipos de belleza en las redes sociales

### Estereotipos de belleza femeninos

Según Cora Gamarnik (2021) los estereotipos son: “Conceptos de un grupo, lo que un grupo piensa de otro o de otros. Lleva necesariamente implícito en su existencia un consenso. A través de la simplificación y la generalización, nos permiten organizar la información del mundo que nos rodea” (p. 1). Asimismo, Anna María Fernández Poncela (2011) menciona que son:

Una pre concepción generalizada, parte del proceso mental que organiza la información recibida, simplifica el entendimiento para aprehender el ambiente social, predecir acontecimientos, formar categorías sociales, económicas, hacer más sencilla la percepción de la realidad, construcciones, generalizaciones. Su función es cognitiva, perceptiva y de categorización. Es una idea, imagen mental simplificada, conjunto de creencias sobre atributos asignados a un grupo. Aceptados culturalmente, aprendidos, sociales y compartidos. Originan tradiciones culturales. (p. 2)

De esta forma, se considera a los estereotipos como un ordenamiento social, lo cual facilita la clasificación de lo que rodea al sujeto, pudiendo ser facilitador de interacción con diferentes grupos sociales en donde se desarrollan identificaciones en el contexto que se habita, al igual del sentimiento de pertenencia, generando adhesión o integración con este. Por tal motivo, Blanca Gonzales Gabaldón (1999) en *Los estereotipos como factor de socialización en el género* expresa que:

El fenómeno de la estereotipia se puede entender dentro del amplio contexto de la categorización. Respondiendo a una necesidad de simplificación, de ordenación de nuestro medio, el ser humano, en situación social, tiende a categorizar, a recurrir a generalidades que le faciliten el conocimiento del mundo y una comprensión más coherente del mismo. (p. 80)

Con lo citado anteriormente, la sociedad se rige a este sistema de

clasificación, por lo que constantemente el sujeto se encuentra en proceso de *separar* todo lo que le rodea en diferentes grupos, asignándoles cualidades o características, por lo cual, si se reconoce a un sujeto de cierto grupo social, automáticamente se le atribuyen dichos rasgos, puesto que se cree que estos son propios del grupo del que proviene o pertenece, adjudicando ciertos atributos, creencias, cultura, etc.

Asimismo, Jorge García y Claudia Hernández (2002) mencionan que: “Desde el género se visibilizan los significados sobre las relaciones sociales y procesos de identidad que están organizados en torno a las diferencias anatómicas y fisiológicas” (p.44). De este modo, los estereotipos de belleza en la sociedad han venido presentándose desde décadas atrás, por lo cual existen *reglas* o preceptos de lo que las mujeres y hombres deberían adoptar tanto en actitudes, características físicas, cualidades, manera de actuar, etc., es decir, tienen un carácter descriptivo de lo que deben *tomar* en relación con el grupo social con el cual se identifiquen. De esta forma, Rocha Sánchez y Díaz Loving (2005) comentan que:

En este sentido, cada cultura define, establece, da forma y sentido a un conjunto de ideas, creencias y valoraciones sobre el significado que tiene el ser hombre y el ser mujer, delimitando los comportamientos, las características e incluso los pensamientos y emociones que son adecuados para cada ser humano, con base a esta red de estereotipos o ideas consensuadas. (p. 42)

Del mismo modo, en relación con los estereotipos de belleza femeninos, se perciben como ideales culturales que dan respuestas a *cómo debe* ser la feminidad, aspirando cumplir con estos para ser considerada *bella*. En contraparte, estos han ido evolucionando en relación con la época, sin embargo, siguen teniendo el mismo impacto en la feminidad, en donde se establece un estándar a cumplir, teniendo una presencia importante en los diferentes medios de comunicación. García y Hernández (2020) en *Estereotipos de belleza: un análisis desde la perspectiva de género* menciona que:

Este tipo de contribuciones tiene un impacto importante en diferentes

ámbitos de socialización e interacción social porque se encargan de generar creencias, ideas o conceptos estereotipados sobre la imagen física y corporal de la gente, lo cual constriñe una identidad inamovible, esencialista y dualista. (p. 67)

Durante siglos, los estereotipos de belleza occidentales han estado presentes en diversas formas, progresando de la mano con la sociedad, siendo un factor importante, ya que los ideales de belleza anteriores ya no presentan el mismo impacto en comparación con los nuevos presentados por los medios de comunicación, en especial la virtualidad.

En la actualidad, la mujer occidental tiene más derechos y es más independiente que antes pero en realidad no se siente tan libre como parece. Al mismo tiempo de conseguir la igualdad de condiciones en luchas de poder se ha pasado a estar atrapadas en los cánones de belleza femeninos. La sociedad presiona a la mujer a querer perder algún que otro kilo, o a querer pasar por cirugías plásticas para remodelar sus pechos, glúteos, nariz, boca... Una mujer puede tener más poder económico o un estatus social mayor, pero no por ello sentirse del todo cómoda con su cuerpo (Wolf y Moreno, 1991, como se citó en López, 2019)

De esta manera, Esther Pineda en su libro *Bellas para morir* (2020) menciona que desde tiempos antiguos estaban presentes los cánones de belleza en las mujeres, en donde existen registros desde la Edad Antigua, donde los cuerpos esbeltos de las mujeres era el ideal, mostrando piernas y glúteos tonificados, abdomen plano, cuello largo, rostros maquillados prolijamente y un extremo cuidado por el físico, aquí la presencia del vello corporal era inexistente, al igual de poseer la piel lisa, blanca y luminosa. Asimismo, durante la Edad Media, época del oscurantismo, el estereotipo de belleza se relacionaba más con lo moralista debido a la fuerte presencia que poseía la iglesia, sin embargo, la mujer tenía que contar con varias cualidades que denotaban su pureza y aspecto virginal, para esto debía de poseer cabello suelto y rizado, tez blanca, cejas finas, frente amplia, ser delgada con pechos y piernas firmes. Con todo lo anterior, cabe recalcar que se hacía énfasis en mantener la belleza natural sin la presencia de maquillaje, puesto que eso

hacía referencia a lo pecaminoso y estaba en contra de la ley de Dios.

Por otro lado, en la Edad Moderna ya comienza a cambiar el ideal de belleza, debido a la decadencia de la iglesia, de esta manera, el maquillaje ya comenzaba a surgir nuevamente siendo utilizado para resaltar las facciones de la mujer, por el lado del físico, se hacía hincapié en el cuerpo delgado con atributos estrechos, acompañado de una melena rubia y larga que daba el toque renacentista en las mujeres, asimismo, se popularizó el uso de la cosmética recargada y prendas ostentosas, siendo el *corsé* la prenda más vestida para resaltar la estrecha cintura y voluptuoso busto. Con el pasar de los años, la Revolución francesa se hizo presente, en donde hubo una gran ruptura con estos cánones debido a la decadencia de la nobleza, la cual se estaba intentando derrocar con la revolución, de esta forma, los cuerpos robustos, con brazos regordetes, ojos grandes y facciones grandes eran sinónimos de sensualidad y buena salud entre las damas.

No obstante, durante el siglo XX y XXI los estereotipos de belleza fueron evolucionando, en donde predominaban dos ideales contrarios, por un lado, las figuras esbeltas y atributos voluptuosos en donde predominaba la imagen sensual y coqueta de la mujer que desbordaba seguridad. Por otro lado, estaba el cuerpo sin curvas, con atributos pequeños que denotaban la extrema delgadez, siendo esta época denominada como *La era de la anorexia* ya que en los medios de comunicación estaba muy presente este cuerpo como el prototipo perfecto y el significado de ser mujer, siendo un gran ejemplo la cantante Victoria Beckham o Britney Spears, quienes resaltan por su talento al igual que por su delgado y esbelta figura. Asimismo, con la presencia de *realitys* y shows de belleza, el cuerpo extremadamente delgado, alto y con ausencia de curvas se mantuvo a mediados del 2010, siendo un gran referente la modelo Paris Hilton, sin embargo, desde este año en adelante, el estándar comienza a cambiar nuevamente con la presencia del clan *Kardashian*, quienes resaltan por sus exuberantes atributos, senos y glúteos grandes, labios carnosos, cara perfilada, maquillaje voluminoso, etc.

En consecuencia, la globalización de estos ideales norteamericanos llevó a la masificación y reproducción masiva, de los estándares antes mencionados, a nivel mundial, Pineda (2020) expresa:

La belleza estadounidense del siglo XX, contrario a los cánones de belleza europea anteriormente dominantes (tendientes a mantenerse durante siglos, organizados y divididos en etapas como la Edad Antigua, Edad Media, la Edad Moderna y los primeros siglos de la Edad Contemporánea), se caracterizó por su condición desechable; es decir, los cánones de belleza estadounidenses son definidos, instaurados, divulgados, promovidos, adoptados, rápidamente consumidos, caducados y descartados en poco menos de una década. (p. 96)

Por consiguiente, los ideales que responden a un determinado país, en este caso, Estados Unidos, fueron popularizados a nivel mundial por los diferentes medios de comunicación, en especial la virtualidad. Hoy por hoy, esto sigue sucediendo por la masiva utilización de las redes sociales, en donde la información viaja más rápido y es de fácil acceso para los sujetos, en especial para las adolescentes.

### **Las redes sociales**

Con base a lo mencionado, la sociedad actual trabaja con la prisa y la inmediatez de las cosas, por lo cual, se prioriza el tiempo en todo aspecto, siendo importante lo nuevo y novedoso que sale a cada momento, para luego esto ser desechado por otro aspecto innovador que sale a la luz, convirtiéndose en un ciclo sin fin y que evoluciona cada vez más. Zygmunt Bauman (2015) en *Modernidad Líquida* expresa que: “la “fluidez” o la “liquidez” son metáforas adecuadas para aprehender la naturaleza de la fase actual -en muchos sentidos nueva- de la historia de la modernidad” (p. 3).

A raíz de lo anterior, es importante señalar lo ya mencionado, en relación con los estereotipos de belleza durante los últimos años y cómo estos han sido utilizados, procesados y desechados años tras años, siendo este aspecto importante debido al contexto actual en que se vive, en donde lo rápido tiene predominancia. De esta manera, los cuerpos serían equivalentes a productos u objetos que son utilizados, modificados o adecuados al contexto y tiempo en el que se está viviendo, por lo que la fluidez e inmediatez serían factores importantes en los cambios actuales en relación con los ideales que se están creando y difundiendo.

En esta forma, Horacio Pérez-Henao (2011) en *El cuerpo como mercancía en la sociedad globalizada* expone que: “El cuerpo no solo se ha cosificado, sino que en la era global es una mercancía, un objeto de trato o venta, de consumo” (p. 54). De esta manera, el cuerpo en la actualidad tiene más un valor de un bien que de algo propio, debido a que es visto como un artículo el cual puede ser modificado al antojo de la época y los cánones de belleza que son establecidos por el contexto, siendo evidente el valor de cosificación que representan los cuerpos, en especial el de las mujeres. Asimismo, Pérez-Henao refiere que: “las condiciones del mercado y la economía globalizada han puesto al cuerpo a la altura de las transacciones propias de automóviles, casa o apartamentos” (p. 54). Sin embargo, el valor que se le da a los cuerpos es pasajero, ya que las modas y tendencias no prevalecen mucho tiempo, puesto que la era mismo es de consumo masivo y de desecho de lo antiguo, por lo cual no tiene muchos meses de duración, siendo esto acentuado por las redes sociales, en donde todo es pasajero e inmediato, por lo cual, las tendencias duran una temporada hasta que venga otra con más fuerza e inmediatez para su auge en la sociedad.

Por tal motivo, durante los últimos años, la virtualidad ha tenido un impacto importante en la vida de las personas, en especial, de la población más joven, puesto que es uno de los medios de comunicación y socialización más representativos debido a toda la influencia con la que cuenta. De esta forma, redes como Facebook, Instagram, TikTok, X y WhatsApp representan los medios principales de los adolescentes para relacionarse y establecer lazos sociales con grupos de personas con las que comparten gustos similares. López y Sánchez (2019) en *La interacción y convivencia digital de los estudiantes en las redes sociales* expresan que:

Las redes sociales se convierten en un espacio compartido de identidades diferentes que intercambian diferentes contenidos en base a los intereses de sus participantes. También se convierten en un espacio comunicativo de intercambio de opiniones sobre temáticas comunes a las que se accede desde diferentes sitios y dispositivos lo que implica un gran ubicuidad y facilidad de acceso. (p. 117)

Por consiguiente, es importante tener en cuenta estos medios de



difusión masiva debido a su importante presencia en la vida de los adolescentes, los cuales están más inmersos y actualizados con las últimas tendencias que presentan estas redes, siendo esto crucial en su desenvolvimiento social con sus pares y personas a su alrededor.

En la actualidad, se puede acceder a las redes sociales como rutina del día a día, dado que se encuentran a un solo click de las mismas. El scrolling según Meijomil (2024) “Es el acto de desplazar vertical u horizontalmente el contenido de una página web o aplicación móvil. . . ya que permite a los usuarios acceder a una gran cantidad de información de manera fluida” (s.p). Por tanto, toma parte inconsciente de la persona, en dónde pareciera siempre querer ver más. De este modo, existe una búsqueda insaciable de aquello que se quisiera indagar, tener, o simplemente, ver.

Las redes sociales actúan como soporte, lo cual permitirá que se pueda ver el mundo por medio de estas. Es por ello, que se considera que, se vuelven parte del día a día, ya que con ellas también se accede a mantener relación directa o indirecta con los demás. Se crea una fuente de información, pero también de influencia para la persona, ya que al ver cómo los pares se relacionan en estos medios, genera un efecto que va en consecuencia con su subjetividad. Según Varona y Hermosa (2020), en su artículo Percepción y uso de las redes sociales por adolescentes, se encuentra que:

Las mujeres participan más en redes relacionadas con compartir fotos, videos y recibir feedback de los demás, mientras que los hombres las usan de forma más individual. Esto concuerda con otros estudios en lo que se ha visto que las mujeres utilizan en mayor medida herramientas tecnológicas como la fotografía y el video, además de ser un factor importante el compartirlo (p.26)

De esta forma, las mujeres usan dichos medios digitales para compartir elementos acerca de ellas, en ocasiones: selfies, post, reels, historias, entre otros. Las cuales reciben visualizaciones, pues, es lo que desean mostrar. Por tanto, el poder ver qué es lo que se encuentra en apogeo, resulta sencillo.

Las redes, se han convertido en un medio de poder crear relaciones desde distintos aspectos, sin embargo, muchas de ellas son consideradas

ficticias, irreales, o simplemente, vacías. La era digital ha causado impacto, por lo que, Iglesias (2015) manifiesta en el apartado Imaginario y cuerpo: una construcción, que:

En esta época lo que vemos a través del imperio de las imágenes es eso: una búsqueda insaciable a través de las imágenes, de atrapar lo que no se puede atrapar debido a la imposibilidad de la relación sexual. Pero esta búsqueda, muestra a su vez, que esta máquina de atrapar goce es insaciable. Lo que nos muestra la época, es que justamente, este cuerpo pulsional, puesto en jaque frente a todos los medios virtuales a su disposición, no para, quiere más, siempre más. (p.220)

Hay un real que no permite hacer lazo, por ende, una represión con respecto a la no-relación sexual, en donde el síntoma se hace latente. Las redes se posicionan como un medio que promocionan lo imaginario, en donde el goce animará lo visual, afectando posteriormente al cuerpo a causa del “ojo glotón que se satisface con la imagen” (Iglesias, 2015, p.221). Algo característico de la época.

### **Los estereotipos de belleza y su relación con el yo**

Con lo ya expuesto, se da paso a un elemento característico que permitirá entender la concepción del sujeto y, que en apartados posteriores dará intervención en la identificación y adolescencia; el yo. Freud cuando propuso el apartado de instancias psíquicas a partir del enfoque psicodinámico, demostró que surgen como consecuencia de los conflictos internos en el sujeto que se atribuyen de forma particular en la manera en la que se actúa y piensa. Poznansky (2020) establece que:

La división del psiquismo en instancias parece ser conveniente a los fines descriptivos y lo es en la medida que son expresión de agrupación de diferentes funciones . . . ¿Que estructura es la que puede dar, dentro del psiquismo, esa cualificación emocional, quien interpreta como placentero o displacentero a un estímulo? Creo que la instancia yo, por la definición que dio Freud a cada una de las instancias y sus funciones. (p.6)

Aquello permite tener mayor conocimiento sobre el inconsciente, ligado a las diferentes etapas de vida en la que una persona se encuentra. A su vez, entender lo complejo que puede resultar la mente humana y las formas en las que un individuo puede relacionarse a nivel intrapersonal e interpersonal. Dentro de ello, Gutiérrez (2010) se refiere a que: “el yo se constituye por diferenciación progresiva y madurativa de un organismo que se confronta con la realidad exterior que percibe” (p.16). Es, por tanto, que la teoría de Freud buscaba encontrar equilibrio con el Ello en conjunto con las restricciones externas y las normas de moralidad dadas a partir del superyó, de tal forma que se pueda ajustar a las condiciones de la sociedad.

En contraposición, Lacan (1951/2009) tomaba consideraciones de Freud, en su escrito *Algunas reflexiones sobre el yo*; con nuevas particularidades que no fueron notorias en su momento

la contradicción desaparece si nos liberamos de una concepción ingenua del principio de realidad y observamos que, si bien la realidad precede al pensamiento, adquiere diferentes formas de acuerdo a las relaciones que el sujeto mantiene con ella (Freud no lo ignoraba, pero sus afirmaciones al respecto no son siempre claras) . . . La estructura del lenguaje es clave para entender la función del yo. El yo puede ser sujeto del verbo, o bien puede calificarlo. (p.1)

Existe una frase que se da a conocer para hacer referencia al yo, que permite la articulación del sujeto con el lenguaje, elemento primordial en la teoría psicoanalítica, puesto que, permitirá la relación directa con el inconsciente, que posteriormente dará paso a la subjetividad. Por tal motivo, Lacan (1966/2009) dirá que el yo es una “Experiencia de la que hay que decir que nos opone a toda filosofía derivada directamente del cogito” (p.99). Es así que, Blasto (1992) explica que “Al nombrar el cogito, Lacan se refiere a la conocida frase de Descartes en el Discurso del Método pienso, luego existo, que en latín es justamente cogito, ergo sum” (p.6). Es decir, se encontrará un sujeto que parte del enunciado, pero también otro que se refiere a la enunciación. Con la frase se pone en consideración acerca de, no saber si el mismo que piensa es el mismo que es, por lo que Lacan (1967) en el Seminario 15 usa una formulación que él considera apropiada “pienso donde

no soy, soy donde no pienso”, es decir, que el sujeto del inconsciente como tal no piensa, piensa ese inconsciente por sí solo, pero a su vez cuando se refiere al yo pienso, es dónde se nota el vacío, no hay un rastro que permita reconocerlo.

Blasto (1992) menciona que “Lacan llegará a decir que pienso en el lugar del Otro, que soy pensado” (p.8). El sujeto por tanto se encuentra dividido, en donde Sola (2018) hace alusión a que “el yo aquí ya no es entendido como una instancia organizada y estructural compuesta de una superposición de identificaciones, sino que se encuentra *dividido*, barrado o escindido” (p.27). Por lo cual, se da hincapié a la teoría del yo, ya que en capítulos posteriores la identificación permitirá reconocer elementos respecto a los estereotipos de belleza en relación con las adolescentes y cómo el lenguaje ha tomado posicionamiento en conjunto con las redes sociales.

Es así que se da paso para introducir los estereotipos de belleza en relación con el yo, ya que, se vuelve fuente de deseo, por ende, una forma de cada vez querer más, lo que lleva en muchas ocasiones a la comparación. De tal forma, Lacan (1959) refiere:

El deseo, tal como lo articulamos, tiene ese efecto de reconducir al primer plano de nuestro interés, de una manera no ambigua, sino verdaderamente crucial, la noción de aquello con lo que nos enfrentamos, que es una subjetividad . . . . El deseo es a la vez subjetividad, es lo que está en el corazón mismo de nuestra subjetividad, lo que es lo más esencialmente sujeto. Y es al mismo tiempo algo que es también lo más contrario, que se opone a ella como una resistencia, como una paradoja, como un núcleo rechazado {rejeté}, como un núcleo refutable. (p.5)

Por tanto, se encuentra ligado al lenguaje, ya que se vuelve relación sujeto-significante. En donde las subjetividades florecen y la mirada del Otro se vuelve un punto clave de juicio hacia su ser. En el sujeto, nota una falta, que refiere a necesitar de un cuerpo, puesto que siente que el suyo ya no es suficiente. Capetillo (1991) enfocará su teoría en el Otro, en dónde:

En principio, para Lacan el otro con minúscula es identificado con el yo

y conforma el registro de lo imaginario en la vida del sujeto. Lacan explica cómo se constituye el yo y porqué el yo es el otro (con minúscula) . . . . El yo como centro de lo imaginario va estableciendo una serie de relaciones con el mundo y con los otros yoes (hechos de la misma manera que él) y en estas aparece ante sí mismo como el conductor y responsable de ellas. El yo cree que sabe lo que dice y lo que quiere, pero por su función en sí, se desconoce las directrices que lo guían, que lo conducen y que se sitúan fuera de su campo, fuera de lo imaginario. Y aquí comenzamos a introducirnos en el registro de lo simbólico y con esto en el Otro (Con mayúscula) . . . . El discurso del 1er. Gran Otro (como todo discurso) transporta una demanda: que los dones entregados sean aceptados. (pp. 355-360)

El lenguaje vuelve a tomar relevancia, ya que se encontrará presente en forma de huella, por ende, se relaciona con el significante y a su vez, con el registro simbólico que permite la civilización. El Gran Otro, por tanto, aparece desde la madre y su discurso. Es por ello que, cuando se entra en el campo de la palabra, se empieza a diferenciar lo *correcto* de lo *incorrecto*, escindido por el lenguaje.

En un primer momento el sujeto se sentía un todo de la madre pero que, por efectos del lenguaje, se ha separado. Dicho elemento, se lo caracteriza dentro de los estereotipos de belleza, en donde, se hace presente la cultura que trata de hacer énfasis en que aquello no es un todo para que las mujeres sean consideradas *bellas* pero, por otro lado, las pulsiones de la parte imaginaria (agresiva) las llevan a sentir culpa de no ser como aquello que la sociedad impone, pues este Gran Otro, mantiene relación con el sujeto del inconsciente (de forma simbólica), llevándolas a que se guíen por modelos o patrones, dado que, se ven inmersas en lo que pueden obtener de aquello.

Es por ello, que *se trae a colación* conceptualizaciones de la histeria, ya que permitirá evidenciar la subjetividad diferenciada de la neurosis histérica. En donde el cuerpo también toma correlación con el lenguaje, Lacan (1966/2009) dirá que "... esa forma [el cuerpo fragmentado] se muestra tangible en el plano orgánico mismo, en las líneas de fragilización que definen la anatomía fantasmática, manifiesta en los síntomas de escisión esquizoide o

de espasmo de la histeria (p.103). De forma que, el lenguaje y estructura simbólica afecta la experiencia corporal y por ende la manifestación de síntomas, por tanto, una ruptura en la cadena significativa que imposibilitará simbolizar emociones, acontecimientos, experiencias, entre otros.

Se presenta también la característica del deseo insatisfecho, que según Mazzuca et al. (2008) “La insatisfacción es constitutiva del deseo, pero resulta acentuada doblemente en el histérico. Por una parte, se crea un deseo insatisfecho para no quedar sometido a la demanda del Otro; por otra, insatisface al Otro para sostener su deseo” (p.177). Por lo tanto, las mujeres se quedan en la búsqueda de ideales de belleza que toman posicionamiento en la subjetividad, por lo que no importa cómo el estereotipo se presente, lo único que importa es que la sociedad crea que lo han tomado como forma de aceptar lo que han impuesto, aun cuando existan otros elementos que interfieran en ellas. El velo se ha caído, dejándolas a la intemperie, a causa del capitalismo moderno que ha tomado también lugar. Tal exigencia, genera inestabilidad al punto de encontrarse en una encrucijada entre los elementos que pueden representar una fantasía en contraste con los elementos reales. Es así como, el cuerpo, se presenta en el área social como una forma de intercambio, en relación de un poder sobre otro. Bourdieu (1982) menciona que

La representación social del cuerpo propio, con la que cada agente social ha de contar desde que nace para elaborar la representación subjetiva de su cuerpo (y más soterradamente, su hexis corporal), es pues, el resultado de la aplicación de un sistema de clasificación social cuyo principio regulador es el mismo que el de los productos sociales a los que se aplica. (pp. 185-186)

El cuerpo, por tanto, será con base a una construcción de la sociedad y la cultura, dando como resultado el ser un producto social, un objeto que se presta para su intercambio, regido por normas. Se crea una sociedad de consumo, en donde el propio cuerpo queda fijado también, las subjetividades van tomando posición de acuerdo al cómo se sienten con ese cuerpo, pero a su vez, como el Otro lo ve. Al avanzar de manera desmesurada, la búsqueda se debe ajustar a aquello que en ocasiones no se puede tener control, es, por

tanto, que suelen devenir en forma de trastornos alimenticios, cirugías estéticas, entre otros. Es así que, los estereotipos llegan como forma de *guía* para que el sujeto pueda regirse a los mismos e ir tomando de estos esa nueva imagen, pero ¿qué pasa cuándo dichos cambios no se adaptan a lo que se estaba esperando? toma elementos que los estereotipos imparten y recurren a la pregunta *¿Por qué no soy/me veo así?* o al comentario *deseo ser de tal manera*, pues físicamente no se ve como aquellas *modelos* que su entorno le mostraba, dejando al yo desvalido por la relación que el Otra toma sobre el sujeto.

Se presenta entonces, un recorrido teórico acerca de los estereotipos de belleza, redes sociales y los estereotipos en relación con el yo. En dicho contexto se destaca la identificación como elemento característico que forma el yo y al sujeto en general. De tal manera que, se da paso a la teorización, que permitirá entender cómo las subjetividades van tomando posicionamiento en la constitución del sujeto, con elementos referentes de la infancia, producto de la identificación, previamente mencionada.

## **CAPÍTULO 2**

### **Identificación**

#### **Identidad o Identificación**

Con lo visto anteriormente, se lleva el abordaje de los términos de identidad e identificación, surgiendo la cuestión sobre en qué consiste cada uno, sus características respectivas y qué es lo que proponen diferentes autores

Por un lado, se tiene el concepto de identidad, en donde Renée de la Torre (2002) en *Crisis o revaloración de la identidad en la sociedad contemporánea* expresa que: “La identidad es un concepto útil para examinar los efectos del juego de relaciones que nos permite conjugar simultáneamente las representaciones en singular y plural: la representación del individuo, de la comunidad y de la sociedad” (p. 77).

De esta forma, este término remite tanto a lo interno como a lo externo, creando un concepto sobre lo que el sujeto es en sí y a la vez el lugar que ocupa en los diferentes grupos en los que se desarrolla. En otras palabras, otorga percepción de poder diferenciarse de los otros sin alejarse de los diversos colectivos en los que se ve involucrado, pudiendo establecer un límite entre lo *singular* y *plural*, de esa forma, prevalece la subjetividad entre lo homogéneo.

Por consiguiente, Carolina Ré (2011) en *El lugar del sujeto. Abordaje crítico sobre la problemática de la identificación en la constitución del sujeto*, expresa que:

La identidad entonces, se constituye en una ilusión constante que remite a una esencia interior. El yo se inunda en la ilusión de poder remitirse a un núcleo propio que lo caracterice, y fundamentalmente, hundirse en la tranquilidad de poder aludir infinitamente a una esencia propia que le pertenece exclusivamente y, por sobre todo, que se encarga de otorgarle la diferencia con los otros (p. 282).

En contraparte, por el lado del psicoanálisis no se ha abordado, del todo, este concepto en comparación con otros enfoques, sin embargo, se



puede relacionar y abarcar con términos ya trabajados desde esta corriente. François Ladame (2001) en *¿Para qué una identidad? O el embrollo de las identificaciones y de su reorganización en la adolescencia*, comenta que: “La noción de identidad remite al narcisismo, al investimento libidinal de sí, positivo o negativo, a las identificaciones inconscientes y a los conflictos identificatorios” (p. 406).

Con lo anterior, Freud parte de teorías que permitirán abordar conceptos, en sus escritos, que tendrá comienzo en la noción de identidad de percepción e identidad de pensamiento; las cuales hacen referencia a las relaciones que se puede tener con el otro, en conjunto con sí mismo. Según el diccionario de psicoanálisis, Laplanche y Pontalis (1996/2004) refieren a que son:

Términos utilizados por Freud para designar aquello hacia lo que tienden, respectivamente, el proceso primario y el proceso secundario. El proceso primario tiende a encontrar una percepción idéntica a la imagen del objeto resultante de la experiencia de satisfacción. En el proceso secundario, la identidad buscada es la de los pensamientos entre sí. (p. 183)

Por tanto, la identidad de percepción es una búsqueda de satisfacción inmediata, en donde existe descarga libidinal y, por otro lado, identidad de pensamiento que, ya es una búsqueda apegada a la realidad, dónde pueda ser aceptada dentro del ámbito social, pues, ya hay un pensamiento lógico de por medio. Ladame (2001) enfatiza que “la identidad representa un tope. Indispensable para poner un límite entre lo individual y lo colectivo, y preservar de este modo la individualidad” (p. 406). Es decir, que pone límite a lo engañoso que puede resultar la falta, teniendo como resultado, un elemento paradójal. Freud en la Interpretación de los sueños lo pone de manifiesto, relacionando el proceso primario en las primeras etapas de vida, y el secundario, eventualmente, en donde el deseo suele no cumplir con las variantes que éste propone, por lo cual, deviene en represión. Sin embargo, con bases teóricas fundamenta el concepto de identificación. López (2017) manifiesta que:

El concepto de identidad, tan utilizado por otros discursos, es criticado por el psicoanálisis porque promueve un falso ser basado en una falsa unidad. En su lugar hablamos de identificaciones que, como veremos, tienen características cambiantes, son sustituibles, e incluso susceptibles de desaparecer. Hay identificaciones, porque no hay identidad que respondería a la esencia del ser hablante.

Las identificaciones, surgen como un aspecto fundamental que se enfocará en lo *profundo* del sujeto, ligado al inconsciente. Freud (1921/1927) en su texto *Psicología de las masas y análisis del yo*, manifiesta que:

la identificación es la forma primera, y la más originaria, del lazo afectivo; bajo las constelaciones de la formación de síntoma, vale decir, de la represión y el predominio de los mecanismos del inconsciente, sucede a menudo que la elección de objeto vuelva a la identificación, o sea, que el yo tome sobre sí las propiedades del objeto (p.100)

Es decir que, el sujeto puede tomar relación del otro, para así transformarse. Desde las primeras etapas de vida, el niño toma de referente a la madre, pero también elementos referentes de su mundo exterior. A partir de ello, la identificación consta de dos tipos: la identificación primaria y secundaria. Dal Maso (2023):

Es decir que, la identificación primaria es constitutiva de la estructura subjetiva, en un tiempo fundante, y, en un segundo tiempo posibilitado por la dialéctica edípica, se produce una identificación que refuerza la identificación primaria, pero que es la resultante del desenlace de las elecciones de amor que invistieron a los padres, es decir: secundaria al lazo erótico, amoroso. Es interesante la conceptualización Freudiana de la identificación, ya que la ubica en relación a una ambivalencia también estructural: no sólo se trata de una resolución del lazo amoroso (marcado por la prohibición de la ley) sino que resulta, al mismo tiempo, un modo de resolver la hostilidad que se desprende de la rivalidad. (p.221)

La identificación primaria refiere a las formas tempranas en las que se establece el lazo afectivo con un otro; relación del niño con la madre, en dónde

se encuentran elementos orales en juego, el niño parece querer *devorar* a esta para de esta forma llevarla dentro de él, y ser igual a ese objeto de amor.

Por otro lado, la identificación secundaria, ya es con referente Edípico, debido a que está ligado con aquellos ideales de su figura paterna, toma un rasgo y se identifica, ahora su objeto no es la madre, más bien está ligado a sus referentes externos. Por desear a la madre, se identifica al padre como un rival, quiere imitarlo, ser como él. Por tanto, se torna ambivalente, ya que el padre y la madre se vuelven objeto amor/rivalidad, siendo una característica importante dentro de la identificación.

Es así como se plantea el ideal del yo, ya que refiere de aquella identificación primaria con la madre, con base a una introyección, pero también con el padre y su deseo de tomar elementos de él para así formar una identificación nueva. Por tanto, el yo en primera instancia se conforma, pero luego es el superyó el que tomará posición. Freud (1923) en su texto *El yo y el ello*, lo conceptualiza, manifestando que:

El ideal del Yo es, por tanto, el heredero del complejo de Edipo, y con ello, la expresión de los impulsos más poderosos del Ello y de los más importantes destinos de su libido. . . . El superyó, abogado del mundo interior, o sea, del Ello, se opone al yo, verdadero representante del mundo exterior o de la realidad. Los conflictos entre el Yo y el ideal reflejan, pues, en último término, la antítesis de lo real y lo psíquico del mundo exterior y el interior. (p.27)

Por tanto, como antecedente, es ese Yo de la infancia, que ha sufrido una pérdida, producto de la prohibición del padre. Por consiguiente, se hace alusión a que el ideal del Yo es el heredero, porque surge de la dimensión simbólica, en la que el sujeto al darse cuenta que no es todo para el otro, internaliza las características de los padres para que así, pueda llegar a tener el amor del otro. Es decir que ahora el sujeto quiere tomar de referente a sus ideales, para ya no ser ese objeto que satisface al Otro. Por tanto, el superyó como Mejía (1999) manifiesta “aparece bajo la forma de la conciencia moral. Instancia encargada de velar por la satisfacción narcisista del yo, vigilando continuamente al yo actual y comparándolo con el Ideal del Yo, cumpliendo

con esto una función reguladora del narcisismo” (p.1). De esta forma, el superyó vigila al yo como forma de que exista satisfacción.

Presentada la diferenciación entre identidad e identificación, se puede dar paso a la identificación en el sujeto, puesto que Lejbowicz (2020) menciona “Lacan concluye que hay identificación porque no hay identidad que se sostenga” (p.439). No obstante, no se descarta lo referente a la identidad, puesto que parte de ello para que el psicoanálisis tome posicionamiento, ya que constituye lo más propio del sujeto. Es así, cómo en el siguiente apartado se abordará a las identificaciones desde una postura lacaniana, retomando conceptos planteados con correlación entre ellos, para así obtener una mejor comprensión de lo expuesto.

### **La identificación en el sujeto: el estadio del espejo como punto de partida**

Con lo revisado anteriormente, podemos realizar la analogía sobre el concepto de identificación desde el discurso de Freud, previamente ya expuesto, y lo que trae Lacan en sus enseñanzas, en donde introduce los diversos *tipos* de identificaciones que estarán relacionadas a los diferentes registros que propone, de esa forma, están presentes las identificaciones imaginarias, simbólicas y reales. No obstante, se abordarán las dos primeras en relación con lo que diferentes autores plantean.

Por un lado, se tiene a las identificaciones imaginarias, las cuales tendrán su *origen* o instauración con el estadio del espejo. Jacques Lacan (1998) en *El estadio del espejo como formador de la función del yo*, diría que:

Basta para ello comprender el estadio del espejo como una identificación en el sentido pleno que el análisis da a éste término: a saber, la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen, cuya predestinación a este efecto de fase está suficientemente indicada por el uso, en la teoría, del término antiguo *imago* (p. 2).

Por tal motivo, es importante resaltar que esto sería la primera forma de identificación que presenta el *infans*, el cual todavía no ha sido introducido *del todo* al lenguaje, sin embargo, con la imagen del cuerpo especular puede tener acceso al mundo tangible en el que se rodea.

De esta forma, José María Blasco (1992) en *El estadio del espejo: Introducción a la teoría del yo en Lacan*, expresa que:

La edad en cuestión va desde los seis a los dieciocho meses, y Lacan observa que el reconocimiento va acompañado siempre de una expresión jubilosa en el niño. A los seis meses, el niño puede ser todavía un lactante, y desde luego no coordina su cuerpo lo suficiente como para dominar su postura; sin embargo, si tiene un espejo cerca puede sentir interés como para gatear o arrastrarse hasta encontrar una posición que le permita obtener del espejo lo que Lacan llama una imagen instantánea de si mismo (p. 7).

Es importante recalcar que el niño siente su *cuerpo fragmentado*, es decir, no percibe una organización u orden, en comparación con un sujeto que ya ha pasado por este estadio. El mismo autor menciona que:

Y es que se reconoce; o mejor: reconoce su imagen como tal en el espejo. Y aquí viene el punto clave de la argumentación: aquel que el niño mira y reconoce, ese que le imita tan bien, y que tarde o temprano descubrirá que es el mismo, o su imagen, para hablar propiamente, ese no descoordina, no tiene cuerpo fragmentado, eso — es para él: su imagen se le aparece entera, dotada de una unidad que él no puede atribuir a la percepción de su propio cuerpo (p. 7).

De esta manera, es esencial que haya un Otro que guíe al niño en este momento en donde está comprendiendo que la imagen especular que le devuelve el espejo es él, ya que debido a la edad no cuenta con las herramientas necesarias para la instantánea comprensión que ese cuerpo es suyo, por tal motivo, la ayuda del Otro, es fundamental, puesto que esta primera identificación es esencial para la formación del yo y la serie de identificaciones que se vendrán dando con el crecimiento.

Asimismo, comenta:

esa primera identificación es en sí profundamente alienante: para empezar, el niño se reconoce en lo que sin duda alguna no es él mismo sino otro; en segundo lugar, ese otro, aun si fuese él mismo, está afectado por la simetría especular, condición que luego se reproducirá

en los sueños; en tercer lugar, aquel que se reconoce como yo no está afectado de mis limitaciones, él no tiene los problemas que yo tengo para moverme. Aquí Lacan dirá: esa es la matriz del yo ideal; y: eso jamás se alcanza, a ese lugar (p. 7).

Por consiguiente, es necesario resaltar que este estadio no se da en tiempos cronológicos, sino en tiempos lógicos, por lo que tarde o temprano la imagen del espejo se muestra como un ideal a conseguir, lo que quieren llegar a ser en un futuro, teniendo una fachada de *promesa* con lo que el niño quiere ser después en relación con ese Otro que ve. Se plantea entonces el concepto del narcisismo, que será característico para conceptualizarlo, el cual permitirá dar paso a lo previamente mencionado; ideal del yo, en conjunto con el yo ideal. Para ello, se tiene presente lo que menciona el autor Zizek (2021):

Lacan ha mostrado de manera convincente que hay una confusión en Freud: el título del capítulo tercero de El Yo y el Ello es “El Yo y el Superyo (ideal del yo)” Freud tiende a usar los dos términos como sinónimos (concibiendo el ideal del yo como un precursor del Superyo), y usa ideal del yo e yo ideal como términos intercambiables. La premisa de la clarificación de Lacan es igualar *jouissance* y superyo: al disfrutar no se trata de seguir las propias tendencias espontaneas; es más bien algo que hacemos como una forma de deber ético raro y retorcido. (p.2)

Es decir que, el Superyo es inhibitorio, situado desde el lado simbólico, dado desde la ley, en función con el lenguaje. No obstante, esa ley no tiene un fundamento establecido, ya que lo lleva al sujeto a la destrucción. Dicha forma de identificación, tendrá relación solo con lo arrasador de las primeras experiencias que el sujeto ha tenido. A lo que Lacan llama *figura feroz*, Salamone (2015) lo pone de manifiesto “El superyo es una figura obscena y feroz, se trata de un imperativo que lejos de regular al sujeto, le ordena gozar” (p.1). Dado entonces a esas figuras de carácter traumático que el niño ha soportado y que se ha identificado, mediado por el goce. ¿Qué sucede entonces con el narcisismo? Chichilnitzky (2016) comparte la perspectiva de Freud y Lacan. Desde Freud, apunta a que:

Esboza que la misma abarca discusiones sobre si hay dos libidos: una

del Yo, una narcisista y otra que sería la objetal o la vinculada a las pulsiones, o si se trata de una sola. . . para Freud el lugar de la libido es el Ello, las pulsiones. . . la expresión de un problema, porque queda el ego en posición problemática. (p.1)

Es así como dentro del contexto, se manifiesta el narcisismo primario y secundario. El primero tiene relación con el niño ya que responde ante aquel que le brinda el cuidado, pero también satisface sus necesidades, ligado por otro lado al aspecto libidinal hacia el propio cuerpo. Martínez (2012) comenta acerca del narcisismo primario:

De esta manera hallamos que el Narcisismo primario en Freud dice relación [sic] con el estado de indiferenciación propia de los primeros tiempos de la vida, que ubica a la cría humana en una situación de dependencia absoluta respecto del otro materno, principalmente por el estado prematuro de sus órganos, requiriendo del auxilio de otro para satisfacer sus necesidades, y en lo relativo al segundo punto, consignamos que se desprende del autoerotismo (p.81).

Es así, como se trae el referente ya mencionado, el estadio del espejo, en donde la libido entra en juego. Lacan también menciona que la subjetividad se hace presente, ya que el niño se está identificando a una imagen de la cual no se distingue. Freud por otro lado, al referir el narcisismo secundario, a propósito del autor Martínez (2012) menciona “Con respecto del narcisismo secundario en Freud, diremos que corresponde a un posicionamiento libidinal posterior, aparece como el resultado del repliegue de la libido sobre el yo, a consecuencia de la desinvertidura de objetos exteriores” (p.83). Es decir, se comienza a establecer relaciones no solo con sí mismo, pues ya entra en juego la relación con los demás, en una búsqueda de aprobación.

### **El yo ideal e ideal del yo**

Referente a lo anterior, Lacan refuta la teoría de Freud, debido a que, para él, lo tomado del exterior posibilitará un encuentro con el otro, que ayuda al sujeto también a encontrarse. Chichilnitzky (2016) refiere a que:

Estamos frente a un problema que lo nota con dificultad ya en Freud vinculado a que es el narcisismo en relación al goce ó a la libido, o a la

pulsión. . . considera que hay que revisar esto porque cuando el neurótico se encuentra confrontado con los problemas narcisísticos, es por narcisismo que él intenta con su narcisismo complementar a ese Otro que es barrado, para hacerlo Uno. (p.1)

Lo pone de manifiesto, ya que no se trata de un goce del Otro. El narcisismo, por tanto, se hará presente en la vida del sujeto, la cual tiene completud, pero que, a su vez, está marcado por la división y la falta. Por lo que, enfatiza que no se trataría de un yo fragmentado, pues va ligado de las múltiples identificaciones que el sujeto va tomando, con respecto al deseo y subjetividad. El sujeto se identifica consigo mismo, haciendo suya la imagen del otro, porque a partir de aquello, se posibilita el poder distinguir a ese otro. Para Lacan, con el lenguaje, se manifiesta la entrada en lo simbólico (devenir subjetivo). Zizek (2021) mencionará a propósito de Lacan:

Basándose en esta ecuación, Lacan introduce una precisa distinción entre los tres términos: el “yo ideal” representa la autoimagen idealizada del sujeto (la manera que me gustaría ser o que me gustaría que los demás me vieran); el ideal del yo es la agencia cuya mirada trato de impresionar con mi imagen, el gran Otro que me cuida y me impele a dar lo mejor de mí, el ideal que trato de seguir y actualizar; y el superyo es esa misma agencia en su aspecto vengativo, sádico y castigador. (p.1)

Por lo tanto, se encuentra referido a los tres registros que Lacan plantea. El yo ideal es referido a lo imaginario, el ideal del yo desde el registro simbólico (ya que es una identificación propia con referencia al gran Otro) y el superyo, por ende, desde el registro real. De esta forma le da mayor peso al registro simbólico, pues al ser el sujeto producto de varias identificaciones, se encuentra dividido y solo existe si aquel gran Otro toma posición, relacionado con la alienación.

De esta manera, esto nos lleva al concepto sobre las identificaciones simbólicas, en donde el niño lleva estas cuestiones al registro de lo simbólico, ya que el Otro representa *un espejo* en donde se refleja, aspira, imita e intenta llegar a ser. Por lo tanto, Edgar Juárez-Salazar y Jesús Alberto Lopez (2020)



comentan que:

La dimensión simbólica de la identificación es, según lo anterior, un intento del sujeto por tratar de encontrar en el Otro, como soporte simbólico, una aprehensión de sentido a la realidad que se ha constituido. No hablamos aquí de la función simbólica del padre en el sentido estricto, sino de las múltiples relaciones políticas por las cuales el sujeto se identifica. La identificación simbólica, en el pensamiento de Lacan, es indisociable de la falta que produce la ex-sistencia del Otro y del sujeto (p. 119).

Es decir, que para que el Otro reconozca al sujeto, necesitará éste tener una identificación con el Otro, tal cual se menciona previamente, mediante la alienación. Cuando se da la identificación en conjunto con el significante amo, los sujetos en general, gozan de ello. El significante se implica, de tal forma que, al entrar en las funciones opresivas del amo refiere también a una entrada en el saber, dando como resultado un goce de carácter identificatorio.

A partir de ello, se enfatiza el rasgo unario traído por Lacan, ya que da pie a la identificación simbólica. García (2022) en *nota breve sobre el rasgo unario*, menciona:

El rasgo unario no es lo que da marco a la identificación narcisista; sino a la dialéctica del deseo: la primera muesca traza el camino de las siguientes; pero si hay serie de muescas es porque hay sujeto... y Otro. Esa dialéctica se pone en marcha por la posibilidad del mecanismo de alienación y separación, que habilitan el ideal del yo y el objeto. El significante unario es así la variación del rasgo unario que, vía alienación, unifica el cuerpo

Por lo que el rasgo unario, se lo denomina como Uno, forma de soporte de los significantes. Es ese primer significante primordial que da continuidad a los demás, ya que representa una parte del objeto perdido introducido por la falta y deseo. La identificación simbólica, por tanto, va más allá de una identificación especular.

Trayendo en juego lo visto en el capítulo anterior, los estereotipos de

belleza presentes en las redes sociales representan un Gran Otro en las adolescentes puesto que dirigen una demanda al sujeto de cómo y qué hacer. De esta forma, Teresa Alaya en *Redes sociales, poder y participación ciudadana* menciona que: “El deseo de relacionarse con otras personas es propio del ser humano, sin embargo, en las redes sociales esta necesidad intrínseca se vuelve hiperbólica, especialmente cuando se trata de las personas más jóvenes” (p. 30).

Asimismo, los ideales que son expuestos la mayor parte del tiempo en las redes sociales tendrían un estatuto de *formas de hacer* frente a las diversas preguntas que giran alrededor de la adolescente, en relación con su cuerpo, manera de vestir, maquillarse e, incluso, forma de actuar frente a sus pares. Regalado, Medina y Tello (2022) expresan que:

La adolescencia es una etapa muy difícil, puesto que ocurren cambios a nivel psicológico, físico y social. Asimismo, el adolescente desea ser autónomo, cambia la percepción sobre sí mismo, forma su autoestima y se encuentra en una constante actualización, lo que se intensifica con el uso de las redes sociales, debido a que busca ser aceptado y pertenecer a un grupo social que reviste gran importancia.

Por otro lado, es importante contextualizar lo expuesto, acerca de las identificaciones, siendo importante recalcar su dinamismo, ya que estas son parciales, cambiantes, reemplazables e incluso llegan a desaparecer, lo cual se relaciona con las diferentes identificaciones que toman las jóvenes de lo que ven en las redes sociales, ya que existen muchas modas o tendencias que son pasajeras, sin embargo, existen otras que siguen muy presentes en la sociedad, solo que evolucionan con la época, teniendo fuerte relación con los estereotipos de belleza femeninos (occidentales) que han prevalecido durante muchos años, proporcionando respuestas a las preguntas que se hacen muchas adolescentes en relación a lo que es ser mujer en la época actual, teniendo estrecha relación con las redes sociales, la principal fuente. De este modo Pineda (2020) menciona que:

Estas imágenes mediatizadas le dicen constantemente a las mujeres en la vida cotidiana cómo deben verse y qué características poseen o

deben poseer las mujeres para ser consideradas bellas; mensajes que son reforzados en otras instituciones y agentes de socialización, y que son reproducidos y expresados en los espacios públicos y privados por parte de la familia, los grupos de pares y la pareja (p. 2).

Por tal motivo, es importante tener en cuenta los conceptos ya expuestos, el yo ideal y el ideal del yo, en donde, por un lado, se tiene al yo *ideal*, esta autoimagen idealizada que tienen las adolescentes sobre ellas mismas en relación con lo que desean ser, con lo cual trabaja conjuntamente el *ideal del yo*, puesto que tiene una estrecha relación con lo que *presenta* la sociedad sobre la feminidad y las diferentes maneras de hacer y ser en las adolescentes, exponiendo muchas identificaciones en relación con formas de vestir, de cuidarse, maquillarse, actuar frente a otros, incluyendo las maneras de hablar o jergas utilizadas actualmente, por lo que estas identificaciones simbólicas representan un ideal a seguir y alcanzar bajo la mirada de Otro, el cual se trata de impresionar.

Por tanto, se genera una relación, según lo que menciona Jiménez (2018) “El sujeto forma en el interior de sí un ideal, a partir del cual mide su yo actual. Este no quiere privarse de la perfección narcisista de la infancia, que ya no puede mantener ni sostener, que se ha perdido.” (p.46). Es el ideal del yo entonces que permitirá satisfacción, puesto que, al hacer una separación en referencia al narcisismo primario, quiere decir también, que ha tenido una pérdida, haciendo que de alguna manera se intente arreglar aquello que ha perdido. El componente social por tanto se hace presente con referencia a las adolescentes y sus formas de querer adoptar esos ideales de belleza desde afuera, es decir, introyectarlos; una identificación que parte de las masas, con referencia a un ideal común. La misma autora toma en consideración lo que Freud plantea

De esta forma, la masa surge a partir de la temporal desaparición del individuo: este resigna su ideal del yo, sustituyéndolo por el ideal de la masa corporizado en el conductor, equivalente al padre primordial, que gobierna al yo en reemplazo del ideal del yo, arrastrando a las demás personas a través de la identificación. (p.50)

Por tanto, se toma el recurso de la belleza como elemento predispuesto del Otro, lo cual generará que el sujeto se constituya. Es decir, hay un yo ideal (imaginario) de parte de la adolescente, en referencia a lo que le gustaría ser, una versión un tanto *perfecta* de sí mismas, formadas con referencia a figuras ideales que proviene del exterior, en conjunto con el rasgo unario que, según menciona Glaze (2016) aparece como

El Uno de la repetición, absolutamente sólo como rasgo desarticulado, se escribe con cualquier cosa con tal de que sea fácil de repetir como figura; para el ser hablante, nada más fácil que reproducir su semejante o su tipo (por ej., una niña modelo).

La adolescente por ende se refleja en ese rasgo unario que puede ser: un cuerpo esbelto, piel perfecta, cirugías estéticas, entre otros, relacionándolo con ese yo ideal. Es ahí que el ideal del yo aparece como forma simbólica, de Ley, un tipo de brújula que orienta el camino para las jóvenes, no obstante, el recurso de identificación se encuentra incongruente, Dicker (2015)

¿Por qué el parletre se acoge tan bien a lo que ofrece la época? Intentar una respuesta a esta cuestión no es sin interrogar las nuevas modalidades y tropiezos de la identificación, hoy, y sus compromisos con una particularidad de lo imaginario cuya prevalencia y característica en estos días y en nuestras sociedades, nos indica debilidades en lo simbólico para poder arreglárselas con lo real. (p.239)

Se habla de identificaciones débiles, ya que surge en consecuencia de una sociedad que se ha visto vulnerable por las múltiples formas de querer-ser lo que el otro impone, imposibilitando hasta cierta medida las formas de subjetivar. El cuerpo de la adolescente habla, sin embargo, con lo manifiesto, parecería que no. Ons (2018) en su apartado *Nuevos fenómenos de masa* menciona “la imagen sujeta al yo y éste, a su vez, queda sujetado al Otro del que espera ser reconocido como ser social” (p.228). Un yo social que hará situaciones socialmente aceptables, las redes sociales influyen en ello, ya que, al imponer sus significantes Amo, harán que las formas de identificarse a un otro sean cada vez más accesibles por intervención de la mirada.

Gallo (2015) en *De la imagen al más allá del narcisismo* lo revela “el

cuerpo ligado al sistema identificadorio –sujeto entusiasmado con la imagen-, pero como todavía no tiene un cuerpo, se debe volver hacia el otro para identificarse y así fijar un sostén simbólico.” (p.230). Aquel que le permitirá a la adolescente, tener un cuerpo que cautive, de esa forma oculta su verdadero vacío destinado a aparentar en algo que quizá no sea. García (2015) refiere acerca de la belleza y dirá “la belleza al igual que la función cuadro, se ofrece como un bien que entraña una paradoja: primero atrae con su brillo a su contemplación para luego destapar un real que provoca su horadamiento” (pp. 234-235). Un real del cual la adolescente no puede soportarlo, pues prefiere regirse a los estereotipos como solución factible ante ello. Se trae de nuevo lo referente a las redes, ya que es el recurso primordial sobre el cual pueden hacer velo frente a ese real; al acudir a ellas y tomar postura de lo que ven de sus otros. La misma autora menciona que

Un imaginario prevalente en la época que podría ser consecuencia, pero también alimento de las nuevas modalidades de identificación. Más aún, reforzado por la centralidad que han adquirido las redes sociales y la pantalla, que funcionan como inductores de nuevos modos de goce y, con ello, como nuevos modelos identificadorios. Sabemos que las imágenes, sin el soporte de lo simbólico, no alcanzan para el ser hablante. . . . En ese autismo de goce, se instala un Otro virtual. (p.240)

La adolescente ya no solo quiere ver lo que las redes le muestran, quiere adaptarlo a su vida. Surgen elementos paradójales, que hacen que le cueste tomar una postura de tal forma que ningún extremo en referencia a los estereotipos, cumple con los requerimientos sociales, siempre está a la búsqueda de más para intentar alcanzarlo. Subjetividades débiles compuestas por una sociedad consumista. Es así como se da paso al capítulo de adolescencia, enfocado en las adolescentes, de tal forma que permita, evidenciar cómo surge la adolescente en relación a las identificaciones previamente presentadas. A su vez, entramados que intervienen en su subjetividad.

## CAPÍTULO 3

### La adolescencia

#### Adolescencia: el comienzo de todo

Para entrar en el marco conceptual de la adolescencia, es necesario tener conocimiento acerca de la pubertad. Lo cual, tanto adolescencia como pubertad, no refieren a tener la misma connotación teórica, son conceptos distintos que se interrelacionan entre sí. Marcan parte relevante de lo que será propuesto a continuación, ya que surgen en función de un despertar en el sujeto. Pubertad por su parte, como menciona Napolitano (2012) a propósito de Freud y Lacan

En Freud, la pubertad es situada en la perspectiva del desarrollo de la sexualidad infantil, como un segundo comienzo, . . . En la enseñanza de Lacan, y en el marco de las relaciones de la estructura con el desarrollo, la pubertad es abordada en diferentes momentos de su recorrido, en los que se privilegian problemáticas específicas concernientes a los tiempos de constitución del sujeto y las relaciones e intersecciones de los registros simbólico e imaginario. (p.2)

Es decir que, para Freud, responderá a lo concerniente a la interrupción de la latencia en dónde hay una re significación con lo referente a la sexualidad infantil. Hay un vaivén por interacción de la libido y respecto también al objeto, pero también un despertar de las fantasías sexuales, la autora Amadeo (2016) manifiesta que

a dichas fantasías se le suma ahora una nueva (mito del nacimiento del héroe), la cual facilita el desasimiento de la autoridad, que es un proceso fundamental para el pasaje hacia la edad adulta. Indica que dichas fantasías son objeto de la libido hasta tanto ésta encuentre y acepte un objeto nuevo por fuera del Otro parental. Advierte también, sobre el hecho de que las fantasías son las precursoras del síntoma. (p.1)

Por otro lado, Lacan toma lo referente de Freud respecto al Edipo, pero desde una formulación nueva. Ahora tendrá que hacer nuevas elecciones fuera del marco parental y dadas desde el Otro, poniendo a prueba esas

primeras identificaciones que se habían dado en la infancia y que, hasta ese momento, las tomaba como un referente global de sí. Jiménez, autora traída en capítulos anteriores, dirá en sí que “La crisis de la pubertad, no obstante, golpea todos los niveles previos de estructuración subjetiva, remueve aquellos ámbitos que se suponía estaban más o menos consolidados, llevando al sujeto a una crisis en la especularidad” (p.30). Especularidad que llevará al sujeto a tomar de otros, referentes para su vida, sin embargo, no necesariamente son los más *adecuados para ellos*, pero sí para permitirle un soporte ante los cambios que está manifestando.

De este modo, Piedad Ortega (2002) en *Adolescencia: lo posible y lo imposible* expresa que:

A nivel de la imagen, los caracteres secundarios marcados por el discurso hacen aparecer al niño como distinto que antes y, a su vez, diferente a los otros, surgiendo así un rompimiento con aquella primera imagen y obligándolo a producir ajustes o transformaciones. El cuerpo se vuelve un extraño para sí como también para los adultos tutelares, replanteándose, en el mejor de los casos, las formas de relación desde lo simbólico, que en lo sucesivo estarán marcados por una separación de la figura de sus padres (p. 4).

Por lo tanto, como se ha ido elaborando en la investigación, es que una de las consecuencias que trae el surgimiento de los caracteres sexuales secundarios, está tomada desde el aspecto social como fuente de insatisfacción en la adolescente, tal como menciona Krauskopof (1999) “el aumento de peso, de estatura son modificaciones externas socialmente impactantes, que llevan a la incertidumbre. . . , lo que facilita la vulnerabilidad ante comentarios, prejuicios y estereotipos”. Aspecto que también se da desde el lado del varón, pero que tiene mayor impacto en la mujer.

Se hace hincapié a lo referente de la pubertad, ya que a partir de aquello remite a lo que en la adolescencia sucede. Velázquez (2020) traerá a colación un nuevo término, *seudo significantes*, ligado a la virtualidad, enfatiza que

ubica a la tecnología y las redes como portadoras de significantes que

son ofrecidos como sostén subjetivo e ilusoriamente configuran una imagen que acoge al cuerpo del púber, con sus nuevas formas y sensaciones; pero esto que transmite la realidad virtual resulta insuficiente puesto que son seudo significantes, no sirven de sostén para simbolizar los cambios sino que lo llevan a vivir experiencias con un despliegue intenso y desbordante de investiduras, que pueden dar lugar a vivencias traumáticas y a la manifestación de síntomas. (p.3)

Es decir, que no hay una imagen sostenida por significantes mediadas del recurso simbólico, que son entonces aquellos seudo significantes que toman postura, como una forma de *soportar* lo que la virtualidad les muestra. Es una manera ilusoria de crearle un cuerpo, a partir de lo que los Otros le pueden brindar, ya que, los significantes que tenían, no les funcionan. La autora dirá entonces “El seudo significante estaría constituido desde lo imaginario, es algo que se impone desde la realidad virtual, como un remache entre lo simbólico y lo imaginario para poder dar cuenta de lo real del cuerpo.” (p. 3), es decir que, le permite al púber quitarle aquella falta, haciéndolo que se mantenga hasta cierta medida, alejado de la angustia, sin embargo, “en la adolescencia esta falta se hace sentir en el cuerpo y no puede ser ignorada, y se vuelve insoportable.” (p.4). Es entonces que se puede dar paso a elementos de la adolescencia, que, según lo que menciona Mitre (2011)

Por lo tanto, podemos ubicar a la pubertad –con su despertar pulsional– como real. Y la respuesta a la pubertad podemos llamarla adolescencia. . . . Es así, que podemos decir que el inicio de la adolescencia es claro: la pubertad. La salida o su final, es más difícil de situar.

De esta forma, lo especular que se ha mencionado previamente, va del ideal que la adolescente toma de las redes sociales, que están por fuera del campo inicial familiar, puesto que al estar enfrentada a esa crisis de especularidad, la lleva a buscar nuevos referentes (ideales) que, toma a partir del duelo que atraviesa. Un yo que ha comenzado a producirse con intensidad, pero que, a su vez, no quiere dejar de lado nada, un deseo de la adolescente de pertenecer a los estándares de belleza y la necesidad de adaptarse a ellos, como forma de que los otros puedan verlo. Gislene Jardim (2004) en *Del Mito*



*Colectivo al Mito Individual: la reconstrucción del fantasma en la adolescencia* menciona que:

Para el adolescente, el Otro que le servirá de referencia puede estar encarnado en la figura de los hermanos de sangre, de los amigos y de los ídolos que imaginariamente, soportarán los objetos de goce, sustitutos de los objetos prometidos de los padres. En la adolescencia, la identificación con el semejante se presenta como una salida al mal-estar familiar, en que los padres se revelan con aquellos que no tienen sus objetos de goce (p. 28).

Pues bien, entonces ¿Qué es la adolescencia?, según García (2019) “La adolescencia sería el tiempo que lleva encontrar la forma de metaforizar con símbolos e imágenes lo real de los cambios en el cuerpo que ocurren en la pubertad”. El momento en donde los adolescentes se adentran en el campo de la sexualidad y que no puede ser correspondida ni satisfecha desde la experiencia familiar, por eso, se responde como previamente se manifestó, como un duelo.

Dolto lo llamaría como una *muerte de la infancia* de que algo debe de morir para que así pueda surgir algo nuevo, en este caso un nuevo sujeto con formas diferentes de subjetivar también, pero que se ven complejas en esa transición que presenta la llamada, adolescencia. Jiménez (2018) volverá a enfatizar que “La adolescencia, en esta línea, no se reduce a un fenómeno de edad, como condición específica del sujeto, sus contornos son poco uniformes: no se sabe precisamente dónde está, dónde empieza o dónde termina” (p.27). Es decir que, el tiempo del sujeto como tal no se da de carácter lineal, pueden existir proyecciones y regresiones de acuerdo a la etapa en la que se encuentre. Por tanto, al no ser una etapa es “más bien como una posibilidad subjetivante, escenificada como una suerte de volver a nacer, una posibilidad de escribir algo nuevo.” (p.28). Dicha entrada, trae de vuelta los dramas que presenta el Edipo, la relación con el sujeto que se encuentra en falta, pero también con objeto y el Otro.

Es por ello que se vuelve un tiempo del cual debe existir anudamiento de lo que la autora García (2019) dirá “de anudar el cuerpo, la propia imagen

y los ideales que sostienen la propia vida: en qué quiere uno emplearla y qué tipo de hombre o mujer se va a ser.” Pero se vuelve complejo, puesto que la angustia toma de referencia aquello, las identificaciones como fue mencionado, son débiles, el adolescente busca una salida. Es así que, con las adolescentes al no encontrar esa identidad, el cuerpo comienza a sufrir, necesita de ese Otro que le posibilite devolverle algo de estabilidad, pero en el proceso de construir esas identificaciones, toma lo superficial de aquello.

Dicho entramado trae consigo, una referencia que previamente se manifestó en capítulos anteriores, acerca del lenguaje y la introducción en relación a las adolescentes. Se trae a consideración por ende el campo de la *palabra*, aspecto que permite establecer correlación adolescente, redes sociales (pantalla), estereotipos de belleza y el Otro. La autora Jiménez (2018) manifiesta que “La comunidad virtual ofrece la noción de una ilusión como representación para alojarse. Una ilusión similar a la religiosa donde hay un Otro absoluto, que en este caso es ofrecido por el ciberespacio para apaciguar la angustia.” (p.14). A su vez comentará que

La palabra desde esta concepción es un significante que se inscribe en el campo de lo simbólico permitiéndole al sujeto sus intercambios con las otras personas. Esta palabra está investida por una demanda de respuesta por parte de aquel Otro que se encuentra en lo simbólico, la respuesta que obtenga le sirve para la constitución de su propio yo y de cuestionar su posición subjetiva frente al entorno; es decir que la palabra como respuesta del Otro desempeña un papel fundamental en la relación con el sujeto. (p.14)

De tal forma que en consecuencia, son las pantallas aquella referencia a lo especular que fue mencionado en apartados anteriores. Permiéndole a la adolescente que se vea reflejada en aquella imagen del Otro, como el estadio del espejo lo presenta en la infancia, pero que, en este caso, las redes sociales a través de la pantalla hacen de ese espejo una especie de velo, dejando como respuesta a los estereotipos de belleza, la misma autora indica que: “se imagina lo que está detrás del propio fantasma” (p.15). La adolescente se encuentra a la espera de una respuesta para de esa forma poder construir algo, donde toman la palabra de aquellos referentes (modelos,

influencers, actrices, etc) que aparecen mediados por las redes sociales. Sin embargo, lo que se busca en la presente investigación, es ver qué de lo simbólico puede ser tomado por la adolescente, para que no se deje todo desde el campo imaginario. A partir de aquello, se da paso a un tema que permite abrir el campo de lo ya mencionado, la actualización del fantasma en la adolescencia y lo que ello conlleva.

### **Actualización del fantasma en la adolescencia (fantasma, lo real del cuerpo)**

En referencia a lo expuesto con anterioridad, en la adolescencia existen muchas cuestiones psíquicas que se ponen en juego y cambian para ser actualizadas, en entre está el término del *fantasma*.

Marie Jean Sauret (2010) en *Psicoanálisis y Política* refiere que:

Desde el seminario sobre de la transferencia, Lacan despliega claramente las consecuencias de la imposibilidad de mantener conjuntamente el lazo social y el goce: la sociedad reprime el goce exacerbando la neurosis del sujeto, que ya está en falta de goce, y está dotado de una solución: el fantasma. Para regular su relación al goce, el fantasma le permite protegerse del retorno del goce y, a su vez, sostener su deseo, pues no hay sujeto sino en tanto que separado del goce, salvo en la angustia y en la desaparición del sujeto, *fading*. El fantasma cumple esta doble tarea, porque guarda la memoria casi biográficamente, de las experiencias que el sujeto ha podido tener, hasta, algunas veces, autorizarlo para recuperar un pedazo de goce, que es lo que nosotros nombramos plus de goce (p. 9).

De esta forma, cuando viene la llegada de la adolescencia este fantasma tiene una actualización, un re-ordenamiento, el cual busca renovar cuestiones que existían en la infancia, sin embargo, ya no son suficientes y no alcanzan para afrontar el devenir de la adolescencia, la cual trae consigo muchos cambios tanto físicos y psíquicos. De esta forma Gislene Jardim (2004) expresa que: “De este modo el desafío de la adolescencia como operación psíquica será la reconstrucción de la escena fantasmática que originó el complejo de Edipo en la infancia” (p. 25).

Asimismo, esta renovación por la cual está pasando la psiquis del adolescente también estará ligada a los cambios físicos que presenta al nivel biológico, por lo cual esta experiencia es vivida desde lo real en relación con su cuerpo, ya que este presentará cambios inéditos de los cuales no se tienen respuestas inmediatas, ya que son cuestiones que se viven drásticas e incluso hasta traumáticas. La autora también expresa:

Si consideramos que el fantasma nada más es que la estructura edípica montada en la infancia -una estructura que marcará el lugar del sujeto en el discurso-, podemos tomar la adolescencia como un momento de reconstrucción del fantasma a partir del significante sexual marcado en lo real del cuerpo del sujeto (p. 24).

De este modo, el adolescente estará en la constante búsqueda de *respuestas* frente a lo innombrable e indecible en los cambios que está experimentando, en donde existen diferentes preguntas en relación con lo que está viviendo, en donde se va a *encontrar* con lo imposible de la relación sexual. Este último término hace referencia al desconocimiento que se tiene en cuanto al otro sexo, es este vacío que deviene enigmático el cual no tiene respuesta alguna ni definitiva, Jardim expone que: “En esta re-ordenación del fantasma, aparecerá el lugar de la falta fundamental del sujeto, lo imposible de la relación sexual” (p. 25). De igual modo, Piedad Ortega (2002) expresa que:

¿Qué sería lo innombrable? Jacques Lacan dirá que lo innombrable es lo real entendido como la no-relación sexual. No se trata de decir que no existe la copula, sino de que no hay un saber instituido entre un hombre y una mujer: no hay un saber sobre como hacer frente a los enigmas del otro sexo, por más revistas, tratados o compendio que intenten dar una respuesta. Cada sujeto tendrá que inventar su propia respuesta y deberá aceptar que, después de todo, ella siempre será un tanto fallida, de tal forma que siempre tendrá que inventar y crear (p. 5).

Asimismo, el sujeto en este re-ordenamiento puede o no producir inscripciones simbólicas nuevas, por lo cual, es importante recalcar su

cualidad lógica, ya que esto puede no suceder hasta años después de la llamada adolescencia. Por lo cual, Jardim refiere que: “El trabajo psíquico en la adolescencia será siempre de cada uno y no hay garantías de que ese trabajo concluya con el lanzamiento del sujeto para el universo adulto” (p. 26).

Por otro lado, el adolescente se encontrará en una constante búsqueda de respuestas a los acontecimientos que despiertan en su ser y físico, por lo cual el Otro tendrá una presencia muy importante para la formulación de alguna respuesta que colme su angustia, debido a que el discurso parental ya no tiene la misma presencia impactante en comparación con el efecto que causaba en la infancia, por tal motivo, ahora la relación que mantiene con sus pares y los vínculos que forman con estos será lo más importante para afrontar los diferentes cambios experimentados debido a la adolescencia, ya que es un *dolor* que *todos* se encuentran afrontando simultáneamente.

Siguiendo con Jardim, remite que:

Hay que considerar por lo tanto, que la re-construcción del fantasma en la adolescencia partirá del desenlace del sujeto con el Otro parental y que las otras encarnaciones del Otro serán buscadas por el adolescente en el discurso social. Aquí constatamos, de hecho, que la ampliación del lazo social en la adolescencia es consecuencia de la búsqueda del adolescente de significantes extranjeros a los familiares, significantes que lo representan en el discurso (p. 27).

Se pone entonces de manifiesto lo real del cuerpo, desde el punto en que el púber está sufriendo cambios a causa de los caracteres sexuales secundarios. Pero también desde otro aspecto psicoanalítico, en la cual, las palabras comienzan a marcar este cuerpo que de alguna manera también se encuentra fragmentado, pues viene ligado de una construcción que se tuvo bajo la mirada del Otro. En el adolescente por tanto, según López (2014) dirá que “Cuando el fantasma desfallece, el adolescente de hoy angustiado, no recurre en general al Otro sino a lo que tiene más a mano, su cuerpo” (p.2). Cuerpos que de alguna manera se encuentran en urgencia, usualmente por vías destructivas hacia este como lo son: anorexia, bulimia, cortes, entre otros, sin embargo, pueden presentarse también inconformes desde una posición

de tratar de adoptar el cuerpo del otro como suyo, tal como sucede con la adolescente que adopta los estereotipos de belleza de *cuerpos ajenos*, como una lógica inconsciente, en ocasiones, de poder tener una respuesta propia.

El cuerpo tomado de un modelo que usan como referente, que de alguna manera pueden sostenerlo durante un tiempo delimitado, pero que eventualmente irá en conjunto con el deseo, aquel de estar insatisfecho para querer más, el autor a propósito de Laurent dirá que “Los dichos de Laurent plantean al ritual como un modo de anudamiento del cuerpo al Otro social” (p.2). Hoy en día, por tanto, ya no se rige tanto bajo la Ley del padre, es dado más desde aquella Ley capitalista, de aquel que intenta brindarle un referente *ideal*.

De igual manera, una vez revisado los conceptos anteriores en relación con lo que sucede en la adolescencia, es importante abarcar qué es lo que se pone en juego con las adolescentes en cuanto a su feminidad y diversas posibles respuestas que existen alrededor de la temática sobre *¿qué es lo que ser mujer en la época actual?*, por lo cual se abordará el tema de la feminidad y lo que se pone en juego con su imagen en este momento lógico.

### **Feminidad en las adolescentes**

Antes de comenzar a abordar el tema de la feminidad desde el psicoanálisis, es importante abordar lo que se pone en juego a nivel sexual en la adolescencia, exponiéndose con las fórmulas de sexuación, de esta forma, es primordial comentar cómo en este momento lógico existe un reordenamiento en cuanto a lo pulsional en donde, por lo general, no tiene relación alguna con lo genital del sujeto, más bien es una renovación en cuanto a una *posición sexual*, ya sea del lado femenino o masculino.

Cuando hablamos de sexualidad es esencial remarcar que no se remite solamente a la genitalidad que posee el sujeto, sino al modo de gozar de cada uno, del tipo de satisfacción y la posición que se toma frente al objeto. Por tal motivo, cuando es sujeto se ve convocado a responder frente a este enigma de la sexualidad que aparece de manera traumática en la adolescencia surgen preguntas, de este modo, Silvana Castro Tolosa (2020) en *El empuje a la mujer en las fórmulas de la sexuación* menciona que:

surge allí una contestación subjetiva que en absoluto podría generalizarse. ¿Qué quiere decir “hombre”? ¿Qué quiere decir “mujer”? Para Lacan la sexuación depende de un decir, esto es, implica al significante. ¿Por qué no hay relación sexual entre los seres hablantes?, ¿por qué no, complementariedad entre los sexos? Lacan dice que lo que hace obstáculo a dicha relación es el falo, la función fálica ya que cada uno de los sexos se relaciona al falo y no entre sí. Esta tesis de Lacan queda retratada en las fórmulas de la sexuación ya que ahí el significante del falo es el punto de partida, pero, además, es en torno a él que se despliega y organiza el resto del cuadro (p. 159).

Con lo anterior, todo comienza con el concepto de falo, el cual no remite al aparato reproductor masculino, Juan Carlos Cosentino (2002) en *Construcción de los Conceptos Freudianos II* expone que el falo es: “Es un representante inconsciente privilegiado, pues no tiene equivalente: representa, sostiene, la diferencia entre los sexos que, por esa falta de equivalente, no se puede inscribir” (p. 118).

De esta forma, Adriana Salinas (2008) en *Sexualidad, sexo, sexuación* también remite que: “El mismo falo aparece como la sola medida para los dos sexos. El falo es el símbolo de la castración. El representante psíquico de ese saber sexual traumático es el falo, pues coteja al sujeto con su castración” (p. 237). Sin embargo, la castración no sólo es tomada como la falta fálica, en donde la autora continúa diciendo:

Lacan se aventura en esta empresa desde el momento en que concibe a la castración en un sentido que no es exclusivamente a la falta fálica. Introduce el objeto a en su articulación con el falo y la castración, es decir como ágalma. También en sus dos vertientes: como causa de deseo y como plus de goce (tapón a nivel de la falta del Otro a nivel del fantasma). Formalización a partir de una lógica del no-todo (p. 237).

Continuando con esta línea, entra en juego la lógica del no-todo que hace referencia a que LA mujer no existe, en donde entran en juego las fórmulas de sexuación propuestas por Lacan, en donde el *estatuto de la derecha* (posición derecha) tiene una topología diferente.

En primer lugar, Carolina Rovere (2020) en *Lo femenino y la feminidad* expresa que:

En las Fórmulas de la Sexuación tenemos dos columnas y dos pisos. La columna izquierda, lugar Todo, es el universo de la Neurosis que se funda a partir de una excepción: el Padre. Y la columna derecha o sitio del No-todo, es el territorio en donde no hay límite y Lacan llama lo femenino. Por otra parte en el piso inferior tenemos los goces: el goce fálico que corresponde al lugar Todo y el Otro goce o goce femenino que es No-todo(fálico) (p.108).

Por lo que se remarca el estatuto de No-todo que representa el lado femenino lo cual, en muchas ocasiones, no tiene relación con el sexo de la persona, sino con el *lado* o *postura* la cual se posiciona frente al deseo del Otro y su manera de gozar. La autora remarca que: “Esto concierne tanto a los hombres como a las mujeres. Dicho de una manera más acorde a la época actual: al parlêtre, concepto cosechado de la última enseñanza de Lacan” (p.108).

Respecto al goce femenino, la autora continúa:

Pero, ¿por qué no pensar hoy que es una sola línea? Lacan no divide a esa recta, solo la dobla, y le coloca dos flechas en cada punta. Esto no es una casualidad, si sostenemos que es una única línea podemos dilucidar que existe un mismo cursor para los dos goces, una recta que se dobla y hace vértice en La. Entonces habría una conexión entre el goce femenino y el fálico, pero no como efecto de una imbricación, sino como un movimiento topológico continuo (p. 108).

Asimismo, Kathya Araujo (1996) en *La femineidad en el psicoanálisis: de Freud a Lacan* expone que:

Las mujeres en virtud de esta falta del rasgo significativo que dé cuenta de lo que las especifica en tanto mujer, se encuentran en una relación particular a este orden fálico: ellas están sujetas a él en la modalidad del no-toda (p. 142).

Continuando con la autora, también hace mención de la mascarada



femenina, concepto traído por Lacan en donde refiere que las mujeres si están *inmersas* en el orden fálico, pero no de la misma manera que el hombre, por lo que:

Esto supone plantear, a diferencia de lo que Freud y de paso muchos post-freudianos han sostenido, que para la mujer el asunto no se juega en el orden del tener, en la sustitución tener un pene por tener un hijo, como para el hombre (lo que dicho sea de paso los hace tan sensibles al tema del prestigio y de la potencia). Para dar cuenta de ello Lacan elabora la idea de la mascarada. Así, la envidia del pene como motor que llevaría a la femineidad y la paradoja que eso conlleva puede ser despejada. La envidia del pene es un concepto necesario cuando de lo que se trata es de insistir en mantener a la mujer en su relación al Falo en el orden del tener (p. 142).

¿Que implica este concepto de mascarada?, pues es una manera de *hacer* de la mujer para ser el objeto de deseo del Otro, por lo que puede abordarse desde un plano un tanto fetichizado, en donde esto le puede dar *una garantía* de ser deseada y amada por este Otro. De esta manera, los estereotipos de belleza son adoptados por las adolescentes que hacen uso de esta mascarada para ser apreciada por el Otro.

De este modo, es esencial hacer hincapié en el concepto de que LA mujer no existe, por lo cual, no existiría una *reproducción en serie* de está, es decir, no habrían dos iguales a nivel subjetivo, ya que esta buscará respuestas en el gran Otro tachado en relación con lo que significa *ser mujer* en la sociedad actual, cuestión en donde no existe una respuesta definitiva que colme el vacío enigmático que deviene en las adolescentes en conexión con lo *real* que están experimentando tanto a nivel corporal como psíquico. Sin embargo, esta puede *crear* una respuesta, a su modo, que ayuda a resolver todas las cuestiones que le causan interrogante, entrando en juego la presencia de los estereotipos de belleza que se encuentran presentes en la sociedad, más que todo en las redes sociales, en donde *rondan* la mayor parte de su tiempo, pasando de una cuestión imaginaria a un simbólica en donde pueda significar, a su modo, cuestiones en cuánto a manera de vestir, maquillar, arreglar, actuar, hablar, etc.

Por tal motivo, es clave traer a colación el concepto de la feminidad y lo que se pone en juego en la adolescente en relación con su manera de percibir(se), para esto, es necesario ver cómo la sociedad *mira* la feminidad puesto que nos movemos en el discurso social, lo cual tiene impacto en la adolescente que está en *búsqueda* de repuestas en el Otro. De este modo, Manuel Martínez Herrera (2007) en *La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo* expone que:

El género como tal es concebido aquí como una construcción histórico-cultural que prescribe determinadas formas diferenciales de pensar, sentir y ser para hombres y mujeres, es siempre un referente, una especie de concreción socio-histórica que se juega en la cotidianidad conciente y la más de las veces inconsciente, pero siempre con consecuencias. Lo masculino y lo femenino como construcciones sociales enunciadas, interpelan a la subjetividad que se adhiere a sus cánones reproduciendo en uno u otro sentido con “o” de exclusión este imaginario social, y así sus estereotipos, prejuicios y la discriminación social concomitante. Lo masculino y lo femenino no sólo son construcciones sociales, sino también filtro cultural, constitución subjetiva e interpretación genérica del mundo (p. 87-88).

Asimismo, Norma Fuller (1993) en *La disputa de la femineidad en el psicoanálisis y las ciencias sociales* menciona que:

Cada cultura elabora simbólicamente sus propias identidades de género a partir del hecho biológico de las diferencias entre los sexos. Esto supone que la identidad de género se constituye a partir de un proceso donde cada individuo aprende lo que es ser hombre o mujer, a asumir los roles y actitudes que le son propios y a interpretarse a sí mismo según dichos parámetros (p. 7).

Con lo mencionado con anterioridad, se abordará a la feminidad desde el psicoanálisis en donde Kathya Araujo (1996) explica cómo se ha revisado y analizado este tema por parte de Freud y cuáles son las condiciones para que la feminidad se instaure en la mujer, por lo que expone:

Freud muestra con precisión de qué manera ser mujer no es ninguna

cosa dada; se trata, sostiene él, de un devenir. Se trata, pues, de un trabajo psíquico el cual media entre el dato insoslayable y único que viene de lo real del cuerpo y el destino de la elaboración de este dato. Este trabajo psíquico implica dificultades particulares en el caso que nos ocupa, pues para que el destino de la elaboración psíquica conduzca a devenir mujer dos tareas deben ser llevadas a cabo: el cambio de objeto de amor y el cambio de sexo. Es decir, que para ellas se trata de resolver el problema de la instalación tanto de un nuevo objeto como el cambio de un modo de satisfacción pulsional a otro; del clítoris a la vagina: de la actividad a la pasividad (p. 140).

De esta manera, Freud enseña que para que se *instaure* la feminidad en la mujer debe suceder estas dos cuestiones; el cambio de objeto de amor y la satisfacción pulsional, la cual está estrechamente relacionada con la actualización sexual que experimenta la adolescente.

Por otro lado, tenemos a Lacan en cual mantiene ciertos estatutos previamente planteados por Freud, sin embargo, va más allá, por lo que Araujo (1996) sostiene:

La propuesta de Lacan -<<La Mujer no existe>>- que hoy presento, tiene su punto de partida en algunas reflexiones acerca de la lógica de los impases de Freud en lo que al tema de la femineidad concierne. Impases que en función de nuestro interés vamos a situar en: 1) insistir en el abandono completo de un modo de satisfacción (clitoridiano) por otro (vaginal), cuando esto resulta a todas luces insostenible; 2) plantear la paradoja siguiente: que el devenir mujer se daría a partir de la envidia del pene, con lo cual cabe preguntarse cómo es que resulta que el complejo de masculinidad lleva a la niña a su más acabada femineidad; 3) considerar que la salida (siempre eventual) del Edipo residiría en el hiio colocando así allí donde el anudamiento de la femineidad es situado, a la madre. Es decir, haciendo coincidir la más acabada femineidad con la maternidad (p.141).

Retomando lo que Lacan propone, este introduce nuevas cuestiones, en donde la maternidad entra en juego, al igual de la envidia del pene, cuestión

que incide en cómo ellas (las adolescentes) se perciben en comparación con los hombres a nivel social, de esta forma, entran en juego los estereotipos de belleza que se han establecido durante décadas, siendo una cuestión que incide en su manera de *ver(se)* en la sociedad. Asimismo, se retoma el término de LA mujer que no existe, ya que esta no puede ser encerrada en una universalidad, dado que debe ser tomada *una por una*. De este modo, Araujo (1996) continúa:

Esto es que a nivel del orden significante no existe el significante de la mujer, pues del lado de la identificación el Padre no está en posición de otorgar a la niña el elemento que la definiría en tanto mujer. No hay pues LA mujer, porque a nivel del orden fálico no se constituye una respuesta para ella (p. 142).

Es decir que, no hay posibilidad en la estructura de un gozar que incluya a todas las mujeres, ya que, en sí, se plantea una imposibilidad de redactar el universal en referencia a lo femenino. Es así como se expresaría que *no hay todas* las mujeres, siendo este el resultado de la ausencia de LA mujer. Dando paso a la instauración del “una por una”, en consecuencia, a lo que se llamaría un goce suplementario o lo denominado, goce femenino. Camaly (2021) en referencia a este término dirá que:

El goce femenino se siente en el cuerpo, pero no tiene borde localizable en ninguna de las zonas erógenas. No tiene órgano. Se expande por el cuerpo todo, a veces se manifiesta por oleadas, bajo la condición de contigüidad. Parece no tener límite, tampoco tiene nombre. (p.38)

Es este goce el que le permitirá no ser toda fálica, se puede decir entonces que es un fracaso al Nombre del Padre, la misma autora menciona que: “Esta brújula permite leer lo femenino más allá del posicionamiento del sujeto con relación a la sexualidad y comprender que el goce femenino es, finalmente, el goce del cuerpo a secas.” (p.39). Sin embargo, en la adolescente es un goce paradójico, puesto que de un lado le permite salir del falo, pero por el otro, comienza a atormentarla en el cuerpo, etapa en la que ya se encuentra sufriendo cambios que le es difícil soportar.

En resumen y manera metafórica, trayendo a colación lo que se

mencionó en apartados anteriores, se diría entonces que no es la envidia hacia órgano, es la envidia hacia eso que no puede tener. En la infancia no se da cuenta de ello, pero es en la adolescencia que deviene como un real del cuerpo. De tal que forma que surge como búsqueda de una respuesta ligada a una imagen no-toda regulada por el falo de un Gran Otro que se le presenta. Tradicionalmente se diría que esa respuesta puede venir de un medio masculino, como su padre o pareja. No obstante, sería factible añadir que puede ser tomado desde un Otro *virtual*, aquellos referentes que se presentan en las redes sociales, y de lo cual se puede hacer una forma de anclaje por medio de la identificación. Pascual (2018) menciona que:

Estas respuestas se dan para intentar cernir el vacío, por una parte, en el varón, de lo que suponen unos límites para ser uno entre otros, y para la mujer el vacío de que no hay respuesta más que en la invención de cada mujer a esta pregunta de qué es ser una mujer.

Formas de hacer que la adolescente tiene a su alcance ante aquello que desconoce en referencia a su cuerpo. Es así que, como se mencionó previamente, la mascarada, es una forma de salida para poder tramitar su feminidad, siendo admirada por el Otro. El goce toma postura, puesto que se puede tratar entonces de un goce femenino que se les torna complejo alcanzar, puesto que, en sí, no conocen de qué se trata ya que no hay respuestas infantiles que antes les permitían tramitar lo que sentían y a su vez, tienen a un Otro que se manifiesta. Holguín y Luque (2022) mencionaron que:

por un lado, tenemos el registro imaginario, en el cual se mostrará la imagen de la mujer resaltando su lado narcisista; dentro del registro simbólico estará el discurso del Otro, en cuanto a la apariencia de ser mujer; finalmente estará el registro real el cual estará ligado con el goce específico. (p.30)

Tomado entonces desde la adolescente el querer acoger los ideales para mostrar su belleza, puesto que el discurso del Otro entra en juego de acuerdo al enseñar a *ser mujer* desde la parte estética. Sin embargo, entrará en un real de darse cuenta que a pesar de querer ser ella en *singular*, está

tomando un ella en *plural*, adoptando, por ende, *un igual*. No obstante, es lo que le funciona como respuesta ante la angustia. En referencia a la feminidad, en la adolescente, las mismas autoras plantean que:

Al profundizar en estos conceptos, se puede ir tejiendo la construcción de la feminidad de la adolescente, por un lado, acerca de lo establecido se puede decir que un primer momento la niña que tomó como punto de partida la relación con la madre, enlazando con la feminidad, comienza por el complejo de Edipo cuando se da cuenta que ella está castrada al igual que la madre. Por otro lado, cuando la niña pasa a púber, se denotan los cambios físicos, toma como referencia a adolescentes contemporáneas con ella para tener una percepción clara de cómo debería ser una mujer ante la sociedad y que los otros no la rechacen. . . . La adolescente, tomará como base a modelos, artículos de moda, entre otros, para tener una imagen corporal en la cual se diga que ella es una mujer, como por ejemplo en “las cosas de mujer” . . . . Cabe recalcar que para poder abordar sobre lo que conlleva la feminidad, el sujeto deberá ubicarse en el lado no-todo de las fórmulas de la sexuación (castración - ser o tener el falo). (p.36)

Es entonces que, tomando el penúltimo punto, se lo vincula a la problemática presente en la investigación. El cómo las imágenes se han presentado en las adolescentes para tomar postura de ellas. Pues bien, se ha mencionado que inciden en cómo ellas se pueden ver, frente a un espejo que no les devuelve la imagen que quisieran. Buscan recursos para poder hacer frente a ello. Tomando lo que las redes les devuelven, ya que es en lo que se encuentran inmersas la mayor parte del tiempo. Brodsky (2015) en *Las dos caras de Eva*, enfatizará acerca del goce del cuerpo:

Pero decir que es un goce del cuerpo no dice mucho si no se agrega que no es el goce de la imagen del cuerpo, sino de un cuerpo con el cual no es posible identificarse (lo que lleva a las ortopedias que conocemos, desde la cirugía transexual hasta la plástica y el maquillaje), un cuerpo que no se es, que se tiene y que puede perderse, . . . . En síntesis, un cuerpo que padece todas las consecuencias de la falta de límites, de la falta de localización en el espacio, de la falta de

bordes, de la falta de un significante que lo represente, de un nombre que lo nombre. (p.92)

Es un cuerpo que las mortifica, que puede satisfacerse ante la presencia de cualquier objeto, pues están en la búsqueda de cada vez más. Santana (2015) dirá por su parte que la adolescente “Está inventando su “yo”, está inventando su cuerpo, está arreglando su ser de goce” (p.134). De manera que se encuentra buscando una forma de poder nombrar a ese goce, para que así toque algo de lo real que lo permita su simbolización. Va ligado entonces con el imperio de las imágenes; Ferreira (2015): “Sin lo simbólico, la imagen no se estabiliza; de ahí un imperio de las imágenes que proporciona la infinitización de la adolescencia, ya que los nuevos paradigmas que surgen son efímeros.” (p.224). De tal forma en la que la adolescente usa la simbolización, adoptada a los ideales de belleza, como un intento de poder liberarse del falo. Las personas que ven en redes y de las cuales quieren tomar dichos ideales, se colocan como un otro, alguien que según el mismo autor “pueda soportar ser el lugar que orienta lo que resta de lo simbólico en las tentativas de la defensa contra lo real.” (p.225), aunque no lo sepan, haciendo una forma de semblante, que resulta inclusive contradictorio. Una vez que la adolescente toma los ideales de belleza, se presentará con un cuerpo que quizá logré cautivar al Otro, pero que, en ocasiones, queda oculto ante el vacío, lo que la llevaría a buscar de nuevo algo que antes pensaba ya haberlo conseguido.

## **CAPÍTULO 4**

### **Metodología**

#### **Enfoque**

En la investigación se utilizó el enfoque cualitativo, por lo que Granados (2016) comenta en su artículo científico lo siguiente:

En cuanto al enfoque cualitativo está incorporado al enfoque multimétodo por cuanto, arroja a este último las herramientas requeridas para el tratamiento en estudios cuyos objetos tengan la significación de locales en los cuales se tenga y se deba analizar, interpretar y comprender en profundidad las hipótesis de trabajo propuestas independientemente de si los resultados encuentren rechazo en las comunidades intelectuales occidentales quienes orientan sus investigaciones en fundamentos deductivos de carácter positivista, según los cuales los hechos son lo importante mas no las ideas en las que se fundan estos. (p. 203-204)

Debido a esto, este método resultó útil, dado que se pudo analizar e interpretar la bibliografía recolectada en conjunto con las experiencias fenomenológicas sociales. De este modo, se pudo comprender de mejor manera las diferentes temáticas sobre los estereotipos de belleza y las redes sociales en relación con las identificaciones en las adolescentes.

#### **Método**

Por otro lado, se aplicó el método descriptivo, por lo que José Luis Abreu (2014) menciona en *Método de la Investigación*, que:

El método descriptivo busca un conocimiento inicial de la realidad que se produce de la observación directa del investigador y del conocimiento que se obtiene mediante la lectura o estudio de las informaciones aportadas por otros autores. Se refiere a un método cuyo objetivo es exponer con el mayor rigor metodológico, información significativa sobre la realidad en estudio con los criterios establecidos por la academia. (p. 198)



De este modo, se pudo identificar de manera más precisa, por medio de las diferentes fuentes bibliográficas, la realidad de la problemática desarrollada en la investigación, obteniendo una mejor perspectiva sobre los estereotipos de belleza y su relación con las redes sociales y la adolescencia. Es así como, se presentó por ende una imagen clara de lo acontece, con fundamentación teórica, sin generalizar más allá de lo que fue recopilado.

## **Paradigma**

Se hizo uso del paradigma interpretativo, en donde la doctora Leticia Pimienta García (2013) menciona que:

Da una imagen básica del objeto de una ciencia, define lo que debe estudiarse, las preguntas que es necesario responder; es decir, los problemas que deben estudiarse y qué reglas han de seguirse para interpretar las respuestas que se obtienen. Con el paradigma se diferencia una comunidad científica de otra, ya que comparten por consenso teorías y métodos que se consideran legítimos, así como los criterios para enjuiciar la validez de las soluciones propuestas. (p. 143)

De esta forma, se presentó una perspectiva teórica que potencia la investigación, comprendiendo lo que ocurre con referencia a las adolescentes en co-relación con sus subjetividades, desde un plano de: identificaciones, redes sociales y el marco en el que se centran, que fueron los estereotipos de belleza. No se buscó verdades universales, puesto que se centró en la simbolización que las adolescentes le atribuyen a esa experiencia identificatoria.

## **Técnicas**

Se emplearon dos técnicas de recolección de información: revisión bibliográfica y análisis de contenido. Con respecto al primero, Gómez et al. (2013) indican:

Constituye una etapa fundamental de todo proyecto de investigación y debe garantizar la obtención de la información más relevante en el campo de estudio, de un universo de documentos que puede ser muy extenso [1]. Dado que en la actualidad se dispone de mucha información científica y su crecimiento es exponencial, el problema de investigar es precedido por el ¿cómo? manejar tanta información de forma eficiente [2]. La revisión bibliográfica o estado del arte corresponde a la descripción detallada de cierto tema o tecnología, pero no incluye la identificación de tendencias que puedan plantear diferentes escenarios sobre el desarrollo de la tecnología en cuestión y que permitan tomar decisiones estratégicas. (p.2)

De esta manera, esta técnica brindó una mejor visión y conocimientos sobre los diferentes temas desarrollados en la investigación, lo que conlleva a un mejor entendimiento y recolección de datos de los mismos, siendo importantes para el desarrollo y explicación.

Por otro lado, se trabajó el análisis de contenido, por lo cual Guix (2008) comenta que:

El análisis de contenidos es una herramienta de gran utilidad basada en el análisis y la interpretación de fuentes documentales y en identificar los códigos utilizados por el emisor del discurso, su contenido manifiesto, el contexto en el que surge y se desarrolla el mensaje, para descubrir y evidenciar sus contenidos latentes. El objetivo es conocer no sólo lo que se transmite literalmente, sino todo aquello que pueda influir o condicionar el mensaje implícitamente. (p.1).

Debido a esto, resultó útil la implementación del mismo para el análisis de la problemática, siendo de gran relevancia para el desarrollo de la investigación llevada a cabo, de esa forma, se pudo evidenciar las diversas posturas que los autores teóricos ponen de manifiesto, pudiendo así realizar una mejor observación sobre la relación e incidencia de los estereotipos de belleza en las redes sociales en relación con la identificación en las adolescentes. Ya que, a su vez, se analiza e interpreta todo aquello que fue recabado de las fuentes bibliográficas y, que permitieron el desarrollo de la

presente investigación, de esa forma se conoció no solo lo latente que se presentó en dichas fuentes, también se trató de lo que implícitamente funcionaba para el trabajo de investigación, lo cual, permitió llegar a una conclusión.

### **Instrumentos:**

Con respecto a los instrumentos, se hizo uso de libros, artículos científicos, revistas, sitios web, tesis, conferencias y la realización de un grupo focal con adolescentes de una institución educativa.

De esta manera, Escoba y Bonilla-Jimenez (2011) en *Grupos focales: una guía conceptual y metodológica* menciona que: “Los grupos focales son una técnica de recolección de datos mediante una entrevista grupal semiestructurada, la cual gira alrededor de una temática propuesta por el investigador” (p. 52). Asimismo, los autores exponen que: “El propósito principal del grupo focal es hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes; esto no sería fácil de lograr con otros métodos” (p. 52).

Es por ello, que se reunió a un grupo de estudiantes del Centro Educativo Balandra Cruz del Sur, que cumplen con un rango de edad de entre 14 a 18 años. Dichas estudiantes, fueron elegidas por la institución, mediante un perfil que permitió destacar la problemática, con elementos que tienen en común, tales como: ser adolescentes (femeninas), tener la edad dentro del rango establecido, tener redes sociales, y que, a su vez, se vean inmersas en lo que los estereotipos de belleza (occidentales) signifiquen en ellas, teniendo, por ende, un conocimiento del mismo. Se tuvo en cuenta que, se realizó un consentimiento informado con el fin de llevar a cabo la actividad de manera legal.

A su vez, se indicó que la participación de las adolescentes era de carácter voluntario y con un fin estrictamente académico para la presente investigación. Es así que se realizó el grupo focal el día jueves 22 de agosto del 2024 a las 11:00 AM. Al inicio, se les recalcó a las participantes que, si no

se sentían cómodas, podían retirarse. Sin embargo, se llevó la participación de manera amena. El grupo focal, permitió una interacción entre las participantes, que tuvo como propósito evidenciar, cómo a raíz de preguntas establecidas, pudieron construir significados diversos, mediante una interacción en conjunto. Instrumento idóneo, que permitió aflorar subjetividades.

**Tabla 1**

***Variable***

<b>Variables</b>				
Estereotipos de belleza	Redes Sociales	Adolescencia	Identificación	Feminidad

*Nota:* Elaboración propia

**Población:**

Debido a esto, la población focal del siguiente estudio son las adolescentes, docentes y profesionales de Salud Mental. Es importante trabajar con las mismas, ya que, permitirá ubicar la posición en las que se encuentran. Del lado de los adolescentes, como la población envuelta en la investigación; docentes, como aquellos que se encuentran en la formación de la población vulnerable (adolescentes) y, por último, los profesionales de Salud Mental, encargados de revisar investigaciones que les permite evidenciar la problemática actual e intervenir desde una mirada clínica.

## **CAPITULO 5**

### **Presentación y Análisis de Resultados**

#### **Presentación de resultados**

**Variable independiente:** Exposición de estereotipos de belleza occidentales, Redes sociales, Adolescencia, y Feminidad

**Variable dependiente:** Identificación

La variable dependiente e independientes serán abordada desde diversas fuentes bibliográficas en donde se trabajan los diferentes trabajos de varios autores que han explorado esta temática. Asimismo, serán analizadas desde el trabajo con un grupo focal con las adolescentes de una institución educativa.

Los resultados obtenidos serán analizados a partir del análisis de contenido, de igual forma, se va a desarrollar el siguiente cuadro de matriz de operacionalización de las variables previamente mencionadas.

**Tabla 2**

**Matriz de Operacionalización de Variables**

Variable	Subvariable	Definición Conceptual	Instrumento	Preguntas a adolescentes
Exposición de estereotipos de belleza occidentales	<b>Creencias</b> <b>Comportamientos</b> <b>Ideas</b> <b>consensuadas</b>	En este sentido, cada cultura define, establece, da forma y sentido a un conjunto de ideas, <b>creencias</b> y valoraciones sobre el significado que tiene el ser hombre y el ser mujer, delimitando los <b>comportamientos</b> , las características e incluso los pensamientos y emociones que son adecuados para cada ser humano, con base a esta red de estereotipos o <b>ideas consensuadas</b> (Rocha Sánchez y Díaz Loving, 2005, p. 42).	Grupo focal	¿Están familiarizadas con los estereotipos de belleza occidentales? ¿Qué opinión tiene sobre estos estereotipos? ¿Consideran que estos estereotipos han influido en ustedes?
Redes sociales	<b>Espacio compartido</b> <b>Espacio comunicativo</b>	Las redes sociales se convierten en un <b>espacio compartido</b> de identidades diferentes que intercambian diferentes contenidos en base a los intereses de sus participantes. También se convierten en un <b>espacio comunicativo</b> de intercambio de opiniones sobre temáticas comunes a las que se accede desde diferentes sitios y dispositivos lo que implica un gran ubicuidad y facilidad de acceso (Lopez y Sanchez, 2019, p. 117).	Grupo focal	¿Qué estereotipos de belleza han visto en las redes sociales? Podría darnos algunos ejemplos.

Adolescencia	<b>Real Pubertad</b>	La adolescencia sería el tiempo que lleva encontrar la forma de metaforizar con símbolos e imágenes lo <b>real</b> de los cambios en el cuerpo que ocurren en la <b>pubertad</b> (García, 2019).	Grupo focal	En sus palabras, ¿cómo considera que es ser adolescentes en la actualidad? ¿Siente que las redes sociales tienen un papel importante en esto?
Identificación	<b>Lazo afectivo Yo</b>	La identificación es la forma primera, y la más originaria, del <b>lazo afectivo</b> ; bajo las constelaciones de la formación de síntoma, vale decir, de la represión y el predominio de los mecanismos del inconsciente, sucede a menudo que la elección de objeto vuelva a la identificación, o sea, que el <b>yo</b> tome sobre sí las propiedades del objeto (Freud, 1921/1927, p.100).	Grupo focal	¿Considera usted que se ha identificado con algún estereotipo que ha visto en las redes sociales? ¿Cómo considera que esto ha influido en su vida?
Feminidad	<b>Mujer Cambio de objeto de amor Cambio de sexo</b>	Freud muestra con precisión de qué manera ser <b>mujer</b> no es ninguna cosa dada; se trata, sostiene él, de un devenir. Se trata, pues, de un trabajo psíquico el cual media entre el dato insoslayable y único que viene de lo real del cuerpo y el destino de la elaboración de este dato. Este trabajo psíquico implica dificultades particulares en el caso que nos ocupa, pues para que el destino de la elaboración psíquica conduzca a devenir mujer dos tareas deben ser llevadas a cabo: el <b>cambio de objeto de amor</b> y el <b>cambio de sexo</b> . Es decir, que para ellas se trata de resolver el problema de la instalación tanto de un nuevo objeto como el cambio de un modo de satisfacción pulsional a otro (Kathya Araujo, 1996, p. 140).	Grupo focal	¿Conocen el término de <i>feminidad</i> ?, ¿Qué nos pueden decir sobre esto?, ¿Consideran que la feminidad tiene relación con ser mujer?

Nota: Elaboración propia

A continuación, se realizará el análisis del grupo focal, de acuerdo a las variables planteadas:

### **Exposición de estereotipos de belleza occidentales**

En consideración con la variable *exposición de los estereotipos de belleza occidentales*, se tuvo presente que es independiente, puesto que es la causa que influye en la variable *identificación* de las adolescentes con los estereotipos. Es decir que, se manipuló dentro de la investigación para poder observar su efecto en conjunto con las demás variables.

Las adolescentes mencionaron que se encuentran familiarizadas con lo referente a los estereotipos de belleza, puesto que se han convertido, para ellas, en un elemento en apogeo desde la pandemia. Por lo que, se recordó que, de manera lógica, la mayoría de ellas, se encontraban dentro del marco de la pubertad, con la aparición de caracteres sexuales secundarios, tal como mencionó Ortega (2002):

A nivel de la imagen, los caracteres secundarios marcados por el discurso hacen aparecer al niño como distinto que antes y, a su vez, diferente a los otros, surgiendo así un rompimiento con aquella primera imagen y obligándolo a producir ajustes o transformaciones. (p.4)

Una de las participantes comentó: *En la pandemia no sabía qué hacer para ser diferente, me enfrascaba en ver qué hacían las demás. Cambié mi alimentación, no por ser como ellas. Yo me veía al espejo y vi que nunca tendré la contextura de otra persona, yo me veo así, aunque quisiera, mi cuerpo naturalmente cambió, me costó demasiado darme cuenta de eso.* Mitre (2011) “Por lo tanto, podemos ubicar a la pubertad –con su despertar pulsional- como real.”, es decir que, se comenzaron a experimentar cambios en el cuerpo, en conjunto con un enfrentamiento ante real, lo cual, tuvo un papel fundamental con lo que veían en redes sociales de acuerdo a los estereotipos de bellezas que se les presentaron.

Es por ello que, ya en la adolescencia, les surgió como una respuesta, lo relacionado a tener que ser *flacas y lindas*, y recurrir a ello, un denominador común entre las participantes que es dado inclusive desde su alimentación: *veía chicas que decían que no comas todas tus comidas al día, entonces*



*tampoco comía (todas las participantes afirmaron el comentario como propio).*

Así como lo relacionado con sus cabellos, especificando que el cabello ondulado en la actualidad ha tomado relevancia a favor de ya no ser un estigma. Iglesias (2015), permite entender que “Lo que nos muestra la época, es que justamente, este cuerpo pulsional, puesto en jaque frente a todos los medios virtuales a su disposición, no para, quiere más, siempre más.” (p.220), es así que, las adolescentes se encontraron en un marco conflictivo, ya que, por un lado, toman una postura de *aceptar lo que son* y mostrar resistencia ante los mismos, como, por ejemplo, lo que comentó una de las participantes: *¿Quién no quisiera verse bien?, ver a alguien lindo en Tik Tok o Instagram, sin embargo, no es la realidad, inclusive en lo que ellas suben saben que no es real. Hasta yo, que solo subo lo que quiero mostrar. Pero, por otro lado,* existía un deseo por cumplir los estándares, puesto que, les resultaba difícil alejarse del estereotipo, como fue mencionado por García (2015): “la belleza al igual que la función cuadro, se ofrece como un bien que entraña una paradoja: primero atrae con su brillo a su contemplación para luego destapar un real que provoca su horadamiento” (pp. 234-235). Una de ellas comentó: *Sé que está mal, pero no sé cómo salir de eso, del estereotipo perfecto.*

Adicional a ello, según como fue mencionado por Lacan (1959) “El deseo es a la vez subjetividad, es lo que está en el corazón mismo de nuestra subjetividad, lo que es lo más esencialmente sujeto” (p.5), es decir que, se puso en consideración cómo los estereotipos de belleza respondían a un deseo que se da en ellas, haciendo que sus subjetividades tomen postura, gracias al mismo. Las adolescentes sentían que algo les faltaba, por ende, es que se encontraban en la paradoja de aceptarse tal como son o recurrir a ellos, la autora Velázquez (2020) lo planteó “en la adolescencia esta falta se hace sentir en el cuerpo y no puede ser ignorada, y se vuelve insoportable.” (p.4), es por ello que, no involucrarse en los estereotipos de belleza, se les vuelve difícil, necesitan de un cuerpo, ya que el suyo no les es suficiente. Por tanto, según Capetillo (1991)

El yo cree que sabe lo que dice y lo que quiere, pero por su función en sí, se desconoce las directrices que lo guían. . . Y aquí comenzamos a introducirnos en el registro de lo simbólico y con esto en el Otro (Con mayúscula). (pp. 355-360)

Hay un yo que cree que sabe lo que quiere, sin embargo, hay un Gran Otro que toma postura: *Necesitas ser más de lo que en realidad eres. En mí, en la pandemia se incrementó ese sentimiento, al ver en redes a las chicas.* Según Wolf y Moreno (1991, como se citó en López, 2019)

En la actualidad, la mujer occidental tiene más derechos y es más independiente que antes pero en realidad no se siente tan libre como parece. Al mismo tiempo de conseguir la igualdad de condiciones en luchas de poder se ha pasado a estar atrapadas en los cánones de belleza femeninos. La sociedad presiona a la mujer a querer perder algún que otro kilo, o a querer pasar por cirugías plásticas para remodelar sus pechos, glúteos, nariz, boca.

Es así como, finalmente, se tomó en consideración los estereotipos de belleza occidentales que se resaltan en la actualidad, expuestos por las adolescentes:

- Clean look o clean girl: Estereotipo muy marcado en la actualidad, de hecho, de los más recientes gracias a la influencia de Tik Tok e Instagram. Dicho estereotipo responde al aparentar verse arregladas, sin hacer mucho esfuerzo en ello, sin embargo, conlleva una rutina que requiere de tiempo y dedicación, especialmente con el maquillaje y el cabello, pero también enfatizando la influencia de acudir a pilates o al gimnasio, para lucir cuerpos delgados.
- Cuerpo delgado: El ser delgadas, surge como elemento importante para poder responder al *clean look*, pero a su vez, para responder al marco social, puesto que existe un Otro que enseña el cómo ser delgadas, sinónimo de ser aceptadas por los demás. No obstante, dentro del grupo focal, también se enfatiza la *normalización de cuerpos reales*, es decir, ir en contra de lo impuesto por la sociedad, para intentar ser aceptadas, pero ahora, por ellas mismas.
- Nariz pequeña: Estereotipo marcado en la cual buscan poder tener una nariz de lo que ven en redes sociales, aquella que se encuentre perfilada, sin rugosidades, respingada, y en *armonía* con sus caras.
- Tez blanca: Encajar en el marco social, depende del color de piel, según lo respondido en el grupo focal. Tener tez blanca, abarca también una posición dentro de sus pares, de pertenecer con ellos.

Adicional a ello, también ser parte del *clean look* ya expuesto.

- Estatura alta: La estatura como requisito para poder ser como aquellas *modelos* en las que su cuerpo va *acorde* con su estatura. De lo que pueden ver en redes sociales, de *influencers* que van al gimnasio o hacen pilates.
- Cabello rubio: No es un estereotipo compartido por todas dentro del grupo focal, sin embargo, sí lo tienen presente como un estereotipo marcado dentro de la sociedad. El color de cabello, también surge en respuesta del *clean look*.
- Cabello ondulado sobre el lacio: Un cambio que ha tenido postura en la actualidad. Según lo comentado, ya no se busca que sean lacias, se le quiere dar valor al cabello ondulado o afro natural, asimismo, mostrando resistencia, para que ahora sean aceptadas con dicho tipo de cabello.

### **Redes sociales:**

La variable *redes sociales*, se consideró como una variable independiente puesto que es una fuente de transmisión de los estereotipos de belleza. Según lo que López y Sánchez (2019) mencionaron “Las redes sociales se convierten en un espacio compartido de identidades diferentes que intercambian diferentes contenidos en base a los intereses de sus participantes.” (p.117), por lo que, las adolescentes, enfatizaron que Tik Tok, es el medio que tiene mayor prevalencia para poder observar el *efecto* que produce. Es la red de contenido corto, que permite ver en un plano más claro, acerca de los estereotipos de belleza, puesto que, no solo se presenta una serie de imágenes; el mayor contenido, es dado desde videos que permitan una apreciación más detallada de lo que publica una persona. Lo que respondieron las participantes por mayoría, acerca del estereotipo que ven en redes, es el *clean look* o *clean girl*, elemento que va ligado con la contemporaneidad, para ellas, es dado como un estereotipo de belleza típico, tal como lo menciona una de las participantes: *El típico clean look, otro es el que se debe ser flaquita, sin maquillaje, super limpio verse todo, cuerpazo, linda, pelo lacio*. Sin embargo, depende de la época actual, García (2015) lo

mencionó enfatizando que se trata de:

Un imaginario prevalente en la época que podría ser consecuencia, pero también alimento de las nuevas modalidades de identificación. Más aún, reforzado por la centralidad que han adquirido las redes sociales y la pantalla, que funcionan como inductores de nuevos modos de goce y, con ello, como nuevos modelos identificatorios. (p.240)

Es decir, que estos han ido evolucionando en relación con la misma, no obstante, siguen teniendo el mismo impacto en las adolescentes, en el cual se busca cumplir con el estándar, aunque ellas no quisieran tomarlo. Por otro lado, también consideraban que, gracias a las redes sociales, se están normalizando los *problemas de una mujer*, tal como mencionó otra de las participantes: *como acné, el cabello, el vello; body hair, dark spots, cellulitis, stretch marks.*

Consideraban que las redes han permitido el paso para poder encontrar cuerpos naturales, sin embargo, *el trauma* que los estereotipos de bellezas han dejado, no se va. Lo cual resultó un tema particular a considerar, puesto que son adolescentes que, desde que nacieron, entraron en la época de la virtualidad, en dónde lo *normalizado* ya ha tenido transición. Capetillo (1991) “El discurso del 1er. Gran Otro (como todo discurso) transporta una demanda: que los dones entregados sean aceptados. (p.360), es decir que, se encontraban aún atravesadas por el discurso social de épocas anteriores a ellas. Es por ende que, en el caso del grupo focal, afirmaron que, los padres, familiares, y cercanos, juegan un papel fundamental en la concepción de las adolescentes, con respecto a ser *completamente bellas* para el otro, tal como mencionó una de las participantes en referencia a lo que un familiar le dijo: *x, tu pelo y tu cara, eres bonita, pero esa panza no, cuándo vas a conseguir novio así, yo estoy casada con tu tío gringo desde hace mil años y yo soy flaca*, añadió un comentario diciendo: *A mí lo que siempre me han dicho es que soy bonita de cara, pero de resto no, y se me queda en la cabeza.*

Lo que las llevó a pensar que el cuerpo sigue siendo parte fundamental ya que, de alguna manera, le pertenece al Otro, como fue manifestado por Pérez (2011): “El cuerpo no solo se ha cosificado, sino que en la era global es una mercancía, un objeto de trato o venta, de consumo” (p. 54). Se planteó como punto principal que el ser delgadas, era importante para encajar como

*bonitas*, sin embargo, otras consideraban que debe ser añadido el: *ser rubias de ojos azules, blanca y con nariz pequeña*. Las redes en conjunto con el contexto familiar, han hecho que conozcan de fármacos, como el ozempic, para alcanzar el ideal de ser delgadas, a tal punto de encontrarlo como respuesta de fácil alcance, una de las participantes lo trajo de manifiesto: *Yo veía como mi madre se sentía bien consigo misma después de tomar el medicamento. Es algo que le sigo pidiendo hasta el día de hoy*. Se estuvo ante la presencia de cuerpos mortificados, de un yo desvalido frente a un velo caído que se satisface ante la presencia de cualquier objeto, como diría el autor, Brodsky (2015) “un cuerpo que padece todas las consecuencias de la falta de límites, de la falta de localización en el espacio, de la falta de bordes, de la falta de un significante que lo represente, de un nombre que lo nombre.” (p.92), a tal punto de llegar a condiciones desafiantes de la vida de la persona, tal como lo planteó otra participante: *Empecé a tener el pensamiento de bajar de peso si me encontraba en el hospital. Por un tiempo mi hermana y papá estuvieron ahí y pude ver cómo bajaban de peso. Al sufrir de la vesícula lo veía como una oportunidad, pensaba en lo chevere que sería estar en el hospital*. Se trata entonces de una adolescencia en la que, según Santana (2015) se “Está inventando su “yo”, está inventando su cuerpo, está arreglando su ser de goce” (p.134), ante la falta de bordes, pues se encontraban con lo difícil de soportar que conlleva la adolescencia. García (2015) “Sabemos que las imágenes, sin el soporte de lo simbólico, no alcanzan para el ser hablante. . . . En ese autismo de goce, se instala un Otro virtual.” (p.240), en dónde las redes sociales, son un medio de información masiva pero que a su vez permiten establecer una forma de anclaje para identificarse. Y, adolescentes que tomaban de las redes sociales nuevos referentes ante una crisis de identidad, pues también se encontraban ante la presencia de un Otro que reafirmaba sus pensamientos estereotipados o que, por el contrario, hacían que aparezcan.

### **Adolescencia:**

En cuanto a la adolescencia, esta variable es considerada independiente debido a su incidencia en la variable dependiente de la

identificación, puesto que la forma en que cada adolescente vivió y vive dicha etapa, en cuanto a su historia, va a afectar en cómo se de la identificación en ellas.

Por consiguiente, las participantes coincidieron en que esta etapa de su vida fue un desafío por el contexto en el que se encontraban en donde las redes sociales tenían mucha presencia en su cotidianidad. Describieron a esta etapa como un momento *duro, difícil y horrible* puesto que existieron muchas expectativas e ideales que debían cumplir, siendo una etapa que se vive en extremos, resaltando el comentario de: *Ser adolescente es tratar de encajar en todo, también es más difícil sentirse bien contigo mismo porque te importa lo que digan de ti, más que todo por las redes sociales, porque tenemos mucha información a nuestro alcance.* Regalado, Medina y Tello (2022) expresan que:

La adolescencia es una etapa muy difícil, puesto que ocurren cambios a nivel psicológico, físico y social. Asimismo, el adolescente desea ser autónomo, cambia la percepción sobre sí mismo, forma su autoestima y se encuentra en una constante actualización, lo que se intensifica con el uso de las redes sociales, debido a que busca ser aceptado y pertenecer a un grupo social que reviste gran importancia.

En relación con las respuestas que se recibieron por parte de las participantes, es claro que la adolescencia para ellas es vivida como un real, en donde no tuvieron respuestas para *enfrentar* los diferentes cambios que están experimentando, tanto al nivel físico como psicológico, puesto que existe una *re-significación* de muchas cuestiones que eran *aceptadas* o realizadas en la infancia, sin embargo, ahora fueron dejadas de lado porque las clasificaban como *cosas de niños*. Se retomó a Jiménez (2018), la cual mencionó que: “La crisis de la pubertad, no obstante, golpea todos los niveles previos de estructuración subjetiva, remueve aquellos ámbitos que se suponía estaban más o menos consolidados, llevando al sujeto una crisis en la especularidad” (p.30).

De igual manera, existió un cambio en el objeto de amor, debido a que ahora buscaban respuestas fuera del entorno familiar y se inclinaban más por sus amigos, con los cuales comparten la mayor parte del tiempo. Jardim

(2004) expuso que: Para el adolescente, el Otro que le servirá de referencia, puede estar encarnado en la figura de los hermanos de sangre, de los amigos y de los ídolos que imaginariamente, soportarán los objetos de goce, sustitutos de los objetos prometidos de los padres. En la adolescencia, la identificación con el semejante se presenta como una salida al mal-estar familiar, en que los padres se revelan con aquellos que no tienen sus objetos de goce (p. 28).

Por tal motivo, aquí sus amigos tenían un papel importante, convirtiéndose en el eje principal en cuanto a su percepción sobre la adolescencia, puesto que sintieron que de esto dependía *cómo la pasen*, en donde refirieron que: *Siento que depende de quien se rodean, eso incide en la forma de pasar la adolescencia, porque si pasas con personas buenas no sufres mucho*, asimismo, comentan que: *También es un momento de amistades tóxicas que pueden influir en nosotras y en la forma en que pasamos la adolescencia, como decían antes, por eso agradezco tener buenos amigos que me escuchan*. De igual manera, Jardim (2004), expuso que: “Aquí constatamos, de hecho, que la ampliación del lazo social en la adolescencia es consecuencia de la búsqueda del adolescente de significantes extranjeros a los familiares, significantes que lo representan en el discurso” (p. 27).

De igual forma, comentaron que la adolescencia es una etapa de exponerse o demostrarle algo a otro en cuanto a cómo se hace con las dificultades o desafíos de ser adolescente en la contemporaneidad, siendo evidente en el comentario de: *Es un momento de mostrar todo y, prácticamente, exponerse a todos porque se graban lo que hacen a cada rato y siempre ponen lo que comen, a donde van. Por eso también es siempre mostrar lo que se hace a todos*.

Por consiguiente, se retomó a la autora Jimenez (2018), en donde expresó que: “La comunidad virtual ofrece la noción de una ilusión como representación para alojarse. Una ilusión similar a la religiosa donde hay un Otro absoluto, que en este caso es ofrecido por el ciberespacio para apaciguar la angustia.” (p.14). Por tal motivo, aquí la mirada del Otro tuvo gran

relevancia, ya que *trataron* de mostrar *su saber hacer* en las redes sociales que representaban este *Gran Amo*, el cual dictamina lo qué se debe hacer o no, lo que está de moda/tendencia, lo que es *cool*, etc., por lo que ellos solo siguen a este *Amo que* declara.

## IDENTIFICACIÓN:

En relación con la variable de identificación, esta fue dependiente ya que resultó *afectada* o puesta a cambio debido a todas las variables que entran en juego como: las redes sociales, los estereotipos de belleza, la adolescencia y la feminidad.

De esta forma, con la variable identificación, la mayoría de las adolescentes coincidieron en que en este momento *no se identificaban* con un estereotipo de belleza presente en las redes sociales, sin embargo, hace tiempo atrás (en especial en tiempo de pandemia) si *habían sido influenciadas* por los ideales que mostraban las redes, siendo mostrado en el comentario de: *Yo cuando iba al gym me gustaba más mi cuerpo porque veía que me parecía a las chicas que salen en Tik Tok y me gustaba pero no era para agradar a las otras personas, sino para sentirme bien conmigo misma*. En contraste, se recordó lo que Freud (1921/1927) mencionó:

la identificación es la forma primera, y la más originaria, del lazo afectivo; bajo las constelaciones de la formación de síntoma, vale decir, de la represión y el predominio de los mecanismos del inconsciente, sucede a menudo que la elección de objeto vuelva a la identificación, o sea, que el yo tome sobre sí las propiedades del objeto (p.100)

Con lo expuesto anteriormente, se percibió que, si existieron identificaciones, en las adolescentes, a nivel simbólico sobre los estereotipos e ideales de belleza que presentaban las redes sociales, no obstante, estas identificaciones no refieren a un ideal en específico, pero sí tuvieron maneras de hacer con su angustia a nivel de imagen, cuerpo, etc. Se mencionó a la identificación imaginaria, en donde Gallo (2015) comentó que: “el cuerpo ligado al sistema identificatorio –sujeto entusiasmado con la imagen-, pero como todavía no tiene un cuerpo, se debe volver hacia el otro para



identificarse y así fijar un sostén simbólico.” (p.230). De esta forma, cuando la adolescente notó ciertos cambios a nivel corporal tuvo incertidumbre con lo que está pasando, por lo que comenzó a tomar respuesta de afuera para resolver su enigma, sin embargo, estas deben de pasar de ser imaginarias (yo ideal) a ser simbólicas (ideal del yo). Zizek (2021) mencionó a propósito de Lacan:

Basándose en esta ecuación, Lacan introduce una precisa distinción entre los tres términos: el “yo ideal” representa la autoimagen idealizada del sujeto (la manera que me gustaría ser o que me gustaría que los demás me vieran); el ideal del yo es la agencia cuya mirada trato de impresionar con mi imagen, el gran Otro que me cuida y me impele a dar lo mejor de mí, el ideal que trato de seguir y actualizar; y el superyo es esa misma agencia en su aspecto vengativo, sádico y castigador. (p.1)

Con todo esto, se retomó lo que Lopez (2020) expresa:

La dimensión simbólica de la identificación es, según lo anterior, un intento del sujeto por tratar de encontrar en el Otro, como soporte simbólico, una aprehensión de sentido a la realidad que se ha constituido. No hablamos aquí de la función simbólica del padre en el sentido estricto, sino de las múltiples relaciones políticas por las cuales el sujeto se identifica. La identificación simbólica, en el pensamiento de Lacan, es indisociable de la falta que produce la ex-sistencia del Otro y del sujeto (p. 119).

Por tal motivo, en el grupo focal algunas adolescentes mencionaron que han adaptado (a su manera) lo que ven y reciben de las redes, en especial Tik Tok, y de la sociedad en cuanto a las características que debían adoptar, por lo que denotaba un saber hacer en cuanto a las preguntas que surgen alrededor de la adolescencia y los estereotipos que se encontraban presentes en relación con la imagen, es decir, estas identificaciones no se quedaron en el plano imaginario, sino que algunas la han trasladado al plano simbólico, lo cual fue remarcado en el comentario de: *Yo me identifiqué o lo que más apliqué era el that girl, en mi pasado lo hice y hubieron algunas cosas que me gustaron y las adapté pero no pude porque son muchas cosas y el tiempo no*

*me da, aunque hay diversas cosas que la he adaptado a mi vida y me ha gustado.*

Con lo previamente mencionado, se evidenció una respuesta subjetiva frente a los cánones de belleza que estaban presentes en las redes sociales, los cuales seguían teniendo una presencia fundamental en su vida debido al papel que tiene la virtualidad en la sociedad, en especial, con la población más joven. De igual manera, se reafirmó que el término de LA mujer no existe, ya que hay que tomarla a cada una por separado, debido a que cada participante refería querer diferenciarse por *lo que son*, mencionando que: *Quiero que me reconozcan por mi esencia*. A pesar de haber tomado un estándar o ideal impuesto, aquí cada adolescente lo *toma* a su manera y lo *adapta* a su gusto o preferencia para poder *diferenciarse* del resto. Araujo (1996) presenta:

Esto es que a nivel del orden significativo no existe el significativo de la mujer, pues del lado de la identificación el Padre no está en posición de otorgar a la niña el elemento que la definiría en tanto mujer. No hay pues LA mujer, porque a nivel del orden fálico no se constituye una respuesta para ella (p. 142).

Asimismo, esto se relacionaba con la facilidad y rapidez que caracterizaba a estos medios de comunicación actuales, en donde existe *sobreinformación* de muchos temas y con un solo *click* se accede a muchas fuentes y respuestas.

Por otro lado, una de las participantes mencionó que sí se siente identificada con el estereotipo de chica *chistosa y gorda*, siendo esto un aspecto de incidencia en su autopercepción, lo cual ha generado inseguridad y duda cuando recibe comentarios positivos sobre su cuerpo, comentando que: *Yo me he identificado con el estereotipo de la amiga chistosa y gorda, siempre dicen que hay una en el grupo de amigas. Me he sentido identificada con eso y cuando alguien me ha dicho que soy bonita o le gustaba no le creía porque pensaba que se me estaba burlando*. Con este comentario, se trajo lo que Krauskopof (1999) dijo: “el aumento de peso, de estatura son

modificaciones externas socialmente impactantes, que llevan a la incertidumbre. . ., lo que facilita la vulnerabilidad ante comentarios, prejuicios y estereotipos”.

De esta forma, se evidenció como ha tenido diversos efectos como la adaptación de estereotipos mostrados por las redes sociales, lo que lleva a estilos de vidas saludables tanto físicos como psicológicos, sin embargo, también existe la presencia de efectos en cuanto a la baja autoestima, inseguridad sobre la autoimagen y concepto propio, comparación con ideales que se encuentran presente en las redes sociales.

## **FEMINIDAD**

La variable feminidad responde a una variable independiente puesto que, influyó en los resultados obtenidos. De tal forma que se pueda evidenciar de acuerdo a lo que las adolescentes la cataloguen. Es así que algunas de las adolescentes coincidieron en que este término es producto de lo que se impone socialmente y se ha venido reproduciendo con el pasar de los años, Martínez Herrera (2007) expuso que:

El género como tal es concebido aquí como una construcción histórico-cultural que prescribe determinadas formas diferenciales de pensar, sentir y ser para hombres y mujeres, es siempre un referente, una especie de concreción socio-histórica que se juega en la cotidianidad conciente y la más de las veces inconsciente, pero siempre con consecuencias. Lo masculino y lo femenino como construcciones sociales enunciadas, interpelan a la subjetividad que se adhiere a sus cánones reproduciendo en uno u otro sentido con “o” de exclusión este imaginario social, y así sus estereotipos, prejuicios y la discriminación social concomitante. Lo masculino y lo femenino no sólo son construcciones sociales, sino también filtro cultural, constitución subjetiva e interpretación genérica del mundo (p. 87-88).

Siguiendo con lo anterior, se recalcó la incidencia de lo social, por este motivo, una adolescente refirió que: *Ser femenina es ser girly, pinky, tener lazitos, pero no me criaron así, yo utilizaba shorts largos, gorras y hasta me compraban carritos hot wheels o juguetes de hombres.* Por consiguiente,

Fuller (1993) comentó que:

Cada cultura elabora simbólicamente sus propias identidades de género a partir del hecho biológico de las diferencias entre los sexos. Esto supone que la identidad de género se constituye a partir de un proceso donde cada individuo aprende lo que es ser hombre o mujer, a asumir los roles y actitudes que le son propios y a interpretarse a sí mismo según dichos parámetros (p. 7).

Por otro lado: *Ser adolescente mujer es estar llenas de prejuicios de la sociedad, no decir malas palabras, o sea ser lady like, también Es ser bonita, delicada, limpia, pulcra, super lady, tranquila, peinada, pero eso es algo construido e impuesto por la sociedad sobre qué es ser mujer y lo que tiene que hacer o ser.* Asimismo, se recalcó la tradicionalidad en la perspectiva de este término, por lo que se trajo de nuevo el término de los estereotipos, puesto que son ideas o normas impuestas desde hace años atrás.

De esta forma, también salió a relucir la relación entre la feminidad y la maternidad, en donde una participante comentó que: *Para mí es muy especial, ahora soy más femenina porque antes yo era una machona, siempre pasaba saltando, despeinada. Siento que es el momento para formar mi criterio desde ahora para ser una buena madre, como ser yo la mejor mamá para mis hijos, como quisiera ser para ellos.* Araujo (1996) plantea la idea, de que LA mujer no existe, con la salida del Edipo, que daría paso a la feminidad:

considerar que la salida (siempre eventual) del Edipo residiría en el hijo colocando así allí donde el anudamiento de la femineidad es situado, a la madre. Es decir, haciendo coincidir la más acabada femineidad con la maternidad (p.141).

Lo cual parecería responder a uno de los impases de Freud que se da en los inicios del psicoanálisis, el cual se consideraba que la salida del Edipo tendría lugar en el hijo, mediante un anudamiento de la femineidad y la madre, la maternidad, que llevaría en este caso a la adolescente hacerse la pregunta del ¿Qué es ser mujer? puesto que desde los textos Freudianos, se tuvo la idea de que, ser madre, es una posible vía hacia lo femenino, por ende surge como factor relevante, cómo el término *feminidad*, les resultó complejo de

articular a algunas de las adolescentes del grupo focal. Pero, por otro lado, se evidenció, una forma de vacío, del cual no existía una respuesta, más que la invención que cada una le da al referirse ser adolescente femenina, incluyendo a aquellas que no articularon una respuesta en particular. A su vez, hay un Otro que les dice cómo ser femeninas, sin embargo, ellas no lo tomaban del todo, han creado sus propios conceptos mucho tiempo antes de que la pregunta fuera presentada, tomados del una por una. La adolescente actual, parecería construir barreras para evitar el rechazo y, por ende, evitar estar en una búsqueda de respuestas en el Otro.

## CONCLUSIONES

En primer lugar, los estereotipos de belleza occidentales que están presentes en las redes sociales tienen un impacto importante en las adolescentes, por lo que trae consigo diversos efectos en ellas. Por un lado, se analiza la *subjetivación* de los ideales o cánones que se encuentran en las redes, es decir, existe una adaptación de un estándar que es transmitido por los diferentes medios de difusión, en donde las adolescentes buscan una *manera de saber hacer* frente a lo traumático y real que representa la adolescencia y fabrican su propia respuesta frente a ese vacío. Por otro lado, estos estándares han hecho que existan comparación entre lo que ven en las redes sociales y la *vida real*, puesto que este discurso de Gran Amo *cuenta* con soluciones inmediatas al sufrimiento de la adolescente, sin embargo, no son suficientes para colmar la angustia frente a la no relación sexual que está presente en la adolescencia, lo que provoca dificultades en cuanto a la autoimagen y percepción que las chicas tienen sobre sí mismas, *ya que nunca van a estar satisfechas con sus cuerpos*. De esta forma, la rapidez que caracteriza a la sociedad actual tiene incidencia en las nuevas subjetividades que se están formando, de modo que la contemporaneidad cuenta con esta cualidad de lo efímero e inmediato, pudiendo incidir en la formación de identificaciones en la población de chicas jóvenes. Por consiguiente, algunas adolescentes emitían *no identificarse* a un estereotipo, sin embargo, *sí se perciben identificaciones simbólicas* en relación con su cuerpo e imagen, como el estilo de peinados que usan, estilo de vida, ejercicio, alimentación, formas de maquillarse, etc., en donde han adaptado lo que las redes sociales les transmiten y las *ha guiado* en cómo hacer con lo real que experimentan actualmente. Por ello, se analizan los efectos que trae consigo estas identificaciones, los cuales representan una respuesta en ellas, ya que, al adecuar estos ideales a su *estilo*, maniobran para crear una solución a lo que la sociedad impone o solicita en relación con ser adolescentes mujeres en la actualidad.

Por otro lado, por medio de revisión bibliográfica, se enfatiza que, los estereotipos de belleza occidentales han estado presentes en la sociedad desde tiempo atrás, por lo que su lugar en la población femenina ha sido de

gran relevancia durante todos estos años en cuanto a las preguntas sobre lo que es *ser mujer*. Por tal motivo, socialmente, han prevalecido estos ideales en relación a cómo tiene que ser el cuerpo, cara, facciones, maneras de comportarse, etc., los cuales han ido evolucionando y cambiando en cada década, sin embargo, siguen teniendo el mismo impacto en las mujeres, las cuales deben de acoplarse a lo que la sociedad espera que sea una mujer. De esta forma, en cuanto a las adolescentes, estas temáticas tienen más prevalencia ya que están en proceso de actualización de significaciones, maneras de *ser y hacer*, cambio del objeto de amor, entre otras., por lo que se encuentran en una búsqueda incesante de respuestas para hacer frente a lo *real* que están viviendo en todos los aspectos. De este modo, los estereotipos que se encuentran en las redes sociales son una solución inmediata frente a estas cuestiones, ya que con solo un *click* puede obtener información sobre lo que le aqueja. A causa de lo que antes se ha dicho, las chicas al entrar en la adolescencia presentan diferentes cambios a nivel psicológico y físico, siendo este último, lo primero que tiene relevancia en ellas, debido a que sienten un *cuerpo extraño*, ya que el físico infantil que presentaban se ha desvanecido, trayendo consigo una imagen corporal diferente y modificada, por esta razón deben realizar ajustes en cuanto al concepto que tenían de ellas mismas, siendo esto uno de los primeros encuentros con el vacío enigmático que caracteriza a la adolescencia. De tal manera, los estereotipos de belleza que se presentan en las redes sociales influyen en las adolescentes, dado que, debido a la época, las jóvenes buscan respuestas o modos de ser en estos medios que, aparentemente, cuentan con las respuestas necesarias.

Asimismo, con las revisiones bibliográficas se logra captar lo referente en el marco de las identificaciones en la adolescencia. Por lo que, la idea clave de la misma es comprender que en la adolescencia, se da una reactualización, puesto que, las identificaciones al estar ligadas al inconsciente, dan una respuesta, en primera instancia, de estar emparejadas a una identificación primaria, desde un apartado imaginario, que eventualmente fueron transformando al yo, es decir que, con el crecimiento se van presentando nuevas identificaciones, a partir de la originaria. En la adolescencia, por

consecuencia de un real que toma posicionamiento, se da la presencia de una imagen especular que funciona como una metáfora también, ya que, al verse en el espejo, las adolescentes ven un cuerpo en falta. Las redes sociales por tanto funcionan como una vía, un Otro virtual. Se da un momento en el cual, ahora sus referentes, son aquellos *modelos* que ven. Se crean identificaciones en donde el goce ahora pasa a potenciar otras identificaciones y se vuelve un ciclo. Sin embargo, en la actualidad, las adolescentes muestran resistencia, no quieren ser *identificadas* al estereotipo de belleza, debido a que no quieren que lo social tome postura en ellas desde ese aspecto, no obstante, les resulta difícil. Parecería que hay un capital simbólico en ellas, dónde de manera contradictoria, las redes sociales son las que se lo muestran. Se ha podido, por tanto, evidenciar que las adolescentes dentro del grupo focal, sí se encuentran identificadas al estereotipo de belleza, pero mantienen una postura de no hacerlo, como forma de protesta hacia la sociedad y de aceptación propia. Algunas de ellas pudieron comentar inclusive su identificación hacia sus madres, pero estableciendo que, en la actualidad, se identifican de lo que pueden ver por fuera del plano materno, como, por ejemplo, sus pares.

Por otro lado, mediante un grupo focal con adolescentes de 14 a 18 años, se da presencia al término feminidad. El cual responde a la manera en que pueden percibirse, es decir, de un devenir en ellas. Por tal motivo, cuando se ven convocadas a responder frente a este enigma de la sexualidad en la adolescencia, surgen preguntas. Es así que, la feminidad en las adolescentes del grupo focal, es un elemento que les resulta difícil de articular. No obstante, sus respuestas apuntan a lo que la sociedad les ha enseñado: vestirse adecuadamente, usar artículos que las identifiquen como mujeres, tener modales de mujer, entre otros. Están sujetas a la modalidad no-toda, en la cual no hay reproducción en serie, es decir, no hay dos iguales. Toman el una por una, plantean que son rasgos de sus otros los que quieren implementar en sí mismas, inclusive mostrando indiferencia por tener que tomarlos. Para responder entonces, la relación feminidad- estereotipos de belleza, se comienza con la relación que han tenido con la madre, luego con la pubertad y lo real del cuerpo, lo cual hará que tomen los estereotipos de belleza vistos



en redes sociales, por una sociedad que también las incita. Es así que devienen como una respuesta simbólica ante la crisis en las que se encuentran. Característica que la sociedad también lo establece como prejuicio, sin embargo, es la forma en que ellas tienen para hacer frente a eso que las angustia. Es decir, tratar de pasar de lo imaginario a lo simbólico y que signifique a su modo. Se da el descubrimiento de que no solo las redes sociales se han encargado de transmitir los estereotipos de belleza, se da la presencia de que las redes sociales igualmente se encuentran atravesadas por un discurso de la época, de los cuales, los padres también están tomados por este, por ende, parecería que la primera forma para ellas ser insertadas en la sociedad, es a partir de la imagen del cuerpo, de cómo el Otro las va a juzgar si no pertenecen al marco estereotipado de la belleza.

Por último, es esencial reconocer que el Otro representa un rol importante en la vida de las adolescentes, puesto que estos pueden convertirse en una red de apoyo en cuanto a los cuestionamientos que aquejan en esta etapa en relación con lo *insoportable* que se experimenta en ese momento. No cuestionar, llega a resultar elemento fundamental para las adolescentes, puesto que ellas tampoco conocen qué es lo que está sucediendo. Sin embargo, resulta útil guiar, de esa forma, por su cuenta pueden formalizar nuevas identificaciones.

## REFERENCIAS

- Abreu, J. (2014). *El método de la Investigación*. Spentamexico.org.  
[http://www.spentamexico.org/v9-n3/A17.9\(3\)195-204.pdf](http://www.spentamexico.org/v9-n3/A17.9(3)195-204.pdf)
- Amadeo, D. (2016). Pubertad, adolescencia y estructura. *Revista Virtualia*, 1.
- Araujo, K. (1996). La femineidad en el psicoanálisis: de Freud a Lacan. *Debates en Sociología*, 20–21, 140–144.  
<https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.199620-21.00>
- Ayala P., T., (2014). Redes sociales, poder y participación ciudadana. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (26), 23-48.
- Bauman, Z. (2003). *Amor líquido* (M, Rosenberg, Trad.). ESPA EBOOK.
- Bauman, Z. (2007). *Vida de Consumismo*. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2015). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Barrionuevo, J. (2011). *Adolescencia y juventud: Consideraciones desde el psicoanálisis*. Eudeba.  
<https://www21.ucsg.edu.ec:2653/es/ereader/ucsg/66272?page=1>
- Bourdieu, P. (1982). Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo. En C. Wright, M. Foucault, M. Pollak, H. Marcuse, J. Habermas, N. Elias, E. Goffman, B. Bernstein, & R. Castel (Eds.), & F. Alvarez & J. Varela (Trads.), *Materiales de Sociología Crítica* (pp. 185-186). La Piqueta.
- Blasco, J. (1992). El estadio del espejo: Introducción a la teoría del yo en Lacan. En *Espacio Psicoanalítico de Barcelona*. La Formación del Yo Según Lacan (el Estadio del Espejo). 6-8, Ibiza, España.  
<https://www.epbcn.com/pdf/josep-maria-blasco/1992-10-22-El-estadio-del-espejo-Introduccion-a-la-teoria-del-yo-en-Lacan.pdf>
- Brodsky, G. (2015). Las dos caras de Eva. En Cárdenas, M (Ed.), *Bitácora Lacaniana* (1ª ed., p.92). Buenos Aires, Argentina: Editorial Grama Ediciones.
- Capetillo, J. (1991). El Otro, lugar de deseo y de goce. *Cdigital*, 355-360.  
<https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/6451/91922629P353.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

- Camaly, G. (2021). La lógica del «no-todo» y el goce en tanto tal. *Revista Virtualia*, 38-39. <https://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/QkkuvnJKIRP0MB4SSMJitOJKcyExJGGTq1YY0wbG.pdf>
- Castro Tolosa, S. (2020). El empuje a la mujer en las fórmulas de la sexuación. In *XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Chichilnitzky, S. (2016). Un problema: El valor del narcisismo. *Revista Virtualia*, 1. <https://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/DbfxrirH7Brfhud6nz3S10XqgthNDgYLj9xLdnwl.pdf>
- Cosentino, J. C. (2002). *Construcción de Los conceptos freudianos - Tomo 2*. Manantial. [https://juancarloscosentino.com.ar/textos\\_completos/Juan%20Carlos%20Cosentino%20-%20Construccio%CC%81n%20de%20los%20conceptos%20freudianos%20\(Tomo%20II\)%20-%20Libro%20Completo.pdf](https://juancarloscosentino.com.ar/textos_completos/Juan%20Carlos%20Cosentino%20-%20Construccio%CC%81n%20de%20los%20conceptos%20freudianos%20(Tomo%20II)%20-%20Libro%20Completo.pdf)
- Dal Maso, S. (2023). Las identificaciones y la pulsión: claves freudianas para el abordaje de la segunda tópica. *XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional En Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores En Psicología del MERCOSUR*, 221. <https://www.aacademica.org/000-009/352.pdf>
- Dicker, S. (2015). Entre los tropiezos de la identificación y lo particular de lo imaginario hoy. En M. H. Cárdenas (Ed.), *Bitácora Lacaniana* (p.239). Grama Ediciones.
- Dominios institucionales – UCSG*. (s/f). Edu.ec. Recuperado el 19 de enero de 2024, de <https://www.ucsg.edu.ec/institutos/dominios-institucionales/>
- Escobar, J., & Bonilla-Jimenez, F. I. (2011, septiembre 9). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 51–67. [https://issuu.com/universidadelbosque/docs/vol9/51#google\\_vignette](https://issuu.com/universidadelbosque/docs/vol9/51#google_vignette)

- Fernández Poncela, A. M. (2011). Prejuicios y estereotipos. Refranes, chistes y acertijos, reproductores y transgresores. *Revista de Antropología Experimental*, 318–328. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/1932/1682>
- Ferreira, R. (2015). El imperio de las imágenes y la adolescencia. En Cárdenas, M (Ed.), *Bitácora Lacaniana* (1ª ed., pp.224-225). Buenos Aires, Argentina: Editorial Grama Ediciones
- Freud, S. (1923). El yo y el ello. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Psicología de las masas y análisis del yo* (p. 27). Elejandria. <https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/EL%20YO%20Y%20EL%20ELLO.pdf>
- Freud, S. (1927). Psicología de las masas y análisis del yo. En J. Strachey, A. Freud, A. Strachey, & A. Tyson (Eds.), & J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (p. 100). Amorrortu. <https://psicopatologia1unlp.com.ar/bibliografia/tp/histeria/Freud.%20Psicolog%C3%ADa%20de%20las%20masas%20y%20an%C3%A1lisis%20del%20yo.pdf> (Obra original publicada 1921)
- Freud, J. K. (2019, noviembre 11). Adolescencia. <https://psyquia.com/wp-content/uploads/A-Posteriori-22Adolescencia22-Joseph-Knobel-Freud.-Edicio%CC%81n-escrita..pdf> , 1–9.
- Fuller, N. (1993). La disputa de la femineidad en el Psicoanálisis y las Ciencias Sociales. *Debates en sociología*, 18, 7–33. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.199301.002>
- Gallo, H. (2015). De lo imaginario al más allá del narcisismo. En M. H. Cárdenas (Ed.), *Bitácora Lacaniana* (p.230). Grama Ediciones.
- Galloro, S. (2020). Presentaciones actuales del padecimiento subjetivo en la adolescencia. *XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional En Psicología*. <https://www.aacademica.org/000-007/452.pdf>
- Gamarnik, C. E. (2009). Estereotipos sociales y medios de comunicación: un círculo vicioso. *Question*, 1, núm. 23, 1–5. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/33079>

- García, B. (2015). De mujeres, belleza y violencia. En M. H. Cárdenas (Ed.), *Bitácora Lacaniana* (pp. 234-240). Grama Ediciones.
- García, B. (2019, 27 noviembre). EL PSICOANÁLISIS Y LAS SALIDAS DE LA ADOLESCENCIA. *Beatriz García*. <https://beatrizgarcia.org/el-psicoanalisis-y-las-salidas-de-la-adolescencia/>
- García, H. (2022, 16 mayo). Nota breve sobre el rasgo unario - *ESCUELA LACANIANA DE PSICOANÁLISIS*. <https://elp.org.es/nota-breve-sobre-el-rasgo-unario/>
- García, L. P. (2013, septiembre 7). *El Paradigma Cualitativo –Interpretativo*. Aulavirtualmx.com. [https://aulavirtualmx.com/Archivos/LIBRO\\_SER\\_ESTUDIANTE.pdf#page=137](https://aulavirtualmx.com/Archivos/LIBRO_SER_ESTUDIANTE.pdf#page=137)
- García, J., & Hernández, C. (2022). Estereotipos de belleza y discriminación: Un análisis desde la perspectiva de género. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 41–66. <https://revistapsicologia.uaemex.mx/article/view/19864/14743>
- García Villanueva, J., & Hernández Ramírez, C. I. (2022). Estereotipos de belleza: : un análisis desde la perspectiva de género. *Géneros*, 29(32), 65–87. <https://revistasacademicas.ucol.mx/index.php/generos/article/view/474>
- Gómez, E., Nava, D., Aponte, G., y Betancourt, L. (2013). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *Redalyc*, 81(184), p.2. <https://www.redalyc.org/pdf/496/49630405022.pdf>
- Guix, J. (2008). El análisis de contenidos: ¿qué nos están diciendo?. *Elsevier*, 23(1), p.1. <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-calidad-asistencial-256-articulo-el-analisis-contenidos-que-nos-S1134282X08704640>
- González Gavaldón, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, 12, 79–88. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15801212>
- Gutiérrez, J. (2010). El yo y el ello. *Revista Alter*. 220. <https://revistaalter.com/seminarios/el-yo-y-el-ello/1023/>

- Glaze, A. (2016). Niñas modelo-modelo: lo fuera de serie en el siglo XXI. *Revista FAPOL*, 2. <https://www.lacan21.com/sitio/ninas-modelo-modelo-lo-fuera-de-serie-en-el-siglo-xxi/>
- Granados, O. (2016). El enfoque cualitativo. ¿un complemento de la racionalidad o una variante del enfoque multimétodo en investigación científica?. *Dialnet*, 1 (2), p. 203-204. <https://www.redalyc.org/journal/5727/572760853003/572760853003.pdf>
- Holguín, D., y Luque, A. (2022). *La construcción de la feminidad en la adolescente y su relación con la Madre* [Tesis de grado, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil]. <http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/18211/1/T-UCSG-PRE-FIL-CPC-401.pdf>
- Iglesias, M. (2015). Imaginario y cuerpo: una construcción. En Cárdenas, M (Ed.), *Bitácora Lacaniana* (1ª ed., pp.220-221). Buenos Aires, Argentina: Editorial Grama Ediciones.
- Jardim, G. (2004). Del Mito Colectivo al Mito Individual: La reconstrucción del fantasma en la adolescencia. *Revista de Psicología de la Academia*, 23–31. <https://bibliotecadigital.academia.cl/server/api/core/bitstreams/39b70e87-00b3-4539-a8f3-c65c164a7f6c/content>
- Jiménez, A. M. (2018). Del yo ideal al ideal del yo. Aproximación psicoanalítica a la función de la publicación en redes sociales en la adolescencia: un estudio de casos [Tesis de grado, Universidad de Costa Rica]. Academia.
- Juárez-Salazar, E. M., & Laredo, J. A. L. (2020). Identidad e identificación: de la opresión simbólica a la ilusión imaginaria y multidiversa. *TRAMAS. Subjetividad y procesos sociales*, (54), 109-145.
- Krauskopof, D. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y Salud*, 1(2). [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409-41851999000200004](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000200004)

- Lacan, J. (2009). Algunas reflexiones sobre el yo (E. Masullo, Trad.). *The International Journal Of Psychoanalysis*, 1. <https://psicopatologia1unlp.com.ar/bibliografia/seminario-lacan/Algunas%20reflexiones%20sobre%20el%20yo.pdf> (Obra original publicada 1951)
- Lacan, J. (1998). El Estadio del espejo como formador de la función del yo (je)(1949). *Escritos I, Siglo XXI Editores*.
- Lacan, J. (1959). *Seminario 6: El deseo y su interpretación*. 5.
- Lacan, J. (2009). *Escritos 1* (J. D. Nasio, Ed.; T. Segovia, Trad.; 3era ed., Vol. 1). Siglo XXI. (Obra original publicada 1966)
- Lacan, J. (1967). *El seminario: El acto psicoanalítico XV*. El Acto Psicoanalítico. Kriptos.
- Ladame, F. (2001). ¿Para qué una identidad? O el embrollo de las identificaciones y de su reorganización en la adolescencia. *Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, 405–415. <https://www.psicoanalisisapdeba.org/wp-content/uploads/2019/02/022001ladame.pdf>
- Laplanche, J., y Pontalis, J.-B. (2004). Identidad de percepción- identidad de pensamiento. En D. Lagache (Ed.), *Diccionario de psicoanálisis* (6ta ed., p. 183). Paidós. (Obra original publicada 1996). <https://teoriaspsicologicas2.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/02/diccionario-laplanche-pontalis.pdf>
- Lardies, F., y Potes, M. (2022). Redes sociales e identidad ¿Desafío adolescente?. *Revista UNIFE*, 30(1), 1-17. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/2528/2851>
- Lejbowicz, J. (2020). ¿Existe la identidad en psicoanálisis? *XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional En Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores En Psicología del MERCOSUR*, 439. <https://www.aacademica.org/000-007/491.pdf>
- López Berlanga, M.C. y Sánchez Romero, C. (2019). La interacción y convivencia digital de los estudiantes en las redes sociales. *Revista de Educación Inclusiva*, 12(2), 114-130.

- López, G. (2014). Lo que quema del cuerpo en la adolescencia. *Revista Virtualia*, 2. <https://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/FXvxSSMnHdTgHm6Xfg753PiDLdyNeXssalRQbFAK.pdf>
- López, R. (2017). El concepto de identidad desde la perspectiva psicoanalítica. Conferencia llevada a cabo en el Nucep. Centro de estudios de psicoanálisis Lacaniano, Madrid, España. <https://nucep.com/publicaciones/concepto-identidad-desde-la-perspectiva-psicoanalitica/>
- Maldonado, J., Zambrano, N., y Mancilla, K. (2024). Estereotipos de belleza en redes sociales: impacto en la autoestima femenina. *Revista Religación*, 9(40), 3. <https://doi.org/10.46652/rgn.v9i40.1183>
- Martín Cárdbaba, M. Á., Lafuente Pérez, P., Durán Vilches, M., & Solano Altaba, M. (2024). Estereotipos de género y redes sociales: consumo de contenido generado por influencers entre los preadolescentes y adolescentes. *Doxa Comunicación. Revista Interdisciplinar De Estudios De Comunicación Y Ciencias Sociales*, (38), 81-97.
- Martín García, T., & Chaves Vázquez, B. (2022). La influencia de Instagram en la creación y reproducción del ideal de belleza femenino. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 15(1), 1-17.
- Martínez-Herrera, M. (2007). La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo. *Actualidades en Psicología*, 21, 79–95.
- Martínez, N. (2012). El Narcisismo. . . Freud y Lacan. *Revista de Psicología GEPU*, 3(1), 81-83.
- Mazzuca, R., Mazzuca, S., Canónico, E., y Esseiva, M. de los A. (2008). Las diferencias entre la histeria freudiana y la histeria lacaniana. *XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores En Psicología del Mercosur*, 177. <https://www.aacademica.org/000-032/577.pdf>
- Meijomil, S. (2024, 10 de enero). *Qué es el scroll: Definición, para qué sirve y tipos*. Inboundcycle. <https://www.inboundcycle.com/diccionario-marketing-online/scroll>



- Mejía, M. (1999). El ideal del yo bajo la tutela del superyó. *Affectio*, 3, 1.
- Mitre, J. (2011, 7 junio). El ideal del yo en la adolescencia. El Sigma. <https://www.elsigma.com/colaboraciones/el-ideal-del-yo-en-laadolescencia/12249>
- Naciones Unidas Ecuador. (s.f.).Objetivos de Desarrollo Sostenible en Ecuador. Recuperado el 18 de enero de 2024 de <https://ecuador.un.org/es/sdgs>
- Napolitano, G. (2012). Desarrollos de la teoría psicoanalítica: Pubertad y adolescencia en Freud y Lacan. *Memoria Académica*, 2. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/programas/pp.5860/pp.5860.pdf>
- Ons, S. (2018). *El cuerpo pornográfico* (1.a ed.). Paidós.
- Ortega, P., (2002). Adolescencia:entre lo posible y lo imposible. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (13), 66-70.
- Ortuño Sepúlveda, A. E. (2023). Vínculos entre la percepción de los jóvenes de 17 a 22 años, sobre los ideales de belleza mostrados en las redes sociales Instagram/Tik Tok y la incidencia en la creación de su contenido. *Punto Cero*, 28(47), 9-23.
- Papageorgiou, A., Fisher, C., & Cross, D. (2022). “Why don’t I look like her?” How adolescent girls view social media and its connection to body image. *BMC Women’s Health*, 22(1). <https://doi.org/10.1186/s12905-022-01845-4>
- Pascual, C. (2018, 4 julio). *La adolescencia: del encuentro con el cuerpo a la decepción*. Colegio de Psicoanálisis de Madrid. <https://colegiodepsicoanalisisdemadrid.es/la-adolescencia-del-encuentro-con-el-cuerpo-a-la-decepcion/>
- Pereira, M. (2020). ¿Qué quiere un adolescente? Los límites del psicoanálisis y los múltiples modos de interpretar a ese sujeto. *Dialnet. Revista Affectio Societatis* 11(32), 129-159. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8171573>
- Pérez-Henao, H., (2011). Reality show cambio extremo: El cuerpo como mercancía en la sociedad globalizada. *Cuadernos de Información*, (29), 51-58.

- Pineda, E. (2020). *Bellas para morir: estereotipos de género y violencia estética contra la mujer*: ( ed.). Prometeo Libros. <https://elibro.net/es/ereader/bibliotecaufg/188198?page=1>
- Poznansky, S. (2020). Los afectos y el yo. *PSOCIAL*, 6(2), 6.
- Ré, C. (2011). El lugar del sujeto. Abordaje crítico sobre la problemática de la identificación en la constitución del sujeto. En *Sujeto, política, psicoanálisis* (pp. 281–298). Prometeo Editorial. <https://elibro.net/es/ereader/bibliotecaufg/188198>
- Regalado Chamorro, M., Medina Gamero, A., & Tello Cabello, R. (2022). La salud mental en adolescentes: Internet, redes sociales y psicopatología. *Atencion primaria*, 54(12), 102487. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2022.102487>
- Rocha Sánchez, T. E., & Díaz Loving, R. (2005). Cultura de género: la brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales de psicología*, 21(1), 42–49. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16721105>
- Rovere, C. (2020). Lo femenino y la feminidad. *Psicoanálisis en la Universidad*, 3, 103–111. <https://doi.org/10.35305/rpu.v0i3.37>
- Salamone, L. (2015). Diferencias entre el goce femenino y el superyoico. *Revista Virtualia*, 1. <https://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/LtEwAzSYXLg4Fwqaki8RefxiK02OcnQpy1v17day.pdf>
- Salinas, A. (2008). Sexualidad, sexo, sexuación. In *XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Santana, A. (2015). Yo quiero ser como él. Imposible, tú eres niña. En Cárdenas, M (Ed.), *Bitácora Lacaniana* (1ª ed., p.134). Buenos Aires, Argentina: Editorial Grama Ediciones.
- Sauret, M. J. (2010). Psicoanálisis y política. *Revista Electrónica Psyconex*, 1(1). Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/Psyconex/article/view/7577>
- Secretaría Nacional de Planificación. (2021). Plan de Creación y Oportunidades 2021-2025. <https://observatorioplanificacion.cepal.org/sites/default/files/plan/files/P>

lan-de-Creaci%C3%B3n-de-Oportunidades-2021-2025-

Aprobado compressed.pdf

- Sola, S. (2018). Los sentidos e interpretaciones del yo: Un análisis multidimensional. *DIXIT*, 29, 27. <https://doi.org/10.22235/d.v0i29.1695>
- Torre, R. D., (2002). Crisis o revaloración de la identidad en la sociedad contemporánea. *Nómadas (Col)*, (16), 76-85.
- Varona, M., y Hermosa, R. (2020). Percepción y uso de las redes sociales por adolescentes. *Seapa*, 8 (1), 26. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7645513>
- Vázquez, C., & Fernández, J. (2016). Adolescencia y Sociedad - La construcción de identidad en tiempos de inmediatez. *{PSOCIAL}*, 2(1), 38–55. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/psicologiasocial/article/view/1477/1514>
- Velázquez, I. (2020). Púber, cuerpo y realidad virtual. Usos e incidencia de los seudo significantes en la estructuración de la subjetividad. *Revista Espacios*, 41(09), 3-4.
- Vergara, L. (2020). Imagen corporal y redes sociales en jóvenes de sexo femenino en etapa de adolescencia temprana [Tesis de maestría, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/176181>
- Weissmann, P. (2023). Adolescencia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1–7. <https://rieoei.org/historico/deloslectores/898Weissmann.PDF>
- Wolf, N., y Moreno, L. (1991). El mito de la belleza. Barcelona: Emecé.
- Zizek, S. Los caprichos del Superyo. (2021). *#Lacanemancipa Revista de la Izquierda Lacaniana*, 1-2. <https://doi.org/10.58079/qp6p>

## **ANEXOS**

### **Consentimiento Informado para Participantes de Investigación**

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de esta, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es dirigida por Nadia Camila Landázuri Baquerizo y Romina Stephanie Sandoval Martillo de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. El objetivo general de la investigación es analizar los efectos que producen los estereotipos de belleza occidentales transmitidos por las redes sociales como un recurso de identificación en las adolescentes, por medio del enfoque cualitativo para así llegar a una posible lectura de las subjetividades de las adolescentes en la contemporaneidad.

Si usted accede a participar en esta investigación, se le pedirá la participación en un grupo focal. Esto tomará aproximadamente entre 15 a 30 minutos de su tiempo. Lo que se converse o discuta durante esta sesión se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado y se tomará una foto para evidencia.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus intervenciones serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las intervenciones, las grabaciones serán borradas

Si tiene alguna duda puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación. Si alguna de las preguntas del grupo focal le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Yo \_\_\_\_\_  
con C.I.# \_\_\_\_\_ acepto participar voluntariamente en esta  
investigación: Los estereotipos de belleza transmitidos por las redes sociales  
como recurso de identificación en las adolescentes.

He sido informado de que el objetivo general de la investigación es analizar  
los efectos que producen los estereotipos de belleza occidentales transmitidos  
por las redes sociales como un recurso de identificación en las adolescentes,  
por medio del enfoque cualitativo para así llegar a una posible lectura de las  
subjetividades de las adolescentes en la contemporaneidad.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en un grupo  
focal el cual tomará aproximadamente entre 15 y 30 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación  
es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera  
de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo  
hacer preguntas sobre la investigación en cualquier momento y que puedo  
retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio  
alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada,  
y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando  
éste haya concluido.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha: xx de xxx del 2024

## Transcripción de puntos claves del grupo focal

### Introducción: Presentación

**Romina:** Buenas tardes chicas, nos presentamos, mi nombre es Romina Sandoval y el de mi compañera Nadia Landázuri. Ustedes fueron convocadas a este espacio para realizar un grupo focal que tiene por objetivo analizar los efectos que producen los estereotipos de belleza occidentales transmitidos por las redes sociales como un recurso de identificación en las adolescentes, por medio del enfoque cualitativo para así llegar a una posible lectura de las subjetividades de las adolescentes en la contemporaneidad. ¿Alguien me puede explicar qué entendió acerca de lo que les acabo de decir?

**Participante:** Como las redes sociales influyen en las adolescentes, me refiero a los estereotipos y las ideas de belleza, también lo relacionado al cuerpo.

**Romina:** Exacto, en este grupo focal ustedes podrán responder de acuerdo a sus puntos de vista.

**Nadia:** Realizaremos una pequeña dinámica para que se conozcan. Por favor mencionen sus edades y su materia favorita.

### Respuestas:

- 15 años. Matemáticas o Inglés
- 15 años. Arte y Diseño digital
- 16 años. History
- 15 años. Diseño
- 18 años. Arte
- 17 años. Inglés, History y Lengua
- 14 años. Inglés
- 16 años. No tiene

**Nadia:** Gracias chicas, ahora procederé a explicarles acerca del grupo focal. Se realizarán cinco preguntas, y luego cada una responderá de acuerdo a su opinión. Se hará una pregunta a la vez, para que todas puedan responder en

función a cada pregunta de manera ordenada. Es así que daré paso a la primera:

**1. ¿Están familiarizadas con los estereotipos de belleza occidentales? ¿Qué opinión tiene sobre estos estereotipos? ¿Consideran que estos estereotipos han influido en ustedes?**

**Participante 1:** Sí, han influido de manera física y psicológica ¿Quién no quisiera verse bien?, ver a alguien lindo en Tik Tok o Instagram, sin embargo, no es la realidad, inclusive en lo que ellas suben saben que no es real. Hasta yo, que solo subo lo que quiero mostrar.

**Participante 2:** Sí, dejas de ser tú mismo y te comportas como alguien que no eres.

**Participante 3:** Sí, he querido ayudar a las personas para que se vean bonitas. Necesitas ser más de lo que en realidad eres. En mí, en la pandemia se incrementó ese sentimiento, al ver en redes a las chicas.

**Participante 4:** Sí, toda mi vida he tratado de estar en un estereotipo, sé que está mal, pero no sé cómo salir de eso, del estereotipo perfecto.

**Participante 5:** Sí, en la pandemia me afectaba más. Ahora yo sé que no debo ser como esa *flaquita y linda*. Yo lo veo, y sé que no soy así, soy diferente.

**Participante 6:** Sí, la primera vez que me familiaricé con los estereotipos, es en una tienda, me quería poner el vestido de otra persona que no era mi talla, ahí me di cuenta que mi cuerpo era diferente. En las fotos me veía diferente, pero de una manera que no me gustaba. En la pandemia no sabía qué hacer para ser diferente, me enfrascaba en ver qué hacían las demás. Cambié mi alimentación, no por ser como ellas. Yo me veía al espejo y vi que nunca tendré la contextura de otra persona, yo me veo así, aunque quisiera, mi cuerpo naturalmente cambió, me costó demasiado darme cuenta de eso. De pequeña me di cuenta que dejé de comer porque quería verme como las demás. Ahora voy al espejo a decirme cosas bonitas. Desde la pubertad no sé qué le pasó a mi pelo.

**Participante 7:** Sí, en pandemia, era feliz con mi cabello afro, cuando me descargué Tik Tok, veía a todas las chicas que eran un *palo*, y quería ser así, veía chicas que decían que no comas todas tus comidas al día, entonces

tampoco comía (todas las participantes afirmaron el comentario como propio). Pero respecto a mi pelo, ahora me gusta.

**Participante 8:** Sí, cambian todo, tu forma de ser y físico, porque de querer ser tanto una persona, cambian toda su vida.

**Romina:** Gracias por sus respuestas, ahora les mencionaré la segunda pregunta:

## 2. ¿Qué estereotipos de belleza han visto en las redes sociales?

### Podría darnos algunos ejemplos

**Participante 1:** El típico *clean look*, otro es el que se debe ser *flaquita*, sin maquillaje, super limpio verse todo, *cuerpazo*, linda, pelo lacio.

**Participante 2:** Normalizar problemas de una mujer, como acné, el cabello, el vello; *body hair*, *dark spots*, *cellulitis*, *stretch marks*. Los churros también se están poniendo de moda. Rubias ojos azules, pero luego ves en Tik Tok, y te salen videos de “ama tu cuerpo como es”, pero a veces ni esas personas lo hacen. He visto bastante estereotipo playero. Trato de ver más contenido de cuerpos naturales, por fin los están normalizando y por fin veo videos de eso. Eso ha impactado nuestra salud mental, a todas, aunque se vayan curando de esos problemas, lo van a pensar y todavía ese trauma no se va. Agradezco a esas dietas o ayunos en darme cuenta que me sirven a mí.

**Participante 3:** Estereotipos que más he visto son los de rubia, ojos claros. Yo tuve un problema con los ojos claros, porque mis familiares los tienen, y de rubia, tengo esto rubio (se toca el cabello con rudeza). También chicas flaquitas con cuerpo, sin embargo, como tal yo no quería cambiar mi cuerpo, quería cambiar mi cara, mi nariz que la detesto, pero yo creo que todas las personas quieren lo que no tienen.

**Participante 4:** Yo la típica, obviamente un *cuerpazo*, cara sin granos, sin puntos negros, sin ojeras, *clean girl*.

**Participante 5:** Veo rutinas en redes, porque me gusta el gym, pero a veces exageran el estar maquilladas en el gimnasio y todas *perfectas*. He tenido que aceptar mi pelo, he pasado por más de 15 pintadas. Por otro lado, cuando te das cuenta de que no todos lo que ves es real, y ves a personas vivir sus vidas, es inspirador.



**Participante 6:** El típico, el *clean girl*, están tratando de mostrar algo que no son, para encajar. En la pandemia era *gordita* y nunca me gustó como era, cada vez que veo una foto de esa época, no me gusta, la elimino, me puse a hacer deporte, pero cuando me lesiono, siento que me apago. Si no hago deporte, me siento gorda, inútil y fea.

**Participante 4:** Ese es el mal de todas las personas, que nunca vamos a estar conformes con nuestro cuerpo.

**Participante 7:** El que más me afectó es el *clean girl*, ver cómo van a pilates y siempre se ven bien. Siempre me comparaba con mis primas, porque eran rubias, ojos azules, que hacían gimnasio, yo decía “quiero ser eso, yo quiero verme como ellas”. Recuerdo que cuando salió el *ozempic*, empecé a molestar a mis papás. (todas se muestran confundidas, pero cuando se menciona que es una pastilla que se usa para bajar de peso, todas responden al unísono conocerla).

**Participante 3:** ¿Pero si te baja de peso?

**Participante 7:** Sí, mi mamá usaba las pastillas para bajar de peso. Empecé a subir de peso cuando me hacían bullying en mi antiguo colegio. Cuando traté de regresar a lo que era antes, me di cuenta que era difícil bajar de peso, porque tenía ciertas enfermedades. Mi papá me decía que no coma, que me iba a hacer más gorda.

**Participante 4:** Mi papi odia a la gente gorda.

**Participante 7:** Eso no es algo que su papá le dice a su hija. Le dije a mi mami “odio verme así, odio la forma que me veo, por favor ayúdame, yo también quiero sentirme bien como tú te sientes ahora”. Yo veía como mi madre se sentía bien consigo misma después de tomar el medicamento. Es algo que le sigo pidiendo hasta el día de hoy. Todos opinan, una amiga de mi abuela me dijo “x, tu pelo y tu cara, eres bonita, pero esa panza no, cuándo vas a conseguir novio así, yo estoy casada con tu tío gringo desde hace mil años y yo soy flaca. A mí lo que siempre me han dicho es que soy bonita de cara, pero de resto no, y se me queda en la cabeza.

**Participante 1:** gente desubicada.

**Participante 6:** yo deje de comer en el almuerzo y lo único que comía en el día era sopa, llegué al punto de desmayarse, y ahí fue que comencé a comer

un poco más, sin embargo, mi abuelo me decía que “siga así” porque estaba más flaca, y volví a dejar de comer, pero ahora ya como bien.

**Participante 7:** En mi casa todos comenzaron a bajar de peso y mi padre me dijo “solo te falta a ti x”. A mi abuelita le caía mal mi mamá porque era gorda.

**Participante 4:** Empecé a tener el pensamiento de bajar de peso si me encontraba en el hospital. Por un tiempo mi hermana y papá estuvieron ahí y pude ver cómo bajaban de peso. Al sufrir de la vesícula lo veía como una oportunidad, pensaba en lo *chévere* que sería estar en el hospital.

**Participante 8:** He visto a flaquitas, súper bonitas, con nariz perfecta y blancas, porque yo soy súper morenita, y me muero por ser blanca y cómo que siempre en las redes me aparecen así.

**Participante 1:** Así como a mí me juzgaban, yo también lo hacía en mi mente y lo hacía más, porque al mismo tiempo yo me criticaba.

**Nadia:** Bueno ahora vamos con la tercera pregunta

**3. De acuerdo a la pregunta anterior, ¿Considera usted que se ha identificado con algún estereotipo que ha visto en las redes sociales? ¿Cómo considera que esto ha influido en su vida?**

**Participante 1:** No sé si es un estereotipo, pero siempre me han dicho que tengo buenas piernas y que les gusta mi cabello ondulado. Un estereotipo que sí me ha afectado es no ser flaca, con cabello lacio, blanca como mi mamá.

**Participante 2:** Trato de ser como soy, aceptar mi cuerpo y mi cabello, me ha costado no plancharlo y todas esas cosas. Por eso me cuesta aceptar a alguien que siempre vive en esa fantasía, no son transparentes con quienes son y cómo son.

**Participante 3:** Yo me he identificado con el estereotipo de la amiga chistosa y gorda, siempre dicen que hay una en el grupo de amigas. Me he sentido identificada con eso y cuando alguien me ha dicho que soy bonita o le gustaba no le creía porque pensaba que se me estaba burlando.

**Participante 4:** En mi caso, yo no me lo creo, pero me han dicho que soy *clean girl* porque como me veo y me arreglo de esa manera, también no lo veo como un estereotipo, pero siempre me han dicho que tengo un cuerpazo.

**Participante 5:** Yo me identifiqué o lo que más apliqué era el *that girl*, en mi pasado lo hice y hubo algunas cosas que me gustaron y las adapté, pero no pude porque son muchas cosas y el tiempo no me da, aunque hay diversas cosas que la he adaptado a mi vida y me ha gustado.

**Participante 6:** Bueno el contexto no da para ser *that girl*, uno trata de hacer lo que ve, como el ejercicio y si hago eso me roban o me sucede algo después.

**-risas-**

**Participante 7:** Yo cuando iba al gym me gustaba más mi cuerpo porque veía que me parecía a las chicas que salen en Tik Tok y me gustaba, pero no era para agradar a las otras personas, sino para sentirme bien conmigo misma.

**Participante 8:** Yo siento que no me he identificado con ningún estereotipo que veo en las redes sociales.

#### **4. En sus palabras, ¿cómo considera que es ser adolescentes en la actualidad? ¿Siente que las redes sociales tienen un papel importante en esto?**

**Participante 1:** Ser adolescente es tratar de encajar en todo, también es más difícil sentirse bien contigo mismo porque te importa lo que digan de ti, más que todo por las redes sociales, porque tenemos mucha información a nuestro alcance.

**Participante 2:** Es difícil porque siempre la gente busca cosas para hacerte quedar mal o todo mal o todo mal, no hay punto medio, también buscan defectos en ti para hacerte sentir mal, si es alguien que no conozco no importa, pero si es alguien que considero, como mi familia, si me afecta bastante. También tenemos conflictos con nosotros mismos.

**Participante 3:** Pienso que es horrible y espantoso en ciertos momentos, pero es el mejor momento de mi vida en donde tengo tiempo para todo, para salir con mis amigas, hacer ejercicio, ir a fiestas.

**Participante 4:** Siento que depende de quien se rodean, eso incide en la forma de pasar la adolescencia, porque si pasas con personas buenas no sufres mucho.

**Participante 5:** Como tenemos las redes sociales, es difícil ver a personas felices todo el rato, por eso lo desinstalo y las vuelvo a instalar, pero después

de tomarme un tiempo y pensar que todo eso es falso y no siempre están felices, porque nadie publica sus desgracias.

**Participante 6:** Bueno es complicado por los estereotipos que existen y la sociedad, muchas veces las personas no tienen filtros para decir las cosas y eso afecta.

**Participante 7:** También es un momento de amistades tóxicas que pueden influir en nosotras y en la forma en que pasamos la adolescencia, como decían antes, por eso agradezco tener buenos amigos que me escuchan.

**Participante 8:** Es un momento de mostrar todo y, prácticamente, exponerse a todos porque se graban lo que hacen a cada rato y siempre ponen lo que comen, a donde van. Por eso también es siempre mostrar lo que se hace a todos.

**5. ¿Conocen el término de *feminidad*?, ¿Qué nos pueden decir sobre esto? ¿Qué representa para ustedes ser adolescentes femeninas actualmente?**

**Participante 1:** Para mí es que cuando salga tenga que verme femenina y arreglada siempre, estar peinada, pero esto fue diferente antes y ahora es distinto. Nuestras madres no se preocupaban por cómo se veían porque sólo veían a sus compañeros y a lo mucho a personas de otro colegio, pero ahora como tenemos las redes sociales, vemos como es una chica de Europa y Asia.

**Participante 2:** Para mí es muy especial, ahora soy más femenina porque antes yo era una machona, siempre pasaba saltando, despeinada. Siento que es el momento para formar mi criterio desde ahora para ser una buena madre, como ser yo la mejor mamá para mis hijos, como quisiera ser para ellos.

**Participante 3:** No sabría cómo decirle, no sé cómo expresarlo la verdad.

**Participante 4:** Es ser bonita, delicada, limpia, pulcra, súper lady, tranquila, peinada, pero eso es algo construido e impuesto por la sociedad sobre qué es ser mujer y lo que tiene que hacer o ser.

**Participante 5:** ser mujer es lo más especial que le puede pasar a alguien, vestirme como yo quiera y seguir siendo femenina

**Participante 6:** No sé qué decir, es que la feminidad es ser mujer

**Romina:** Si quieres pasamos a otra participante y luego si quieres nos dices algo más.

**Participante 7:** La feminidad no siempre es ser girly, yo jugaba fútbol y era “machona” pero ahora tengo conexión con mi lado femenino. Mi papá siempre me ha enseñado a tener mis cosas y hacer todo por mi cuenta porque es mejor tener algo y no necesitarlo a que necesitar algo y no tenerlo.

**Participante 8:** Ser femenina es ser girly, *pinky*, tener lazitos, pero no me criaron así, yo utilizaba shorts largos, gorras y hasta me compraban carritos hot wheels o juguetes de hombres. Ser adolescente mujer es estar llenas de prejuicios de la sociedad, no decir malas palabras, o sea ser *lady like*



## DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Landázuri Baquerizo, Nadia Camila**, con C.C: # **0931398333** y **Sandoval Martillo, Romina Stephanie**, con C.C: # **093112312** autoras del trabajo de titulación: **Los estereotipos de belleza transmitidos por las redes sociales como recurso de identificación en las adolescentes** previo a la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaramos tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizamos a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **9 de septiembre de 2024**

f. \_\_\_\_\_  
Landázuri Baquerizo, Nadia Camila  
C.C: **0931398333**

f. \_\_\_\_\_  
Sandoval Martillo, Romina Stephanie  
C.C: **093112312**

## **REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA**

### **FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN**

<b>TEMA Y SUBTEMA:</b>	Los estereotipos de belleza transmitidos por las redes sociales como recurso de identificación en las adolescentes		
<b>AUTORAS</b>	Landázuri Baquerizo, Nadia Camila; Sandoval Martillo, Romina Stephanie		
<b>TUTOR</b>	Psic. Cl. García Navas, Javier Emilio, Mgs.		
<b>INSTITUCIÓN:</b>	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
<b>FACULTAD:</b>	Facultad de Psicología, Educación y Comunicación		
<b>CARRERA:</b>	Psicología Clínica		
<b>TÍTULO OBTENIDO:</b>	Licenciadas en Psicología Clínica		
<b>FECHA DE PUBLICACIÓN:</b>	9 de septiembre de 2024	<b>No. DE PÁGINAS:</b>	101
<b>ÁREAS TEMÁTICAS:</b>	Psicoanálisis, Psicología Clínica, Método Clínico		
<b>PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:</b>	Adolescencia; Feminidad; Estereotipos de belleza; Identificación; Redes sociales		
<b>RESUMEN/ABSTRACT:</b>	<p>La presente investigación, abordó uno de los fenómenos más recientes con respecto a la virtualidad, que con el pasar del tiempo ha presentado mayor incidencia en las adolescentes, los estereotipos de belleza. Por tanto, el tema de investigación fue, los estereotipos de belleza transmitidos por las redes sociales como recurso de identificación en las adolescentes. El objetivo es analizar los efectos que producen los estereotipos de belleza occidentales transmitidos por las redes sociales como un recurso de identificación en las adolescentes, por medio del enfoque cualitativo para así llegar a una posible lectura de las subjetividades de las adolescentes en la contemporaneidad. En cuanto a la metodología se hizo uso del enfoque cualitativo con método descriptivo y paradigma interpretativo. Asimismo, se hizo uso del análisis de contenido y la revisión bibliográfica. Por otro lado, se utilizaron libros, artículos científicos, revistas, sitio web, tesis, referencias y grupo focal. Los resultados reflejaron que los estereotipos de belleza que se encuentran en las redes sociales tienen efectos en las adolescentes en cuanto a la construcción de identificaciones, entre estos se encuentra la subjetivación de los estándares presentes y difundidos por estos medios. A su vez, dificultad para la aceptación de la autoimagen.</p>		
<b>ADJUNTO PDF:</b>	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
<b>CONTACTO CON AUTORES:</b>	<b>Teléfono:</b> +593999129160 +593989850486	<b>E-mail:</b> nadia.landazuri@cu.ucsg.edu.ec romina.sandoval@cu.ucsg.edu.ec	
<b>CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::</b>	<b>Nombre:</b> Torres Gallardo, Tatiana Aracely, Mgs.		
	<b>Teléfono:</b> +593-4-2209210 ext. 1413 – 1419		
	<b>E-mail:</b> <a href="mailto:tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec">tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec</a>		
<b>SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA</b>			
<b>Nº. DE REGISTRO (en base a datos):</b>			
<b>Nº. DE CLASIFICACIÓN:</b>			
<b>DIRECCIÓN URL (tesis en la web):</b>			